

Viviane Starck

La copa amarga

De la oscuridad a la luz



La copa amarga

De la oscuridad a la luz

Fundación María Delcristes - España - fmd.es
Edición no comercial

EDICIÓN ORIGINAL
Le Calice d'amertume, de l'obscurantisme à la Lumière
© 2015 Éditions Chrysollos
chrysollos@icloud.com
www.chrysollos.be

EDICIÓN ESPAÑOLA
© 2017 Fundación María Deraismes

TRADUCCIÓN
© Manuela Garijo

ILUSTRACIÓN DE CUBIERTA
© 2015 Céline Lust & Éditions Chrysollos

ILUSTRACIONES INTERIORES
© 2015 Éditions Chrysollos
ILUSTRACIONES PÁGS. 34, 76, 96, 102, 181
© Cyril K.

ILUSTRACIONES PÁGS. 104, 186
© Todos los derechos reservados

ISBN: 978-84-939370-3-4

Viviane Starck

La copa amarga

De la oscuridad a la luz

fmd

Fundación María Deraismes

Fundación María Deraismes - España - fmd.es

Edición no comercial

Fundación María Deraismes - España - fmd.es

Para mi hijo Yannick

Edición no comercial

Fundación María Deraismes - España - fmd.es

Edición no comercial

Prólogo

Mi primer libro *Regard sur l'antimaçonisme*, ya no se puede encontrar en la actualidad. He reutilizado de esta obra algunos pasajes, en particular las caricaturas antimasónicas que los ilustraban y que realizó, a mi petición, el dibujante bruselense Linck.¹

Asimismo, he dedicado el primer capítulo de *La copa amarga* a recordar algunos acontecimientos antimasónicos importantes, en los que se inspiran siempre los oponentes a la tolerancia, a la libertad de pensamiento y de expresión. Algunos dirán que mi reflexión es un poco anticuada, porque no menciono ningún acontecimiento actual, pero los ejemplos históricos expresan, a mi humilde parecer, todos los registros de absurdidades y de fantasías que caracterizan la antimasonería.

La presente obra no abarca pues la antimasonería actual. El lector podrá consultar el excelente libro de Jiri Pragman que se acaba de publicar.

Los siguientes capítulos están dedicados a mis investigaciones masónicas. Como *Midi plein* no se ha reeditado, he retomado, profundizado

¹ Edgard Schellinck era grafista. Este creador de dibujos humorísticos que ilustraban habitualmente escenas de la vida bruselense, firmaba sus obras bajo el seudónimo de «Linck» (1925-1999).

y ampliado textos antiguos, desarrollando mis reflexiones del maravilloso mundo de los símbolos.

Hace 26 años, en la cámara de reflexión, en esta tierra madre, me encontré frente a fecundos símbolos de alquimia. Expresan la profundidad de la búsqueda espiritual del masón y siempre guían mi camino hacia la Luz.

El símbolo más impactante de la iniciación masónica es la Copa amarga. Recuerda al iniciado su compromiso con respecto a una construcción por realizar. El trabajo del masón siempre está inacabado, empieza por tres pasos que pueden cambiar la naturaleza del ser interior y del mundo. La posibilidad de volver a empezar la obra emprendida, es acción y evolución.

Espero que este libro sugiera interrogantes adicionales a los iniciados, así como fructíferas meditaciones.

Quiero que las siguientes páginas borren en los profanos algunas ideas preconcebidas, formuladas en contra de la masonería y despierte en las mentes la percepción del tesoro que es la iniciación masónica.

I

Breve mirada sobre la antimasonería

«El sueño de la razón produce monstruos.»

FRANCISCO DE GOYA

Fundación María Delaismes - España - fmd.es
Edición no comercial



REUNIÓN DE FRANCMASONES
Caricatura de Linck

La antimasonería en el siglo XVIII

Génesis de un conflicto

Desde su nacimiento en 1717, con la fundación de la Gran Logia de Londres, la francmasonería especulativa sufrió los primeros ataques de la ignorancia y de la maldad. Muy rápidamente, se va a desencadenar la antimasonería.

En 1723 se publica la primera edición de las *Constituciones* redactadas por James Anderson, Jean-Théophile Désaguliers y probablemente algunos francmasones más, como George Payne. El mismo año, ve la luz toda una literatura específica: ¿Qué leemos en ella a propósito de los francmasones? Son borrachos y glotones. ¡No olvidemos que sus reuniones se celebraban en tabernas! Se sospecha incluso que sean homosexuales, porque las mujeres están excluidas de sus reuniones. Las ceremonias masónicas han sido a menudo, por ende, ridiculizadas y caricaturadas.

En 1730, se publica el importantísimo *Masonry dissected*, escrito por Samuel Pritchard. Este libro reproduce integralmente los rituales de los tres primeros grados. ¡De éste se han realizado veintiuna ediciones!

En 1735, los Estados Generales de Holanda condenan la francmasonería. Muchos gobiernos siguen sus pasos, a continuación se producen



LA CONDENA PAPAL
Caricatura de Linck

persecuciones y encarcelamientos. Recordemos que en aquella época «cualquier asociación o grupo no autorizado por el Gobierno estaba considerado como ilícito, centro de subversión y peligro para el buen orden y la tranquilidad del Estado».²

El 20 de abril de 1738, la Iglesia católica ataca y condena la francmasonería. El papa Clemente XII emite la encíclica *In eminenti apostolus specula*, por la que excomulga a los francmasones.

La separación no se produce de forma amistosa, ya que en los países católicos, esta condena será el punto de partida de calumnias, acosos, incluso de asesinatos que sufre la francmasonería desde hace cerca de tres siglos.

¿Por qué la Iglesia condena la francmasonería? ¿Cuáles son los argumentos de la condena papal?

La sospecha de herejía

La francmasonería es una sociedad «que admite indistintamente personas de cualquier religión y secta, [...] gente vehementemente sospechosa de herejía».³

Los francmasones que elaboraron las *Constituciones* de la Orden eran pastores protestantes. Jean-Théophile Désaguliers, hijo de emigrantes que acudieron a Inglaterra tras la revocación del Edicto de Nantes, era un físico francés que había sido perseguido por su fe. Gran amigo de Newton, Jean-Théophile Désaguliers era un protestante hugonote formado en la tradición reformada francesa que optó por la religión oficial anglicana.

James Anderson, presbiteriano de la Iglesia calvinista de Escocia, era hijo de un cristalero, francmasón de la logia escocesa de Aberdeen. Procedentes de sistemas religiosos totalmente opuestos, los autores de las *Constituciones*, en un espíritu de tolerancia y de fraternidad, precisaron:

2 J. A. Ferrer-Benimeli, *Los archivos secretos vaticanos y la masonería. Motivos de una condena pontificia*, Caracas, 1976.

3 Clemente XII, Bula *In eminenti apostolus specula*.



LA INICIACIÓN MASÓNICA

Caricatura de Linck a partir de un grabado inglés del siglo XVIII

«Un masón está obligado, en virtud de su título, a obedecer a la ley moral, y si entiende correctamente el Arte, nunca será un ateo estúpido ni un libertino⁴ irreligioso. Pero, aunque en los tiempos remotos, los Masones tuvieran la obligación, en cada país, de ser de la religión de dicho país o nación, cualquiera que fuera, en la actualidad, se ha considerado más cómodo obligarles sólo a aquella religión en la que todos los hombres están de acuerdo, dejando a cada cual sus propias opiniones, es decir ser hombres de bien y leales u hombres de honor y de probidad, cualquiera que sean las denominaciones o creencias religiosas que ayudan a distinguirles, por lo que, la masonería se convierte en el Centro de la Unión y el medio para entablar una fiel amistad entre personas que hubieran podido permanecer de forma perpetua distanciadas».⁵

Al querer superar los antagonismos religiosos, Anderson y Désaguliers no hacían en logia ninguna distinción de clase, ni de creencias políticas o religiosas. Algunos francmasones van a sublevarse contra esta «deriva» deísta, y van a reprochar a Anderson y Désaguliers haber des-cristianizado los Antiguos Deberes (*Old Charges*) de la Masonería en los que se inspiraban las *Constituciones*.⁶

La Iglesia católica parece haber temido a esta institución en la que se mezclaban tendencias protestantes, ocultistas y rosacruces, en un espíritu tolerante, incluso ecuménico y que acepta hasta ateos no «estúpidos», como Claude Adrien Helvétius, Paul-Henri Thiry, barón de Holbach,⁷ y Pierre Choderlos de Laclos.

4 En los siglos XVII y XVIII, la palabra «libertino» tenía una acepción diferente. Significaba «aquel que rechaza el dogmatismo de las creencias establecidas u oficiales y, en particular, el de la religión y la obligación de su práctica». La palabra «libertino» era sinónimo de «librepensador».

5 Daniel Ligou, *Les Constitutions d'Anderson (1723)*, Edimaf, París, 1994, p. 179.

6 Las *Constituciones* han sido remodeladas en varias ocasiones.

7 Su verdadero nombre era Paul Heinrich Dietrich von Holbach.



EL JURAMENTO
Caricatura de Linck

Roma no podía admitir una sociedad que pedía a sus miembros que creyeran única y solamente en una religión en la que todos los hombres están de acuerdo, y en la que cada cual puede tener una opinión personal. Cualquier hombre que no se sometía a los dogmas de la Iglesia católica era sospechoso de herejía.

Sin embargo, en la Inglaterra antipapista de 1723, la francmasonería era una de las escasas agrupaciones que recibía a católicos. Asimismo, uno de los primeros Grandes Maestros, el duque de Norfolk, era católico. Además, muchos eclesiásticos y miembros del alto clero eran francmasones. La bula no condena ni menciona las *Constituciones* de Anderson, ¡y nunca se vetaron los libros prohibidos por el Santo Oficio!

El secreto sellado por un juramento

Otro argumento de la condena papal es la existencia de un secreto sellado por «un juramento prestado sobre las Santas Escrituras», un secreto en virtud del que no se desvela nada de «lo que sucede en estas asambleas».

En efecto, la francmasonería especulativa ha conservado de la masonería operativa algunos aspectos como los símbolos, el secreto y el juramento.

El arte de la construcción tenía secretos de los oficios, contraseñas destinadas a los masones cualificados. Tenían formas de reconocimiento como el saludo, el apretón de manos, el signo.

Se entraba en estas corporaciones prestando un juramento. Los secretos eran profesionales, nunca habían preocupado a nadie, excepto tal vez a la Iglesia católica, porque en 1189, el sínodo de Rouen prohibió las gildas y las asociaciones de oficios.

El concilio de Aviñón, en 1326, precisó los motivos de estas sonadas condenas pontificias: el uso de insignias particulares, de una escritura secreta y de un lenguaje especial, resumiendo, las formas que tenían los miembros de reconocerse entre ellos.

¿Cuál era el secreto de la francmasonería especulativa? ¿Eran los signos de reconocimiento, el ritual, el nombre de los iniciados? ¿Existía en ello algo para preocupar a la religión católica?



EL CONTUBERNIO MASÓNICO
Caricatura de Linck

Samuel Pritchard desveló totalmente los rituales, trece años después de la fundación de la Gran Logia de Londres, y las veintiuna ediciones de su libro han encontrado lectores. La Iglesia católica no podía ignorar el contenido de los rituales.

Por tradición, los francmasones siguen prestando un juramento durante su iniciación, el de no revelar nada de los secretos de la francmasonería. Sabemos que se han publicado miles de obras sobre este tema, en las que todo está escrito.

El motivo oculto

La bula papal precisa también: «Por otros motivos conocidos y que también son justos y razonables».

El motivo oculto tiene como causa política las luchas dinásticas entre la casa de Estuardo, católica, y la de los Hannover, protestante. Parece ser que Clemente XII, viejo y enfermo, intervino poco en la condena de 1738.

Fue el inquisidor de Florencia, con la ayuda de los cardenales Corsini y Firrao, quienes utilizaron la francmasonería con fines políticos.

En efecto, el pretendiente Jacobo III Estuardo, refugiado en Roma, intervino mediante su amigo el cardenal Corsini, para que se incriminase a la francmasonería que apoyaba a la casa Hannover. La Iglesia le obedeció, pero sin distinguir los motivos de su actuación.

Así fue como nació el conflicto entre la francmasonería y el papado que la prohibía. Es cierto que la condena de Clemente XII tenía sobre todo por objetivo Italia y las acciones de los agentes ingleses establecidos en Florencia, que actuaban bajo la tapadera de logias masónicas. En Francia, la bula se cumplió poco, ya que los obispos franceses optaron por ignorarla.

En 1744, varias publicaciones van a desvelar los rituales, los signos de reconocimiento, los grados. A pesar de estas divulgaciones, los autores siempre mencionan dos calificativos importantes: la francmasonería es una sociedad filantrópica y fraternal.

En 1747 se publica el primer libro ideológicamente hostil contra la orden: *Les francs-maçons écrasés* de Gabriel Préau. En éste se describe



LA DELACIÓN
Caricatura de Linck

a la francmasonería como una sociedad que quiere exterminar reyes y potencias. El mito del contubernio había nacido.

El 19 de mayo de 1751, Benedicto XIV confirma la bula de su predecesor mediante la encíclica *Providas Romanorum Pontificum*.

El motivo oculto ha desaparecido, nada sorprendente: el jacobismo sólo sobrevivía como símbolo.

Benedicto XIV precisa, como primera causa de excomunión de los francmasones:

«La reunión de hombres de todas religiones y de todas sectas, reunión que constituye, obviamente, un peligro para la pureza de la religión católica».⁸

La segunda causa sigue siendo el pacto secreto.

El secreto seguía oponiéndose al sacramento católico de la confesión. La supremacía de la Iglesia católica no podía aceptar una sociedad formada por «hombres de todas las religiones y de todas las sectas», que mediante su juramento se prohibían decirlo todo, revelarlo todo a la Iglesia durante una confesión.

La opinión pública estaba cada vez más convencida de que el objetivo de la francmasonería era propagar la incredulidad, atacando el catolicismo. Esta opinión ha sido mantenida por una abundante literatura antimasonónica a la que desafortunadamente la francmasonería ha replicado de forma muy blanda, probablemente preocupada por la discreción. Esta reserva siempre ha perjudicado a la francmasonería, porque su silencio se consideraba y se sigue considerando, por parte de muchos católicos, como una confesión de culpabilidad.

¡En 1771, el padre Collet asimila el crimen de masonería a los de «concubinato, sodomía o usura»!⁹

8 Jacques Mauvillon, *Mémoires concernant une association intime à établir dans l'Ordre des Francs-Maçons*, Éditions Ponthieu, París, 1822.

9 *Humanisme: Revue des Francs-maçons du Grand Orient de France*, n.º 190, abril de 1990, p. 21.

Así nació, a finales de este siglo XVIII, el mito del contubernio masónico y del combate ideológico que opone librepensadores y ultramontanos, partidarios de la expansión de los poderes del papa y de la superioridad de lo espiritual sobre lo temporal.

Muchos católicos están convencidos de que la francmasonería desempeñó un papel determinante en el derrocamiento de la monarquía y de las instituciones, en la limitación de los poderes del clero y la preparación del espíritu revolucionario. La francmasonería nunca preparó, ni llevó a cabo la Revolución. Basta recordar que ésta guillotino a muchos de sus miembros y cerró sus logias.

Cabe también destacar que en el siglo XVIII, la francmasonería no era en absoluto irreligiosa o antirreligiosa. Los francmasones del siglo XVIII eran creyentes y el clero católico estaba presente en la logia, ¡a pesar de las condenas!

La francmasonería preconiza la libertad, la igualdad, la fraternidad, la tolerancia. De modo que se puede entender que ejerciese una influencia, una atracción sobre los católicos y en particular en religiosos que dedicaban su vida a los ideales del Evangelio.

Recordemos que el abad Edmond Cordier de Saint-Firmin apadrinó a Voltaire en 1778, cuando ingresó en la logia Les Neuf Sœurs (Las Nueve Hermanas), de la que eran miembros doce sacerdotes.

El 5 de abril de 1785, diez religiosos bernardinios de la abadía de Claraval pidieron a la logia L'Union de la Solidarité (La Unión de la Solidaridad) al Oriente de Troyes que les ayudara a obtener Constituciones para crear una logia: La Vertu (La Virtud).¹⁰

Las logias francesas La Réunion des Étrangers (La Reunión de los Extranjeros) al Oriente de París, La Noble Amitié (La Noble Amistad) y La Fidèle Union (La Fiel Unión) al Oriente de Morlaix, L'Heureuse Rencontre (El Feliz Encuentro) al Oriente de Brest, por mencionar solo unos ejemplos entre centenares, iniciaron a muchos religiosos.

10 A. A. Faucher et A. Ricker, *Histoire de la franc-maçonnerie en France*, NEL (Nouvelles Éditions Latines), 2008, p. 165.

El 17 de enero de 1787, la logia Les Amis Francs-Comtois (Amigos Franco-condeses) fue fundada en Jussey, por iniciativa del hermano Gaume, procurador general de la congregación de los Agustinos.¹¹

Resulta evidente que van a aparecer discordias, en 1789, al confiscarse en Francia los bienes del clero, a propuesta de Mirabeau.

Muchos francmasones católicos integrarán las filas del partido contrarrevolucionario.

Tras 1789, el número de sacerdotes fue menguando en las logias, y cada cual tomó su decisión según su conciencia.

Finales del siglo XVIII, es la época del esoterismo a ultranza, del iluminismo.¹² Algunos francmasones tendrán una inclinación por el misticismo, el ocultismo, la teosofía,¹³ el mesmerismo,¹⁴ la astrología, la numerología.

La antimasonería en el siglo XIX

Oposición de la Fe y de la Razón

Fruto de las persecuciones revolucionarias, el clero condena las nuevas ideas y se dedica a un combate contra el racionalismo, el liberalismo, el socialismo, la libertad de conciencia y de culto, la francmasonería...

El luciferismo es el nuevo tema antimasonónico que aparece en el siglo XIX. Tanto la literatura antimasonónica como las condenas se suceden.

¹¹ Ibíd., p. 175.

¹² El iluminismo es una corriente de pensamiento que exalta la Luz como fuente de inspiración interior y directa con Dios.

¹³ La teosofía es un sistema filosófico esotérico a través del que el ser humano intenta conocer «lo Divino» y los misterios de la Verdad.

¹⁴ Mesmer postulaba la existencia de un fluido magnético animal y universal, capaz de curar las enfermedades.

En 1830, en el nuevo país llamado Bélgica, el clero fortalece día tras día su sello en todos los mecanismos del Estado. Muchos francmasones, apasionados por la libertad y la tolerancia, participan en la redacción de la Constitución belga. Van a descubrir en Leopoldo I a uno de sus hermanos.

El clero, sediento de poder y refractario al progreso, se inmiscuye en los asuntos políticos, sociales, incluso personales. La Iglesia católica belga tiene por objetivo obtener el estatuto de religión de Estado y el monopolio de la enseñanza.

La francmasonería parece ser la única organización que se opone a esta toma de poder, máxime cuando los religiosos se convierten cada vez más en agentes electorales del partido católico, incluso en sus propagandistas.

De forma evidente, la francmasonería, formada por muchos liberales, también se compromete en la lucha política.¹⁵

El historiador belga John Bartier explicaba esta situación:

«La Iglesia había adquirido, en unos cuantos años, un poder que alarmaba no solo a las masas todavía muy creyentes, sino también a las clases intelectuales y a la burguesía. Esta inquietud era todavía más profunda ya que por falta de partidos políticos organizados, ninguna fuerza podía hacer contrapeso a la autoridad del clero».¹⁶

¡Pero atención, aquí se trata de una lucha anticlerical, no de una lucha antirreligiosa! Théodore Verhaegen,¹⁷ como muchos francmasones, siempre reivindicó su doble calidad de católico practicante y de alto dignatario de la Orden.

15 *Feuillets d'information du Grand Orient de Belgique*, n.º 154, octubre de 1988, p. 8.

16 Diario *Le Soir*, 29 de marzo de 1983.

17 Pierre-Théodore Verhaegen, abogado belga, 1796-1862, fue uno de los fundadores de la Universidad libre de Bruselas, miembro de la logia Les Amis Philantropes (Los Amigos Filántropos) del Gran Oriente de Bélgica.

El 15 de agosto de 1832, Gregorio XVI, en la encíclica *Mirari Vos*, renueva las condenas contra el racionalismo, el galicanismo,¹⁸ el indiferentismo religioso.¹⁹ No menciona la francmasonería, pero podemos leer:

«De la fuente repugnante del indiferentismo ha nacido la locura de la libertad de conciencia».

Sorprendentemente, a pesar de todas las prohibiciones papales, todavía hay en las logias belgas, muchos eclesiásticos y miembros del alto clero, a comienzos del siglo XIX.

En 1834, la logia Les Amis Philanthropes (Los Amigos Filántropos) crea la Universidad Libre de Bruselas, centro de influencia del libre-pensamiento, lo que provoca una reacción intransigente, por parte del clero belga.

En 1837, una circular de los arzobispos y obispos de Bélgica es la base de la desertión de muchos francmasones católicos; como es el caso del barón de Stassart. Esta circular recuerda las condenas papales. Todos los sacerdotes del reino leyeron esta circular en el púlpito.

En ella se ruega a los católicos que luchen contra la francmasonería. Surge el primer movimiento antimasónico belga. Esta circular marca también el inicio de las hostilidades entre el clero belga y las logias masónicas.

Las intervenciones de la Iglesia católica, a partir de 1831, fueron influenciadas por el clima de guerra civil que había en los Estados Pontificios. No olvidemos que en Italia, la revolución por su unión se sublevó, amenazadora, contra el trono y el altar.

En 1846, Pío IX, en la encíclica *Qui Pluribus*, va a renovar las condenas papales de sus predecesores contra «las sociedades secretas surgidas

18 El galicanismo eclesiástico afirmaba la superioridad de los concilios sobre la autoridad del papa.

19 En la encíclica *Mirari*, el papa Gregorio XVI define el indiferentismo como «una opinión perversa [...] según la cual se podría obtener la salvación eterna mediante cualquier profesión de fe, siempre que los comportamientos fueran rectos y honrados».

del fondo de las tinieblas para que en cualquier lugar, solo reinen, en el orden sagrado y profano, los estragos de la muerte».²⁰

Años más tarde, Pío IX condenará la libertad de conciencia y de cultos, reivindicará la dirección exclusiva de las escuelas y la formación de la juventud. Recordará, en 1865, que la francmasonería es «esta sociedad perversa de hombres, vulgarmente llamada masónica que, al principio oculta en las tinieblas y la oscuridad, ha acabado después por salir a la luz, para la ruina común de la religión y de la sociedad humana».

La francmasonería no se nombra de forma explícita en la encíclica *Qui Pluribus*, pero se menciona en 1865 en la alocución consistorial *Multiplices inter*, y el papa renueva las condenas en *Apostolicae Sedis*, en 1869.

Se alcanza el paroxismo con la Cuestión romana en 1870, cuando se anexiona Roma al reino de Italia y se convierte en la capital del Estado italiano unificado. Al Papa ya solo le queda el Vaticano y sus dependencias.

Una corriente anticlerical se desarrolla entre los republicanos. La francmasonería también se compromete en el anticlericalismo. Como el papado se convierte en el expoliador del poder temporal, la francmasonería pasa a ser la enemiga del papado. Durante su pontificado y reino, Pío IX pronuncia, por ende, cuatro encíclicas contra la francmasonería.

Volvamos a Bélgica.

En 1853, la actitud de los católicos es cada vez más intransigente, lo que provoca, una vez más, una reacción por parte de muchas logias. La elección de los profanos se va a realizar entonces exclusivamente en el seno del partido liberal. Paulatinamente, va a aparecer la filosofía racionalista en las logias y va a instaurar valores laicos de tolerancia y de progreso social.

En 1872, se aboga el artículo 135 de los Reglamentos Generales, por el que el Gran Oriente de Bélgica elegía invocar al Gran Arquitecto del Universo. Cinco años después, el Gran Oriente de Francia sigue sus pasos. Esto provoca la ruptura con las obediencias extranjeras como la Gran Logia Unida de Inglaterra.

20 Fernand Clément, «Histoire de la franc-maçonnerie belge au XIXe siècle», *Bulletin du Suprême Conseil de Belgique*, n.º 66, 1948, p. 89.

Pierre-Théodore Verhaegen trabajó en favor de la renovación del espíritu masónico belga, introduciendo los debates políticos y religiosos en logia. Esta reforma da lugar a clanes opuestos. Los hermanos del Gran Oriente se dividen en liberales doctrinarios, progresistas y socialistas.

Partidarios y adversarios de esta reforma se enfrentan. En Flandes, algunas logias pasan a sueños.

«Las Obediencias extranjeras no podían admitir la autorización de debates políticos o religiosos en las logias, lo que representaba dar el beneplácito al abandono de uno de los más viejos *landmarks* de la Orden. Los francmasones extranjeros no entendían la forma de pensar de los francmasones belgas, expuestos a los incesantes ataques de un clericalismo agudo, perjudicados tanto en su vida familiar, como en sus intereses materiales».²¹

Tras llevar a cabo esta reforma, el Gran Oriente de Bélgica decide implicarse en muchas luchas relevantes, como la enseñanza pública laica obligatoria, la libertad de prensa, la beneficencia pública, las nuevas relaciones entre la Iglesia y el Estado, el acceso de todos a la dignidad humana.

La francmasonería constituye, asimismo, la base de la fundación de las sociedades de Librepensamiento.

En el siglo XIX, garantizar funerales decentes a aquellos que habían rechazado someterse a la Iglesia, no era nada fácil. Para remediar estas deplorables situaciones, las sociedades L'Affranchissement y Les Solidaires, se encargaron de los entierros de los no creyentes.

La Iglesia era la «dueña absoluta de los cementerios y depositaria del material que sirve para las inhumaciones; disponía a su agrado del “rincón de los réprobos”, llamado “agujero de los perros” para que se enterrasen allí los no creyentes».²² En los cementerios, no había ningún espacio para los suicidados, los niños muertos sin bautismo, los librepensadores.

21 Ibid., p. 40.

22 *Liber Mémoralis des Fêtes du Cinquantenaire de la fondation de la Libre Pensée de Bruxelles*, Éditions Kumps-Robyn, Bruselas, 1913, p. 62.

Estas sociedades fueron encargadas del cortejo fúnebre de Pierre-Théodore Verhaegen, y unas semanas después de su muerte surgió La Libre Pensée de Bruxelles, cuyo único objetivo, en su origen, era el de liberar la muerte del yugo de la Iglesia católica y organizar entierros civiles.

Esto puede parecer impensable en la actualidad, pero un ejemplo, con fecha de 1898, es elocuente:

«Una joven de 15 años muere en Gante y se le entierra civilmente. Sus jóvenes compañeras y las dos maestras siguen el cortejo fúnebre, con la aprobación del escabino de la instrucción pública y de los padres.

»El ministro de Instrucción pública, el Sr. Schollaert, inflige a las maestras un castigo disciplinario: quince días de suspensión con privación de sueldo. Y cuando se llama la atención del ministro, leemos un artículo del diario católico *Het Volk*, que dice que la pequeña Apers ha sido “sepultada como un perro muerto”». ²³

En 1867, monseñor de Ségur, hijo de la famosa condesa, escribe un panfleto titulado *Les Francs-Maçons*. En él da paso a una nueva leyenda: ¡los francmasones celebran misas negras! También se cuenta en las zonas rurales belgas, que ¡los francmasones se comen a niños pequeños el Viernes Santo! Va a soplar un viento de locura contra la francmasonería, locura que todavía sigue muy presente en la actualidad.

El libro de monseñor de Ségur ha sido reeditado en 2011 en la editorial Saint-Remi.

En Francia, algunas reformas también van a modificar el transcurso de la historia masónica. En 1877, el Gran Oriente de Francia decide suprimir la obligación de afirmar la creencia en Dios y la inmortalidad del alma. Llegó lo que era de prever, la Gran Logia de Inglaterra rompe todo vínculo con la obediencia francesa.

23 Ibid., p. 38.

En 1879, la logia Les Amis bienfaisants (Los Amigos benéficos) defiende el principio de disolución de las congregaciones. Jules Ferry denuncia en la orden de los Jesuitas, una fracción pública vinculada con en el partido republicano. La querrela religiosa se va a convertir, a partir de 1880, en guerra abierta. Campañas antimasonónicas también acusan a las logias de prácticas satánicas, de conspiración contra el orden social, de profanación del Santo Sacramento. Corre el rumor de que en logia, los francmasones, japuñalan las hostias!

Mientras tanto, dos personajes van a marcar profundamente la progresión de la antimasonería: León XIII y Léo Taxil.

León XIII y Léo Taxil

En 1880, el papa León XIII establece en Roma la Archicofradía del Escapulario de San Miguel, una asociación radicada bajo el patronato del Sagrado Corazón y María Inmaculada.

La Archicofradía tiene por objetivo invocar y glorificar a San Miguel, jefe de las milicias celestes, para disipar las sombras satánicas que envuelven la tierra. Entre los objetivos de la asociación, encontramos:

«La extirpación de las herejías, errores o malas doctrinas, el fin de las blasfemias y de los escándalos. La aniquilación de las sociedades secretas, sus proyectos infernales, efectos y consecuencias de todos sus actos; la conversión de todos sus miembros y la de todos los pecadores».²⁴

El papa León XIII otorga a los miembros de esta cofradía numerosas indulgencias y, en 1884, promulga la bula *Humanum Genus*.

En ella, se presenta la francmasonería como una asociación criminal, pernicioso para los intereses del cristianismo y de la sociedad civil. El catolicismo siempre ha pretendido ser el único depositario de la Verdad absoluta.

24 *Manuel de la Ligue antimaçonnique*, Éditions Charles Peeters, Bruselas, 1887.



LÉO TAXIL
Dibujo de Cyril K.

El gran error de la francmasonería fue y seguirá siendo, según la Iglesia, haber tenido la intención de establecer una comunión fraternal de diversas creencias y haber llevado a cabo esta intención de forma efectiva. Para León XIII, el reino de Satán tiene su sede en las logias.

Marie Joseph Gabriel Antoine Jogand-Pagès, nacido en Marsella en un entorno muy burgués y católico, se rebela en la adolescencia contra este entorno y pasa a ser profundamente anticlerical. Adopta el nombre de Léo Taxil. Con diecisiete años de edad, empieza una vida periodística y funda el diario satírico *La Marotte*, que, embargado de inmediato, se vuelve a publicar bajo otro título y se convierte en *Le sans-culotte*, *Le Bouffon*...

Su afán por la difamación le conduce a numerosos procesos por ultraje a la religión. La norma de sus escritos es la difamación y la calumnia. En 1876, se hace cargo de la dirección del periódico satírico *La Fronde* ¡que totaliza trece procesos en unas semanas! ¡Las condenas que se derivan suman dieciocho años de cárcel! Se refugia en Ginebra. Dos años después, en 1878, la Cámara vota la amnistía, en favor de todos los condenados por delitos de prensa.

Taxil regresa a París y publica el semanal *L'Anticlérical* y un folleto, *À bas la calotte*, ¡con una tirada de ciento treinta mil ejemplares! Edita panfletos: *Les Maîtresses du Pape*, *Le Fils du jésuite*, *L'Empoisonneur Léon XIII*, *Le Pape femelle*, *Les Crimes du clergé*, *Les livres secrets des confesseurs*.

En 1881, crea *Le Midi républicain* y la novela difamatoria *Les Amours secrètes de Pie IX*. Tras diversos altercados con el diario *La Bataille*, colabora en este periódico enviando artículos bajo el nombre de «Jean-Pierre». El público, al que le encantan los chismes, recibe con mucho interés los escritos mistificadores de Taxil. Él mismo dice:

«Es un cuento chino [...] ¿Qué vamos a contar al buen pueblo, en nuestra próxima entrega?»²⁵

25 Léo Taxil, *Confessions d'un ex-libre penseur*, Éditions Letouzey et Ané, París, 1886, p. 67.

El mismo año, Gabriel Antoine Jogand-Pagès se inicia en la logia Le Temple des Amis de l'Honneur français (El Templo de los Amigos del Honor francés). Taxil, mistificador, impostor, timador literario, va a ser rápidamente excluido de la francmasonería. Los problemas financieros de Taxil son enormes. La revista *L'Anticlérical* se rinde debido a las condenas y, en 1885, Taxil cierra su librería anticlerical en quiebra, abjura sus errores, se convierte en pecador penitente.

La Iglesia considera su conversión como un triunfo de la gracia divina. ¡Obtiene un trabajo en la librería Saint-Paul! Sus deudas se pagan en totalidad. Esto no debe sorprender, en este siglo XIX fascinado por el diablo y con afán por el misterio. Taxil, tocado por la gracia, va a seguir abusando de la ingenuidad pública, inaugurando la literatura «Diabólico antimasonónica».

Su procedimiento literario sigue siendo la difamación, y Taxil escribe entonces *Révélations complètes sur la Franc-Maçonnerie*, *Les Frères Trois-points*, *Le Culte du Grand Architecte*, *Les Sœurs Maçonnes*, *La Franc-Maçonnerie sous la troisième République*, *Cours de maçonnerie pratique*.

Luciferismo

Taxil y uno de sus colaboradores, el doctor Charles Hacks, ex médico de la marina y del comercio, adoptan el seudónimo colectivo de «Doctor Bataille», y publican *Le Diable au XIX^e siècle*. Es un prelude a la literatura satánica que Taxil, con su compinche, están a punto de redactar, sobre la francmasonería.

En medio de las crisis políticas, el momento era muy oportuno. Taxil prepara la opinión pública. León XIII ha publicado la encíclica *Humanum Genus*, dirigida contra la francmasonería, según él inspirada por Satán.

Luchar contra la francmasonería es luchar contra Satán. ¡Qué buena oportunidad para Taxil! ¿Por qué no hacer que Satán tenga su sede en las logias? Un culto dedicado al diablo, ¿por qué no? Taxil y Hacks se ponen manos a la obra.

En *Le Diable au XIX^e siècle*, el Doctor Bataille cuenta que, durante una reunión en casa del hermano Sandeman, mago elegido, éste último

había pronunciado varias veces el nombre del Anticristo, Apollonius Zabah, y había invocado a Moloch. ¡La mesa saltó hasta el techo, volvió a caer encima de la tarima y se transformó en cocodrilo alado, el cocodrilo se dirigió al piano y se puso a tocar!

¿Cómo no creer al Doctor Bataille, cuando el reverendo padre Jean Del vio a Satán en persona, y el abad Vianney, cura de Ars, peleaba a diario con él? Las revelaciones del Doctor Bataille estaban consideradas como un acto de fe cristiana.

Taxil no hizo más que amplificar los prejuicios de la época. El arte, la literatura del siglo XIX, estaban inspirados y fascinados por el diablo, el afán por el más allá, el misterio. Por supuesto, no todos los católicos se han creído estas barbaridades. Pero protestar era exponerse a la acusación de defender la francmasonería y reconocer la santificación de la estupidez.

Los primeros en dudar de la aparición del diablo son los exorcistas. Nada más normal, ¡saben de lo que hablan!

Taxil introdujo el diablo en las logias masónicas y también inventó una historia apocalíptica de virgen satánica cuya heroína era Diana Vaughan. Esta virgen, salida de la imaginación del autor, funda una orden secreta, el Palladium, que dirigía la francmasonería en el mundo.

Taxil se inspira en un rito de los Altos grados masónicos, el Nuevo y Reformado Palladium, para imaginar su Orden Palládica-diabólica, radicada bajo la Gran Maestría de Diana Vaughan. Así es como Taxil va a horrorizar a sus lectores con las maniobras satánicas de su nuevo personaje.

¡En otra novela, Taxil introduce una segunda heroína de ficción, Sophie Walder que, gracias a las obras del diablo, alumbrará al Anticristo!

Sophie Walder es bella, inteligente, poderosa, diabólica y enemiga de Diana Vaughan. Ésta última solicita protección a Taxil, y él va a esconderla en un convento. Otra novela sale al mercado: *Les mémoires de Diana Vaughan*. Los lectores se enteran así de que Diana se ha convertido al catolicismo, y ha decidido dedicarse, de ahora en adelante, a la reparación del mal, desencadenado por su ceguera.

Diana Vaughan compone asimismo una novela de piedad: *La neu-vaine Eucharistique*. Se envía este texto a León XIII, en noviembre de



SATÁN FRANCMASÓN

Dibujo de Oscar Starck a partir de una ilustración de la revista mensual
Le Diable au XIX^e siècle del Doctor Bataille

1895 y, así es como el cardenal vicario Parocchi transmite al autor la bendición del Soberano pontífice.

¿Acaso la conversión de Diana Vaughan no es un magnífico triunfo de la Gracia? En una carta del 11 de julio, monseñor Vincenzo Sarloti emplaza Diana Vaughan a seguir desenmascarando la secta infame.

La francmasonería siempre ha negado todos los escritos de Taxil. Pero en 1896, en el Congreso antimasonónico de Trento, se declara que es la «Sinagoga de Satán».

Taxil explota de este modo la insondable credulidad humana y, con él, nace el mito de la francmasonería luciferina. Taxil tiene una imaginación fértil y colosal, describe las logias como lugares de encuentro con Satán, añadiendo un toque picante a los trabajos masonicos con escenas de orgías, aterrando la castidad del tropel de mojigatos.

Tras doce años de mistificaciones, Taxil anuncia que Diana Vaughan va a aparecer en público. La reunión tendrá lugar en la gran sala de la Sociedad de Geografía, el 19 de abril de 1897. ¡Se organiza un guardarropa, en el que se ruega a los asistentes que depositen, antes de entrar, bastones y paraguas!

Cuando Diana Vaughan tiene que aparecer, Taxil se presenta en el escenario e inicia un discurso en el que desvela su mistificación. El texto se publicó en el diario *Le Frondeur*, el 25 de abril de 1897.

Las fuerzas maléficas siempre tienen mucho éxito en una sociedad en la que las crisis políticas, económicas y sociales se suceden. Esto ocurre de nuevo en este inicio del siglo XXI.

Las tonterías «desveladas» en las obras de Taxil fueron aceptadas por parte del mundo católico sin ponerlas en duda, con una credulidad por lo menos infantil.

¿Tanto temía León XIII al demonio, con olor a macho cabrío y azufre? ¿Tan ingenuo era, o estaba encantado de utilizar las revelaciones de Taxil, para mantener en los fieles una creencia ventajosa para la Iglesia?

Si esta mistificación ha durado tanto, es porque el clima intelectual de la derecha nacionalista y católica francesa era favorable, y doce años de difamación no se pudieron borrar con la declaración de Léo Taxil. Al día siguiente del anuncio de la mistificación, el diario *La Lanterne* indicaba:



LUCIFER

Escultura de mármol blanco de Guillaume Geefs

Catedral de San Pablo de Lieja

Foto de Viviane Starck

«Si Taxil hubiera sabido esperar, Diana Vaughan habría sido canonizada».

Léo Taxil, cubierto de bendiciones, explotó indudablemente la credulidad humana. Según sus afirmaciones, no quiso perjudicar a la francmasonería, sus revelaciones solo eran una diversión para él.

La Revolución Francesa, la duda heredada del Siglo de las Luces, el incremento del liberalismo y del racionalismo, infundieron un nuevo impulso religioso y, frente a la des cristianización, la Iglesia católica quiso sensibilizar a las masas y reafirmó sus dogmas. ¡Asimismo, la Inmaculada Concepción se convirtió en dogma en 1854 y, en 1858, Bernadette Soubirou, joven niña, testifica dieciocho apariciones marianas!

Si Taxil hubiera podido saber que, en 2014, las alusiones luciferinas de un culto masónico demoníaco que él inventó, siguen presentes en las revistas integristas, habría aprovechado la oportunidad para repetir:

«¡Vamos! La imbecilidad humana no tiene límites».

¿Y si habláramos de Lucifer?

En la Antigüedad, daban nombres de dioses de su mitología a los planetas. Así el planeta Venus, fácilmente observable a simple vista, tenía dos denominaciones diferentes porque era visible dos veces al día, por la mañana y por la noche. Los antiguos pensaban que veían dos cuerpos celestes distintos.

Al alba, al planeta Venus, que precede en el Oriente a la salida del sol, «la Estrella de la mañana», los romanos le llamaban Lucifer, porque trae la luz.

La definición de la palabra «Lucifer» nos la da su etimología latina: *lux* «luz», y *ferre* «llevar». «Lucifer» significa «Portador de Luz». Los griegos atribuían, a esta «Estrella de la mañana», el nombre de Eósforo o de Fósforo. Los cananeos la apodaban Helel.

Por la noche, Venus, «la Estrella del pastor» es visible en el Occidente. Los romanos la llamaban Véspero y los griegos Héspero.

Lucifer y Véspero tienen cada uno una historia y una mitología. Pitágoras sugirió que en ambas apariciones celestes, solo se veía un único y mismo planeta.

Los griegos dieron a Venus el nombre de Afrodita, diosa del amor y de la belleza, símbolo de la feminidad. Este nombre era perfectamente acorde con un cuerpo celestial que aparecía al alba, en el frescor de la mañana, o en el romántico crepúsculo del atardecer.

En Babilonia, Venus fue identificada por la noche en Ishtar, diosa del amor y de la fecundidad. Por la mañana, se representaba Ishtar como diosa de las batallas y de la guerra. La identificación de Venus con la diosa del amor procede del hecho de que este planeta estaba considerado como el más bello de la bóveda celeste.

Por su brillo, Venus ha impresionado muchas miradas, convencidas de ver una estrella. Al recibir una radiación solar casi dos veces más intensa que la Tierra y describir una órbita casi circular alrededor del Sol, Venus es, después de este último planeta y la Luna, el astro más brillante de la bóveda celeste.

Lucifer, antigua divinidad etrusca, adoptada por los romanos, era hijo de Júpiter y de Aurora. Lucifer era un dios celestial. Jefe y guía de todos los astros, personificaba el Conocimiento.

Los romanos han dado a muchos dioses paganos el nombre de Lucifer, entre otros a Osiris (Apolo para los griegos), a Mitra e incluso a Prometeo. Para los pueblos galos, el dios Lug es el que representaba la Luz y la Inteligencia. Señalemos también que en Roma, Diana llevaba el nombre de Lucifera.

¿Cómo el calificativo «Lucifer», «Portador de Luz», se ha convertido en el diablo en la mitología cristiana?

El Antiguo Testamento, escrito en hebreo, fue traducido al griego en torno al año 300 antes de nuestra era. Pero es la versión latina la que alimentará la fe cristiana de Occidente, durante más de mil años.

En el *Libro de Isaías*, la Biblia hebrea cita el nombre de Helel. La versión griega menciona Eósforo. Las primeras traducciones en latín hablan de «Lucero del Alba». La palabra «Lucifer» aparece por primera vez en la *Vulgata*, versión latina de la Biblia traducida por Jerónimo

de Estridón en el siglo V. En aquella época, las traducciones latinas por copistas eran muy diferentes según las regiones. El papa Dámaso I pidió a Jerónimo de Estridón que comparase los manuscritos y uniformase las distintas versiones. Esta Biblia, llamada *Vulgata*, fue acabada en el año 405.

Sabemos que el Antiguo Testamento, en el *Libro de Isaías*, habla de la deportación del pueblo judío a Babilonia, de su regreso al país y de la reconstrucción del templo de Jerusalén, por orden del rey Ciro II el Grande.

La referencia original en el capítulo 14, versículo 12, sería el soberano de Babilonia, Nabucodonosor II. La asociación de Nabucodonosor, que brillaba como un lucero del alba, cayendo del cielo, era una metáfora para describir el rey cuyo fin era oscuro. La imagen de este rey ha seguido siendo negativa. Los judíos, reducidos a la esclavitud en Babilonia, lo apreciaban poco.

El Antiguo Testamento, escrito en hebreo, empleaba pues el calificativo «helel», para significar «el brillo del rey», «el hijo de la mañana», y Jerónimo de Estridón tradujo la palabra «helel» por «lucifer», calificativo positivo en latín de «portador de luz». La expresión «Portador de Luz» también se utiliza para nombrar a Cristo.

«Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las Iglesias. Yo soy el retoño y la posteridad de David, la estrella resplandeciente de la mañana».²⁶

«Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las asambleas. Yo soy la raíz y la posteridad de David, la estrella resplandeciente de la mañana».²⁷

El término empleado para nombrar la estrella de la mañana en la *Vulgata* fue personalizado, adoptando un sentido negativo y entró uno de los nombres del diablo, en el folclore religioso.

26 La Biblia, trad. Louis Segond, 1910, *Apocalipsis*, capítulo 22, versículo 16.

27 La Biblia, trad. John Nelson Darby, 1859, *Apocalipsis*, capítulo 22, versículo 16.

«Primero risueño y fresco, como Aurora su madre, después de todas las desafortunadas frases que tuvo que sufrir en nuestras leyendas, Lucifer se convirtió en objeto de terror. Esta brillante apelación fue desde entonces el título recordatorio de su primer esplendor, del príncipe de las tinieblas, de Satán, del diablo, ya que hemos de llamarlo por este nombre».²⁸

La explicación puede entenderse en esta traducción del *Libro de Isaías*. Según las versiones podemos leer:

«¿Cómo cayó de los cielos la estrella de la mañana que se levantaba a partir de la aurora? ¿Cómo se rompió en el suelo aquel que mandaba a todas las naciones?»²⁹

«¿Cómo caíste del cielo, estrella de la mañana, hijo de la aurora? ¿Te echaron a la tierra, vencedor de las naciones?»³⁰

Encontramos traducciones más o menos parecidas en todas las biblias antiguas o modernas, excepto en la Biblia inglesa de King James y su traducción francesa de Ostervald que recuperan la versión de la *Vulgata* de San Jerónimo.

«Quomodo cecidisti de caelo lucifer qui mane oriebaris corruisti in terram qui vulnerabas gentes».

«¡Cómo caíste del cielo, oh, Lucifer, hijo de la aurora! ¡Cómo te derribaron por tierra, tú que debilitabas las naciones!»³¹

28 Auguste Wahlen, *Nouveau Dictionnaire de la conversation*, Librairie Historique-Artistique, Bruselas, 1843, t. 16, p. 148.

29 Versión de la Biblia Septuaginta.

30 Versión de la Biblia de Jerusalén.

31 Traducción francesa de la Biblia de King James, 2006.

La Edad Media, marcada por epidemias, guerras, masacres, hambrunas, se convierte en un periodo de oscurantismo. Los desastres se presentan entonces como la obra del diablo. Alrededor del siglo XI, aparece Lucifer en la iconografía religiosa, bajo el aspecto de un macho cabrío.

Uno de los preceptos de la francmasonería recuerda al iniciado que se ha de recurrir a la Razón, en lugar de la obediencia ciega. «Razón» que Martín Lutero consideraba como la puta del Diablo.

«La razón, es la mayor puta del diablo... que deberíamos aplastar y destruir, es su sabiduría. Échale basura al rostro para afearla. Está y debe ser ahogada en el bautismo. Se merecería, la abominable, que la relegáramos al lugar más asqueroso de la casa, a los cagaderos».³²

Las religiones siempre se han hundido en un oscurantismo en el que se consumen los últimos fulgores de la Razón.

Los antimasones ven en la expresión «francmasonería luciferina» un término peyorativo, cuando de hecho, la institución universalista es «portadora de Luz».

Señalemos también que en alquimia, Lucifer está asimilado con la Piedra bruta, materia inicial de la obra que se ha de pulir. Como Lucifer, el francmasón tiene el deber de ser un portador de Luz, aquel que enciende las luces, las estrellas que iluminan su trabajo. Transmitir la Luz recibida el día de su iniciación y despertar en los demás la Belleza, la Sabiduría y la Armonía, constituyen sus misiones.

32 Martín Lutero, *Œuvres choisies*, Éditions Labor et Fides, Ginebra, 1960, t. 4, p. 142.



EL PELIGRO JUDÍO

Portada de la revista mensual *La Libre Parole* que publica el texto completo de los *Protocolos de los sabios de Sion*³³

33

El título cambia según las editoriales, para Grasset en la edición de 1921 tiene el título de *Protocols des Sages de Sion* (Protocolos de los sabios de Sion).

La antimasonería en el siglo XX

Los protocolos de los sabios de Sion

Además de los viejos mitos que persisten, la Francmasonería va a ser considerada, en el siglo XX, como una escuela de arribismo y de mercantilismo, una mafia, una propagadora de malas costumbres, una corruptora de la moral, una destructora del patriotismo, una enemiga de la religión. Este periodo también está marcado por la fabricación de una falsedad tan increíble como la mistificación de Léo Taxil: Los protocolos de los sabios de Sion.

En 1901, se habrían celebrado veinticuatro reuniones, al margen del congreso sionista de Basilea. Las actas, llamadas *Los protocolos de los sabios de Sion*, una fábula, según los historiadores, que fue inventada por la policía zarista.³⁴

Los protocolos de los sabios de Sion presentan el programa secreto para el cumplimiento del sueño milenario de los judíos de reinar sobre el mundo, hacerse con todos los bienes y someter a los pueblos. Algunos capítulos subrayan los estrechos vínculos entre los judíos y los francmasones.

Los protocolos de los sabios de Sion, a pesar de la identificación de los falsificadores, servirán de biblia para los antisemitas, en particular para los nazis. ¡Desgraciadamente, mucha gente se lo creyó, y todavía siguen creyendo en ellos! Varias revistas católicas persisten en tratar la francmasonería de sinagoga de Satán.

La Liga antimasónica

En 1910, se funda la Liga antimasónica en Bélgica. Esta liga tenía por emblema el arcángel san Miguel venciendo al dragón. En aquella época, este último sujetaba en sus garras la escuadra y el compás.

34 Nota del Editor: Recomendable para conocer el origen y múltiple uso de los Protocolos: *El cementerio de Praga*, Umberto Eco, Lumen, 2010



EL ARCÁNGEL SAN MIGUEL
VENCIENTO AL DRAGÓN

Bulletin Antimaçonique, 3^{er} año, n.º 8-9, Ligue Antimaçonique,
agosto-septiembre de 1913, p. 221

Luchar contra la francmasonería será, para muchos católicos practicantes, un verdadero apostolado, porque la francmasonería está considerada como el conjunto de las potencias del mal ligadas contra la Iglesia, la Patria y la Familia.

Esta liga es una emanación del congreso católico de Malinas que publica un periódico en francés y en neerlandés. Sus actuaciones van a consistir en delación, lucha electoral, combate en favor de la supremacía de las misiones católicas en el Congo y prohibir a los oficiales formar parte de la francmasonería. Los francmasones van a ser perseguidos, tanto en su vida privada como profesional.

El *Bulletin Antimaçonique* lo recogió todo, los chismes más miserables, las historias más necias, pero también las acusaciones más graves, en particular todos los escritos publicados con motivo del caso Ferrer. Para la Liga antimasonónica, era una excelente oportunidad, aprovechar la personalidad del hermano Ferrer.

El caso Ferrer

Francisco Ferrer y Guardia nació el 10 de enero de 1859, en una familia muy creyente. Es el décimo tercero de catorce hijos. Adulto, se hace anarquista, librepensador y masón.

Ferrer funda una escuela laica en Barcelona, la Escuela Moderna, dónde abre una editorial que publica obras pedagógicas, incluidos algunos escritos en colaboración con Élisée Reclus. Su objetivo era doble:

«Educar al niño de forma que se desarrolle protegido contra las supersticiones, y publicar los libros necesarios para producir estos resultados, este es el objetivo de la Escuela Moderna».³⁵

Ferrer fue perseguido debido al odio a la francmasonería. En julio de 1909, un reclutamiento de tropas para Marruecos provoca cinco días de disturbios en Barcelona. Durante esos días se queman iglesias y conventos. La Liga antimasonica francesa denuncia al hermano Ferrer como organizador de la insurrección.

Francmasón, socialista y anarquista, Ferrer fue detenido el 31 de agosto y condenado a muerte. Víctima ideal, fue ejecutado el 13 de octubre de 1909, tras un simulacro de proceso. Su condena fue reconocida como «errónea» en 1912.

«Anarquistas y francmasones también tienen en común ser víctimas de todos los dogmatismos, tanto políticos como religiosos. Bulas pontificales y encíclicas que condenan la Francmasonería se sucedieron desde 1736 hasta la actualidad. Zarismo, estalinismo, fascismo, hitlerismo, franquismo, democracias populares, nacionalismos africanos, dictaduras

35 Léo Campion, *Le drapeau noir et le compas*, Éditions Alternative Libertaire, Bruselas, 1996, págs. 81, 82.

suramericanas, tienen en común con la Iglesia la persecución de los francmasones y aún más de los anarquistas».³⁶

En 1911, el escultor y francmasón belga Auguste Puttemans realiza un monumento en homenaje a Ferrer.

La escultura genera diversas polémicas. Erigida en primer lugar en la plaza du Samedi, en el centro de la ciudad, y posteriormente en la plaza Sainte-Catherine, desplazada al muelle la Chaux, al final fue instalada frente a la Universidad libre de Bruselas, en 1984.

El monumento simboliza el triunfo de la luz y de la libertad. El zócalo, realizado por el arquitecto Adolphe Puissant, lleva la inscripción: «A la gloria de Francisco Ferrer, mártir de la libertad de conciencia».

«Francisco Ferrer pensaba que nadie es malo voluntariamente y que todo el mal, presente en el mundo, procede de la ignorancia. Por ello los ignorantes lo han asesinado y la ignorancia criminal se perpetúa todavía hoy, a través de nuevas e incansables inquisiciones.

»Frente a ellas, sin embargo, algunas víctimas, incluido Ferrer, siempre seguirán vivas».³⁷

La antimasonería fascista

En 1924, la Italia fascista prohíbe la francmasonería.

En 1933, Hitler disuelve las logias, y Salazar decreta que la francmasonería está fuera de la ley, en 1935. El odio de Franco será implacable.

Poco antes de la Segunda Guerra Mundial aparece la antimasonería fascista que sintetiza todas las acusaciones, incluso contradictorias, contra la francmasonería.

36 Ibid., p. 17.

37 Texto de Albert Camus citado por Sol Ferrer en el libro dedicado a su padre: *Vida y obra de Francisco Ferrer*, L. de Caralt Editor, 1980.

El abad Pierre Fraysse, protestante y francmasón, publica en 1934 una lista de las persecuciones sufridas por los francmasones. Sus investigaciones muestran que en Francia, Italia, España, Portugal, Suiza, Austria, Holanda, Suecia, Polonia, Turquía, Alemania, Malta, los francmasones fueron perseguidos, acosados, encarcelados debido a su pertenencia a la Orden.

Asimismo, en la España fascista de 1936, varias decenas de francmasones fueron ejecutados de forma sumaria, sin juicio.³⁸

En Andalucía, en Cádiz, en la Línea y en San Roque, las logias fueron destruidas de forma salvaje, sus afiliados fusilados, sin ni siquiera fingir ningún tipo de juicio. En Sevilla, la violencia antimasonónica alcanza un punto culminante. Vencida la resistencia del pueblo sevillano, los militares triunfantes devastan los templos masónicos y empiezan la matanza.

Todos los Venerables Maestros y los personajes oficiales de las logias sevillanas, así como los demás hermanos cuyos nombres destacan en los archivos de la Institución masónica, acompañan a los anteriores en la muerte. En Córdoba, en Granada, se extermina a todos los francmasones. Se registran hechos idénticos en Zaragoza, Huelva, Ferrol, Coruña, Oviedo, Valladolid y Vigo. Tras la muerte de Franco, la francmasonería española renace de sus cenizas, como el fénix, en 1979.

A partir de marzo de 1940, aparecen leyes antimasonónicas en Francia; condenan a veinte o treinta años de cárcel a los francmasones de los «altos grados», a diez o doce años a los francmasones de las «logias azules».

Los nazis, por su parte, en busca de una fe, de un salvador, no podían ser más que antimasones.

Francia va a encabezar la lucha antimasonónica con el mariscal Pétain que afirmaba:

«Un judío no es nunca responsable de sus orígenes, un francmasón siempre lo es de su elección».

38 Nota del Editor: En 1936, Franco crea el Tribunal especial contra la Masonería y el Comunismo, activo hasta 1963.

Las leyes y los decretos se suceden, mes tras mes. ¡El ensañamiento del Gobierno de Vichy, en perseguir a la francmasonería, es sorprendente! Los francmasones se ven excluidos de sus empleos públicos, sus bienes son confiscados y liquidados, la cárcel les abre sus puertas...

Algunos nombres importantes van a marcar la historia antimasonónica del siglo XX. En Francia, son Bernard Faÿ, Jean Marquès-Rivière y Paul Riche.

Bernard Faÿ, profesor en la Sorbona y administrador general de la Biblioteca Nacional, fue encargado por el mariscal Pétain de conservar los documentos y objetos incautados en las logias, realizar un archivo antimasonónico y crear un museo de las sociedades secretas.

Será el inicio del expolio sistemático de los locales de las logias y de sus archivos. Faÿ publica numerosos libros antimasonónicos y una revista importante, *Les documents maçonniques*, que redacta de octubre de 1941 a junio de 1944.

Su cómplice es Jean Marquès-Rivière, él también autor de numerosos escritos antimasonónicos, a pesar de ser un exfrancmasón de la Gran Logia de Francia. Publica numerosos artículos bajo el seudónimo de *Vérax*.

A partir de 1940, organizan una exposición antimasonónica en el Petit Palais en París. Marquès-Rivière escribe el guión de la película tristemente famosa, *Forces Occultes* (Fuerzas ocultas), rodada por otro francmasón «arrepentido», Paul Riche, cuyo verdadero nombre era Paul Mamy, ex-venerable de la Logia Ernest Renan del Gran Oriente de Francia que también colabora en el diario *Le Pilon*.

Bernard Faÿ, hombre de derechas, católico, buen colaborador, fue condenado después de la guerra a los trabajos forzados a perpetuidad, a la confiscación de sus bienes y a la degradación nacional. En 1951, se escapa del hospital de Angers, gracias a la complicidad de religiosas y encuentra asilo en Écône, junto a monseñor Lefevre.

En 1959, Faÿ se beneficia de la última medida de gracia del presidente Coty. Muere el 4 de enero de 1979, en el seno de la Iglesia integrista de Saint Nicolas du Chardonnet en París. Paul Riche será condenado y fusilado tras la guerra. Jean Marquès-Rivière será condenado a muerte en rebeldía, el 1 de junio de 1949.

En Bélgica, los enemigos de la francmasonería también están a sueldo de los alemanes. Ya en 1936, veintiún diputados rexistas y dieciséis del VNV (Vlaamsch Nationaal Verbond) entran en la Cámara. Las revistas *Le Pays Réel* y *Volk en Staat*, preparan la opinión pública para la antimasonería. ¡De enero a junio de 1939, *La Libre Belgique*, diario de tradición católica, si cabe recordarlo, publica diez artículos con una lista de seiscientos francmasones!

Algunos nombres van a marcar la historia de la antimasonería belga.

El doctor Paul Ouwerx publica en 1939 la obra maestra del género inmundo, *Les cagoullards démasqués*. Ouwerx detalla mil seiscientos setenta y seis nombres de francmasones con direcciones y profesiones, así como la lista y las direcciones de las logias belgas. Paul Ouwerx y Léopold Flamant crean la liga antimasónica L'Épuration y un periódico, *Le Rempart*. Los demás administradores de la liga son un abogado, H. Louis Nélis y un tal Ponet, que destilaba y producía licores en Hasselt, totalmente volcado en el diario *Rex*, fundado por el fascista belga Léon Degrelle.

A partir de septiembre de 1940 el programa de odio de la liga se anuncia en circulares.

«Bélgica va a conocer un Nuevo Orden. El régimen democrático no era más que una dictadura oculta de la judeomasonería descalificada por sonados escándalos.

»Este régimen ha desaparecido. Pero hay muertos que hay que matar...

»Las logias masónicas están ahora prohibidas. Lo importante es dar a conocer al público quiénes son los hombres que aspiran a reconstruir una nueva Humanidad, ahogando, si es necesario, al resto del mundo en un baño de sangre y de horror, según la prescripción talmúdica. Por ello, hemos creado una liga: L'Épuration».³⁹

39

«La franc-maçonnerie belge sous l'occupation allemande», *Bulletin du Suprême Conseil de Belgique*, n.º 66, Bruselas, 1948, p. 16.

Yiquez-vous Claire j'ai fait un béguin à la
 Kommandantur, le major interprète, jeune... m'avoue 49^{ans}
 en paraît 69 - pardon - 59. - élégant - genre éléphantos !!
 fuyant - plein de rhumatismes... maîtres gentils et amiables
 lorsque j'ai besoin de lui je vais le voir et je le regarde avec lui. vous
 l'œil paternel de son général qui est son vis-à-vis, et sous l'œil
 trompeur peut-être des 2 soldats dactylos... Il m'a déjà rendu
 service, et je voudrais bien qu'il m'aide à faire rentrer
 mon mari... - Je lui en ai déjà parlé et il m'a demandé
 si mon mari était franc-maçon - de non m'écrivai-je il
 est neutre il n'a qu'une devise - servir... tant mieux m'a-t-il
 dit. Nous discutons la guerre. et lorsqu'il me demande pourquoi
 êtes-vous partie? Je lui dis parce que j'avais un fils de 16 ans et
 puis que les Belges n'ont pas publié 1914, il reconnaît que 1914
 a été plus cruelle que cette fois-ci, et maintenant savez-vous peur
 encore - et de moi. "Je n'ai plus peur - et encore moins de vous."
 Il rigole alors. Mais cessez parler de mon bel amoureux,
 je n'aime ~~celui~~ que mon bel officier - qui est si loin de
 nous, et qui respire tant à l'autre. Aujourd'hui nullement
 je sens très fort cette chaîne de tendresse, d'amour, d'affection
 qui nous lie. Au revoir, Claire, écrivez moi une longue
 lettre et en attendant recevez mes bons baisers
 Amities à vous tous Ray

Extracto de una carta de la Señora Arnalsteen (domiciliada 78 quai Long, en Brujas) a la Señorita Claire Richet (plaza Gossart, en Belœil), del 7 de octubre de 1940. La autora precisa que la kommandantur se informaba para saber si su esposo militar era francmasón.

Colectión Pierre Lucas

A partir de 1940, la Gestapo va a perseguir a la francmasonería, saquear los templos y distribuir sus pertenencias. La liga L'Épuration se adueña, mediante el robo y el expolio, de los bienes masónicos, no confiscados por la Gestapo.

Cada miembro de la liga se sirve: vajilla, mobiliario, objetos de plata. El reparto no es fácil y será un tema de discordia entre los administradores de la liga que se acusarán mutuamente de robo y de latrocinio.

En Bruselas, los locales de la calle de Laeken son confiscados y dados a la liga antimasonónica L'Épuration y a los rexistas de Degrelle, para la publicación de su diario *Rex*.

Se organiza allí una exposición antimasonónica. Según las estadísticas de la liga, treinta y ocho mil personas la visitaron en Bruselas. La exposición antimasonónica viaja luego a numerosas ciudades como Namur, Gante, Brujas, Cortrique, Lovaina, Lieja... Habría recibido cerca de cien mil visitantes.

Mientras tanto, ambas revistas, *De Brucht* y *Le Rempart*, publican cinco mil nombres de miembros.

El 10 de abril de 1942, un manifiesto de la revista *Le Rempart* precisa:

«El remedio... la depuración total sobre todo enérgica de Bélgica. Hay que acorralar, exterminar estas fuerzas y estos individuos que matan nuestra patria. Que no haya piedad, ni cuartel para ellos. Hay que matar esta bestia hedionda y malhechora que es la judeomasonería. Muerta la Bestia, muerto el veneno. Bélgica salvada...»

La liga L'Épuration se asocia a *Rex*. Los resultados de este acuerdo son por lo menos odiosos. A los miembros de ambos grupos se unen los de esta otra organización, famosa por sus asesinos y sus crímenes: De Vlag.

Asimismo, a partir del 31 de diciembre de 1942, muchos francmasones, señalados como jefes de la Orden, fueron asesinados por los lacayos del enemigo:

«Georges Pêtre, Muy Poderoso Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo de Bélgica inaugura la serie de masacres

que horrorizaron la conciencia del mundo, masacres fríamente decididas por la horda hitleriana, pero cuya ejecución se cede a sus sicarios corruptos».⁴⁰

«Todavía podemos malinterpretar el móvil de la agresión, ya que la víctima disfrutaba de una gran influencia moral, y había estado involucrada en las luchas políticas y obligada a dimitir por el ocupante (nazi) del cargo de burgomaestre de su municipio que ejercía legalmente. Pero ya no cabe ninguna duda, cuando el 20 de enero siguiente, una banda de asesinos hería de forma salvaje en su domicilio al Gran Comendador, el general Émile Lartigue».⁴¹

Los atentados sanguinarios van a sucederse. Émile Lartigue, Éric Stasse, Raoul Engel, el gobernador François Bovesse, Jules Hiernaux, por no mencionar más, son ejecutados. El asesinato de Jules Hiernaux, en la ciudad de Charleroi, es el preludio de un verdadero terror. Más de cincuenta personas son asesinadas y varias casas incendiadas...

Muchos francmasones todavía reciben cartas con amenazas de muerte, poco antes de la liberación y un gran número de francmasones muere en los campos de exterminio.

Tras la horrible pesadilla nazi, la instrucción penal contra los colaboradores será muy larga: detenciones a perpetuidad, condenas a muerte. Pero a partir de septiembre de 1944, los francmasones van a retomar el camino de los templos

Recrudescimiento de la antimasonería

En 1949, el Santo Oficio renueva las condenas contra la francmasonería. En 1950, se vota la Ley Barangé en Francia; es favorable a las escuelas concertadas, llamadas «libres». Acto seguido, el Gran Oriente

40 Ibid., p. 34.

41 Ibid., p. 42.

de Francia afirma su voluntad de defender la enseñanza pública. El mismo año, *L'Osservatore Romano* recuerda el canon 2335 que excomulga a los francmasones.

En 1953, la prensa católica se desata en Francia; un boletín parroquial hace responsables a los francmasones de «la moda Parísina que “corrompe” a la mujer».

En *Le Monde* del 30 de marzo de 1957, podemos leer:

«El Vaticano solicita, por parte de los capellanes militares, que vigilen a los militares y a sus familias, en relación con los partidos de extrema izquierda y la francmasonería».

Pio XII renueva la condena contra los francmasones en 1958.

El 22 de febrero de 1981, la televisión italiana anuncia que para la Iglesia, ser a la vez católico y francmasón sigue siendo incompatible. Al día siguiente, *L'Osservatore Romano* publica en portada tres columnas, bajo el título «Reflexiones un año después de la declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe», la incompatibilidad de la fe cristiana y de la francmasonería.⁴²

El 26 de noviembre de 1983, el cardenal Ratzinger, futuro Benedicto XVI, entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, anuncia que los principios de la francmasonería «siguen estando considerados como incompatibles con la doctrina de la Iglesia y la adhesión a estas asociaciones sigue estando prohibida. Los fieles que formasen parte de las asociaciones masónicas se encontrarían en estado de pecado grave y no podrían acceder a la Sagrada Comunión».

En 1984, en Suecia, un diario desvela la influencia de los francmasones en la vida pública y espiritual del país. Los nombres de francmasones que tienen un cargo importante se publican en la prensa...

42 Trabajos de la Logia Nacional de Investigación Villard de Honnecourt, Gran Logia Nacional, Neuilly-sur-Seine, n.º 8 de 1984 por G. Pasquier, comentario y nueva traducción de *Masonry Dissected* de 1730 y de *Mason's examination* de 1728, n.º 11 de 1985 por J.A. Ferrer-Benimeli, El Vaticano y los masones.

«El consejo disciplinario de la Iglesia del Estado ha hecho saber que (la francmasonería) no es compatible con la pertenencia a la Iglesia. Consideramos la francmasonería una forma de religión y no se pueden servir a dos señores».⁴³

En Francia, durante un mitin del Frente Nacional, un orador declara:

«Cuatro peligros amenazan Francia: el protestantismo, el comunismo, los judíos y la francmasonería».⁴⁴

En Gran Bretaña, se prohíbe a los veintisiete mil policías de Scotland Yard formar parte de una logia masónica, bajo el pretexto de neutralidad.

También en 1984, en Islington, los candidatos a un cargo público deben afirmar que no son francmasones. Una fracción del partido laborista, en el consejo de Lewisham, publicó una declaración, según la que existía incompatibilidad entre el hecho de ser miembro de la francmasonería y la pertenencia al partido.⁴⁵

En 1985, La Iglesia metodista de Gran Bretaña, que contaba con cuarenta y dos millones de miembros en el mundo, recomendó a sus fieles no afiliarse a la francmasonería, porque ésta intenta unificar todas las religiones, lo que sería una pérdida de identidad cristiana específica.⁴⁶

El mismo año, la revista *Avenir international* publicó un panfleto contra el Gran Oriente de Francia.

«La francmasonería es una sociedad universalista que conspira a favor de la desaparición de las patrias, controlando la política del gobierno y de sus medios de comunicación. Para estos

43 *Feuillets d'information du Grand Orient de Belgique*, n.º 144, octubre de 1985, p. 26.

44 *Ibid.*, n.º 146, junio de 1986, p. 18.

45 *Ibid.*, n.º 143, septiembre de 1985, p. 20.

46 *Ibid.*, n.º 146, junio de 1986, p. 18.

antimasones, la francmasonería quiere dominar el mundo, en nombre de una democracia engañosa, en colaboración con las fuerzas internacionales financieras y económicas».

En julio de 1985, podemos leer en el diario *De Morgen* la entrevista de un parlamentario europeo. En ella nos enteramos de que han sido depositadas y firmadas por diputados británicos del Labour Party, dos resoluciones solicitando que «los parlamentarios europeos y los funcionarios francmasones del Parlamento tengan la obligación de dar a conocer su pertenencia a la francmasonería y que se inscriban en un registro *ad hoc*. De rechazarlo, deberían ser suspendidos».

Estas resoluciones no se han tomado en consideración. Las propuestas han sido transformadas en solicitud «de apertura de investigación sobre las actividades de las sociedades que pueden representar un peligro para los gobiernos democráticos y para la igualdad de los individuos frente a la justicia y a las instituciones europeas».

En un boletín de *Vox Vitae*, podíamos leer:

«Conociendo el papel desempeñado por las Logias masónicas en el deterioro de las costumbres y de las legislaciones con respecto al aborto, se entiende que no nos cansemos de actualizar y volver a actualizar todos los elementos de información válidos, susceptibles de contrarrestar los planes ocultos de estas sectas secretas».⁴⁷

El 28 de julio de 1986, una bomba explotó delante de los locales del Gran Oriente, en la calle Laeken en Bruselas.

Se publican constantemente artículos antimasones. Cada día surgen diversas fábulas y culebrones simplistas. Los semanarios, en busca de ventas o de actualidades sensacionalistas, publican regularmente artículos sobre la francmasonería y desvelan los supuestos «misterios», «secretos» o «poderes».

47 *Vox Vitae*, n.º 92, noviembre de 1982.

Es cierto que los francmasones no son seres perfectos. Algunos se han echado al ruedo político, y varios escándalos han fomentado la antimasonería. Cuando la sociedad está en crisis, siempre se busca un chivo expiatorio responsable de las tormentas, las teorías de complot prosperan, salen una vez más, como siempre los demonios de sus madrigueras y extienden su hiel.

¿Hacia la resolución de un conflicto?

La francmasonería es la adversaria natural de los sistemas impuestos por dogmas cristalizados. Por ello, sigue existiendo un conflicto entre la francmasonería y la Iglesia católica romana.

Los francmasones respetan la religión católica igual que las demás religiones, pero se oponen al clero. La poderosa organización clerical, implacable enemiga del progreso, para la que todos los caminos llevan a Roma, impone a todos su Verdad y condena la libertad de conciencia. Se considera la conservadora del mensaje cristiano.

El conflicto entre la francmasonería y la Iglesia católica parece ser irresoluble: una reconciliación implicaría, en efecto, por parte de la Iglesia, una adhesión al relativismo religioso.

El agnosticismo y el ateísmo siguen estando considerados como peligros, sin embargo:

«El ateísmo es mucho menos la negación pura y simple de una realidad trascendente al hombre, de un Infinito, de un Absoluto, que el rechazo de una cierta representación de Dios que parece incompatible con la dignidad del hombre, y aún más con lo que debe ser Dios».⁴⁸

Católicos y francmasones han intentado algunos acercamientos y han recorrido parte del camino que les separaba. Muchos católicos,

48 Michel Riquet S.J., *Le chrétien face aux athéismes*, Confer. de Notre-Dame de París, Éditions Spes, París 1950.

miembros del clero, se han hecho francmasones, a pesar de las prohibiciones papales. Han sido iniciados principalmente en obediencias llamadas «regulares», mayoritarias en el mundo, pero minoritarias en Francia y en Bélgica. Porque estas obediencias, fieles a las *Constituciones* de Anderson, imponen a sus miembros una creencia en un Principio superior, invocado bajo el nombre de Gran Arquitecto del Universo.

La francmasonería liberal, formada en su mayoría por librepensadores, agnósticos y ateos, considera este Gran Arquitecto del Universo como un símbolo más amplio, cada francmasón lo puede interpretar a su manera.

El Gran Arquitecto, o Gran Geómetra del Universo, puede representar el gran misterio que nos supera, lo incognoscible, la conciencia colectiva. El francmasón es libre de interpretar este símbolo, según su conciencia.

La francmasonería está condenada, desde hace casi tres siglos, por los papas. Sigue estando prohibido para los católicos adherirse a la francmasonería, ya que constituye un pecado mortal. Los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI han frenado todos los intentos de acercamiento y de reconciliación. No parece que esto se vaya a arreglar con el papa Francisco, porque en mayo de 2013, el párroco de Megève fue destituido de su cargo, debido a su pertenencia a la francmasonería.

En física, un principio de dinámica enuncia que cualquier acción está acompañada por una reacción igual y de sentido contrario. Esta ley que regula la acción de las fuerzas se encuentra en muchas corrientes de opinión.

La francmasonería sigue rechazando cualquier verdad absoluta y dogmática, la posición de la Iglesia sigue sin cambios en este particular. No puede admitir una sociedad que puede prescindir de ella, y el trabajo masónico debe fatalmente provocar un trabajo de signo contrario: la antimasonería.

La antimasonería se caracteriza todavía en la actualidad por la delación, la calumnia, la represión judicial o política. Los antimasones no admiten el pluralismo filosófico y religioso, rechazan la libertad de pensamiento y de expresión, rechazan la libre circulación de las ideas y de los focos

de reflexión, independientes del poder. ¿Son los antimasones personas mal informadas, ignorantes, fanáticas, integristas, adeptas de la distopía?

La francmasonería no tiene ningún objetivo secreto, tiene templos declarados oficialmente, en todas las poblaciones importantes del país. Igual que la Iglesia católica, la francmasonería tiene su historia con sus divisiones, sus intrigas políticas y sociales, sus escándalos, sus remodelaciones filosóficas y esotéricas. Pero allí donde la Iglesia católica pretende estar en posesión de la «Verdad», la francmasonería afirma buscar mediante el libre examen, parcelas de verdad y orientar a sus miembros, paulatinamente, hacia la «inaccesible estrella».

Las religiones se excomulgan a menudo unas a otras, creyentes fanatizados se matan entre ellos. La francmasonería piensa en democracia, libertad moral, dignidad humana.

Actualmente, tanto en Bélgica como en Francia, es esencialmente liberal, por tanto no dogmática, y pone constantemente en tela de juicio las ideas preconcebidas.

Es una alianza espiritual, universal, progresiva y progresista de hombres y de mujeres, íntegros y libres que usan su razón, y que se reúnen para intercambiar ideas con toda franqueza, cualquiera que sean sus opiniones políticas, filosóficas o religiosas. Se esfuerza por mejorar a sus miembros mediante el trabajo, la práctica de la moral, de la tolerancia y de la fraternidad.

Muchos francmasones han pagado un precio muy alto por la fidelidad a su ideal humanista. Por ello, incluso en la actualidad, la francmasonería sigue siendo una sociedad discreta y cerrada.

Si la francmasonería sigue siendo un enigma para muchos profanos, a veces es por falta de cultura o indiferencia, pero también porque su carácter discreto se malinterpreta. La francmasonería todavía se enfrenta, por su camino hacia el progreso, a enemigos que la combaten, ya sea en la sombra, o a plena luz del día. Las manifestaciones de 2013, delante de la sede del Gran Oriente de Francia, han marcado el gran regreso de la antimasonería.

La francmasonería se encuentra en la actualidad en extensión, pero no se ha de olvidar que:

«Zarismo, fascismo, estalinismo, trotskismo, hitlerismo, franquismo, petainismo, democracias populares, nasserismo, o los nacionalismos africanos, tienen en común con las Iglesias, la persecución de la francmasonería. Porque la francmasonería es una sociedad de pensamiento libre y al pensamiento libre lo excomulgan los fanatismos, las intolerancias y las dictaduras».⁴⁹

El oscurantismo sigue presente en la sociedad, y más todavía hoy que hablamos de terrorismo, extremismos religiosos, choque de civilizaciones, barbarie y guerra de religiones.

El oscurantismo religioso es una verdadera amenaza, es el enemigo público n.º 1. Ataca y niega la libertad de pensamiento. Se opone a la difusión de los conocimientos, al progreso de la ciencia y de la Razón. La Razón que Lutero calificaba de «Putas del diablo».

El oscurantismo siempre se opone a la difusión de los conocimientos, en nombre de una implicación ideológica. Las prácticas religiosas, que niegan todo progreso y todo nuevo conocimiento, se oponen a la ciencia y a la difusión de ideas nuevas y progresistas.

A lo largo de la historia, la religión cristiana ha presionado a los científicos, para que solo existieran descubrimientos menores en el mundo y, sobre todo, para que no refutaran los textos religiosos. Convencidos de estar en posesión de la Verdad, en nombre de la infalibilidad del texto bíblico, o coránico, los oscurantismos llegan hasta matar.

La propia esencia de la Francmasonería es la búsqueda de la verdad. Pero los francmasones saben que nunca alcanzarán la verdad absoluta.

Todas las religiones, todas las sectas, todas las dictaduras son formas de oscurantismo que se han de combatir en la vida cotidiana con armas como el pensamiento, el debate democrático, la discusión y, por supuesto, la caricatura. Aunque difundan sus ideas, las religiones deben aceptar las críticas, incluso las más virulentas, la blasfemia, y esto sin recurrir al asesinato para acallar a los ateos, agnósticos, partidarios del materialismo filosófico.

49 Léo Campion, *op. cit.*, p. 166.

Desde el siglo XVIII la francmasonería se ha interesado por la filosofía y los problemas sociales, lo que no ha gustado a la Iglesia que tenía el monopolio de los debates, en estos temas. La francmasonería nunca ha excluido a la religión cristiana, es la Iglesia dogmática y arcaica quien la ha rechazado.

La francmasonería es una escuela de pensamiento libre y de acción humanista. Es una de las vías que permiten salir del oscurantismo.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

II

De las tinieblas a la Luz

«Frente a las hogueras de la historia, furores y masacres, somos hermanos de la Esperanza para afrontar nuestros miedos y nuestras iras, todas nuestras decepciones de hombres para hacer que florezca la calma.

»Nos parece que todos los hombres no son iguales.

»Hermanos de Espada, queremos combatir la injusticia y dar a cada uno su dignidad.

»Entonces, hermanos de Corazón, nos querremos unos a los otros, a pesar de nuestras diferencias y, por estas diferencias, nos enriqueceremos sumergiendo en el crisol de la vida nuestras habilidades, nuestras experiencias específicas para combinar estas diversas artes y fundirnos en el calor del intercambio y del amor.

»Y si también somos hermanos de Verdad, es porque nuestras rutas se cruzan formando un tejido de búsquedas y de meditaciones, orientadas hacia el sentido que damos a la vida.»

ANNE-MARIE DE GHEYNDT

Fundación María Deraismes - España - fmd.es

Edición no comercial

Nacimiento de la francmasonería especulativa

Los orígenes de la francmasonería, debido a su tradición oral, son absolutamente inciertos. Las hipótesis abundan, algunas llegando a ser absolutamente disparatadas. Algunos autores pretenden que Dios creó la francmasonería ¡y que el propio Adán instaló la primera logia!⁵⁰

La hipótesis más extendida es la de las corporaciones de constructores de catedrales, porque alaba el sentimiento de pertenencia a una tradición secular, ilustre y notable. Resulta evidente que siguen permaneciendo numerosas incógnitas y los historiadores de la francmasonería prefieren optar, en la actualidad, por la tesis de la imitación.

En el siglo XVII, algunos masones aceptados, es decir miembros de la aristocracia, de la magistratura o del clero, pensadores, que no eran del gremio, fueron aceptados a sumarse a las logias operativas.

Cuando hablamos hoy de francmasonería, hablamos de francmasonería especulativa, la que apareció en el siglo XVIII.

50 Abbé Lefranc, *Le voile levé pour les curieux, ou le secret de la révolution de France*, París, 1816, p. 17.

Los nuevos masones «aceptados» se han apropiado de las herramientas de construcción de los constructores de catedrales y han hecho de ellas símbolos.

Asimismo, imponiendo sus ideas no operativas, han integrado, a lo largo de los años, en esta institución que ha pasado a ser esencialmente especulativa, todas las ideas en boga en esa época, como la simbología bíblica, pitagórica, rosacruz, alquímica, hermética, templaria, caballeresca, astrológica, envolviendo de este modo los rituales en un halo de misterio.

Para numerosos historiadores, la expresión «francmasón» no procede de la Edad Media, sino del siglo XVIII, cuando se tradujo de forma errónea la palabra *freemason* por «masón libre» o «francmasón». La palabra *freemason* significaba «picapedrero», aquel que talla la piedra franca.

Según Findel,⁵¹ la palabra aparece por primera vez en 1350. En un texto se habla del *freestone mason*, el masón libre que trabaja la piedra de talla, blanda y arenosa.

La palabra *freemason* también se encuentra en una patente de franquicia otorgada a la Compañía de Londres en 1376. Esta palabra, utilizada en el lenguaje corriente, se ha encontrado en un contrato firmado en 1435 entre un *freemason* y Ricardo Plantagenet, duque de York, para la construcción de la capilla de Fotheringay, así como en un acta del parlamento escocés de 1548. El término *freemason* se encuentra escrito por primera vez en un trazado masónico del 27 de diciembre de 1636, el de la logia Mary's Chapel de Edimburgo. No vuelve a aparecer hasta 1725.

Para otros historiadores, como Henri Félix Marcy, los *freemasons* eran hombres «francos», «libres» que disfrutaban de privilegios excepcionales otorgados por los papas, desde hacía mucho tiempo. Trabajaban bajo su protección y estaban por encima de las leyes particulares y del poder temporal. De modo que podían pasar las fronteras, tanto en tiempos de paz como de guerra. Recibían buenos salarios.

51 Joseph Gabriel Findel, *Histoire de la franc-maçonnerie depuis son origine jusqu'à nos jours*, Librairie Internationale, París, 1866.

La mayoría de estos trabajadores de la piedra eran jornaleros, ofrecían sus servicios en las principales obras. Las abadías, las catedrales, los castillos todavía dan fe de la pericia de estos maestros picapedreros.

En la Edad Media, los masones constructores de catedrales se reunían en logias y formaban gildas. Allí se transmitían los secretos del oficio.

La primera mención del término «logia» que significaba «taller», se encuentra en un informe de obra de la Vale Royal Abbey en 1278. Estas «logias» designaban el lugar de trabajo donde estos obreros de élite escuadraban la piedra.

Las corporaciones libres, con sus antiguos privilegios, estaban consideradas como verdaderos Estados en el Estado, lo que provocó la reacción de la Iglesia católica, inquieta de ver como se le escapaba la dirección de estos grupos profesionales.

De 1660 a 1716, los archivos muestran que en Inglaterra y en Escocia, junto a verdaderos obreros que trabajaban la piedra, aparecían hombres que ejercían otras profesiones. De este modo sabemos que en esa época, en la logia de Aberdeen, en Escocia, las tres cuartas partes de los miembros son abogados, médicos y comerciantes. Durante esta época de trastornos civiles y religiosos, se incrementa el número de masones «aceptados». Nobles, sacerdotes, burgueses van a trabajar simbólicamente la piedra.

A comienzos del siglo XVIII, aparecen nuevos conceptos científicos gracias a Isaac Newton o John Locke, por ejemplo. Nace la filosofía de las Luces. El trabajo de la mente pasa a sustituir el trabajo técnico, los francmasones especulativos van a trabajar de ahora en adelante a la edificación de un nuevo templo, el templo único e indivisible de la mente.

En 1717, cuatro logias de Londres cuyos miembros son exclusivamente «especulativos», deciden reunirse para infundir un nuevo espíritu y hacer de la francmasonería una institución original. Hasta entonces estas logias no disponían de sede establecida, celebraban sus asambleas en tabernas de las que llevaban el nombre: Goose and Gridiron Ale-House, (La Oca y el Grill), cabaret situado en Saint-Paul's Churchyard, The Crown Ale-House (La Corona), cabaret situado en Parker's Lane, The Apple-Tree Tavern (El manzano), taberna situada en Charles Street

Covent Garden, y The Rummer and Grapes Tavern (La copa y las uvas), taberna de Channel Row en Westminster. Esta última logia contaba con cerca de setenta miembros, la mayoría gente de calidad como Jean-Théophile Désaguliers y James Anderson. Estas cuatro logias reunieron sus miembros para la fiesta de San Juan de verano, y se decidió fundar un organismo federal: la Gran Logia de Londres y de Westminster.

El 24 de junio de 1717 marca el nacimiento de la francmasonería moderna llamada especulativa: había nacido un nuevo concepto, el de la «Obediencia», dirigida por un «Gran Maestro».

Un caballero, Antony Sayer, miembro de la logia Goose and Gridiron, fue el primer Gran Maestro con un mandato de un año. Sus sucesores fueron George Payne y Jean Théophile Désaguliers, miembros de la logia The Rummer and Grapes.

George Payne reunió todos los antiguos escritos masónicos y redactó un código que sería de aplicación en la Gran Logia. El duque de Montagu, Gran Maestro en 1721, propuso corregir y redactar la historia y los reglamentos de la antigua Cofradía.

James Anderson fue encargado de este trabajo y así es como redactó las *Constituciones* de la Orden. El duque de Montagu fue el primero de una larga serie ininterrumpida de Grandes Maestros pertenecientes a la nobleza.

La francmasonería se desarrolló rápidamente en Gran Bretaña. Pero su historia estuvo marcada por numerosas crisis entre las logias protestantes «orangistas» y las logias católicas «jacobistas». Además, la logia de York, que reivindicaba una tradición que se remontaba al rey Edwin (926), se opuso a la Gran Logia de Londres hasta 1813, año en que fue creada la Gran Logia Unificada de Inglaterra.

La francmasonería especulativa llegó al continente a partir de 1717 gracias a los iniciados ingleses, partidarios estuardistas de Jacobo III de Escocia, entonces refugiado en Francia, y a la expansión del comercio británico.

La introducción de la francmasonería en las provincias belgas se debe a oficiales ingleses, en guarnición en las principales plazas fuertes de la región.

Una primera logia fue fundada en Mons, en los Países Bajos austriacos en 1721, La Parfaite Union (La Perfecta Unión), que reivindica ser la logia más antigua de Bélgica. Pronto le siguieron la fundación de las logias en Gante, Tournai, Alost, Bruselas.

La francmasonería y las mujeres

Al no conocerse muy bien los orígenes de la francmasonería, algunos autores como Charles Bernardin, miembro del Consejo de la Orden del Gran Oriente de Francia, precisa en 1909, en su *Histoire de la Maçonnerie*, que quince autores masónicos harían remontar el origen de la francmasonería a la creación del mundo.

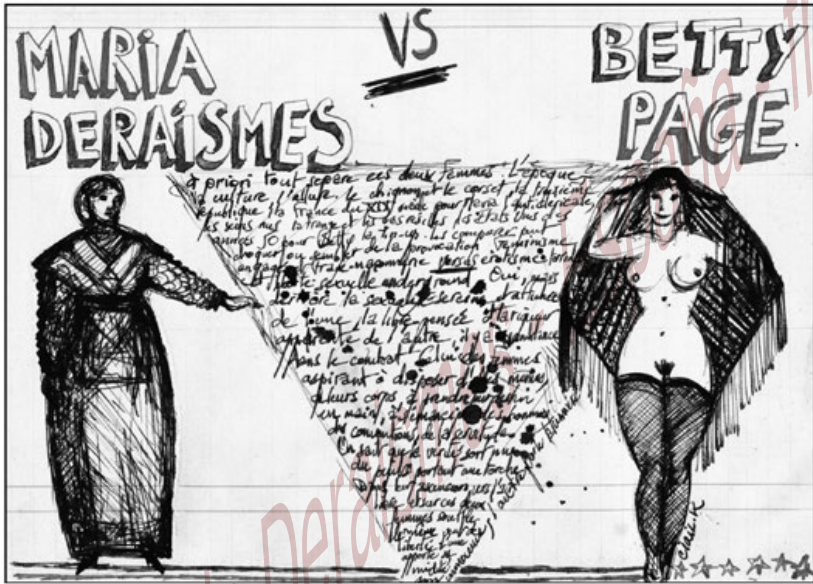
La primera logia estaba en el jardín del Edén donde trabajaba Adán, en la más perfecta legalidad, iniciado por Dios en persona. Mezclando historia, mitos y leyendas, William Preston escribe: «Podemos hacer remontar la fundación de la Masonería al comienzo del mundo».⁵²

De esta afirmación, que me parece meramente simbólica, se desprende una voluntad de universalismo. La francmasonería es de todas las épocas y concierne a todos los hombres. Cuando hablamos de Adán, se trata para mí del Adán Kadmon, el Adán andrógino de la Cábala que representa el primer ser procedente de la Luz primigenia, el símbolo de Dios vivo en el hombre. El Adán terrestre sólo es una imagen de este arquetipo celestial y, por ende, él también andrógino.

Empecemos por el comienzo...

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Génesis 1:1). La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas (Gn 1:2).

52 William Preston, *Illustrations de la Franc-maçonnerie*, traducción de Georges Lamoine, Éditions Dervy, París, 2006, p. 65.



MARIA DERAISMES VS BETTY PAGE

Dibujo de Cyril K

«A priori todo separa a ambas mujeres. La época, la cultura, el aspecto. Moño, corsé, Tercera República, Francia del siglo XIX, en cuanto a Maria Deraismes la anticlerical y senos desnudos, flequillo, medias de red, Estados Unidos en la década de los 50, para Betty Page la pin-up. Compararlas puede chocar o pasar por ser una provocación. Feminismo comprometido y francmasonería versus erotismo tórrido y libertad sexual underground. Sí, pero detrás de la serena y exhibida sexualidad de una, el librepensamiento y el rigor aparente de la otra, existe una unión en la lucha. La de las mujeres que aspiran a disponer de ellas mismas, de sus cuerpos, tomar las riendas de su destino, emanciparse de los hombres, de las convenciones, de la subordinación. Sabemos que la verdad sale desnuda del pozo con una antorcha. En su ascenso hacia el aire libre, con ambas mujeres sopla el mismo viento de libertad. Una lleva su desnudez, su inocencia, la otra lleva la Luz».

CIRIL K.

Dijo Dios: “Haya Luz” y hubo Luz (Gn 1:3). Vio Dios que la luz estaba bien, y separó Dios la luz de la oscuridad (Gn 1:4). Tras varios días de una larga y penosa labor durante la que Dios creó los Cielos, la Tierra y los animales, se dio cuenta de que no existía el hombre para trabajar la tierra. Entonces Dios formó al hombre con polvo de la tierra, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente (Gn 2:7). Dijo Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a darle una ayuda adecuada” (Gn 2:18). Entonces Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne (Gn 2:21). De la costilla que Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre (Gn 2:22).⁵³

Lo que viene a continuación es muy conocido, todavía marca en la actualidad el estatuto de la mujer que, como decía Bossuet, no es más que «el hueso supernumerario del hombre».

Pero...

Para algunos teólogos judíos, la traducción es errónea; no hay que entender «le cogió una de sus costillas» sino «le cogió uno de sus costados», lo que corresponde mejor a la primera versión de la creación del hombre en el Génesis, descrita en el capítulo I, versículo 27, que los Padres de la Iglesia, cegados por la división sexual de su religión patriarcal, siempre han preferido intentar olvidar. En la Torá leemos: «Dios creó al hombre a su imagen y semejanza; lo creó a imagen y semejanza de Dios. Macho y hembra fueron creados a la vez» (Gn 1:27).

El paso del singular al plural es oscuro, esto significaría que a Adán y Eva se les otorgó una naturaleza dual. El versículo 27 del primer capítulo de la Creación se estructura mal con el versículo 21 del segundo capítulo del Génesis, en el que Eva se extrae del cuerpo de Adán. La Iglesia católica ha ocultado la idea del andrógino primordial, pero este concepto lo han reafirmado con fuerza y vigor las corrientes gnósticas y teosóficas.

53 La Biblia católica en línea.

Cualesquiera que sean los autores del Génesis, precisan que Dios ha querido crear al hombre y a la mujer juntos, y si Dios los ha creado juntos a su imagen y semejanza, es que no es asexual, sino masculino y femenino a la vez, y de este modo... andrógino.

Las tradiciones rabínicas y gnósticas mencionan a Adán como un ser andrógino. La androginia se plantea a la vez como el punto de partida y de llegada de la creación, y para los cabalistas, el carácter andrógino de Dios es indiscutible. El Árbol de los Sefirot, el Árbol de la Vida de la Cábala explica la androginia, y el andrógino primordial es el ser completo, el Adán Kadmon; tiene dos dimensiones, macho y hembra, es el símbolo de toda manifestación procedente de la interpenetración de la Esencia pura, el yang, y de la Substancia pura, el yin.

La misógina civilización judeocristiana ha rechazado la idea del andrógino primordial, así como la de la diosa madre que encontramos en las civilizaciones llamadas «primitivas», pero sin embargo sin llegar a silenciarla. Asimismo, el andrógino disimulado del Antiguo Testamento está presente en la tradición judía esotérica, en particular en el Zohar.⁵⁴

Según el Bereshit Rabá del siglo V, «Adán y Eva estaban hechos espalda contra espalda, unidos por los hombros: entonces Dios los separó de un hachazo, cortándolos en dos». Otros *midrashim*⁵⁵ tienen una interpretación diferente: «Adán, el primer hombre era hombre del lado derecho y mujer del lado izquierdo; pero Dios lo partió en dos mitades».⁵⁶

En el mito fundador de la francmasonería, se trata del Adán Kadmon, el Adán celestial, el símbolo de lo divino, presente en cada uno de nosotros, anterior al Adán terrenal. Si el mito evocaba a Adán, el primer hombre, y si este último presidía la logia del paraíso terrenal, como lo evoca Charles Bernardin, solo lo podía hacer en compañía de Eva, su

54 El Zohar es una de las obras más relevantes de la Cábala, redactado hacia 1270 por Moisés de León. El Zohar es una hermenéutica esotérica y mística de la Torá.

55 Los *midrashim* son los métodos de análisis y de interpretación de la Biblia por los rabinos.

56 Míreca Eliade, *Mefistófeles y el andrógino*, Kairos, 2001, p. 149.

esposa. ¡En esta perspectiva, la mixticidad masónica se hallaría pues desde el origen del mundo!

Las *Constituciones* de Anderson recuerdan:

«Las personas admitidas como miembros de una Logia deben ser hombres de bien y leales, nacidos libres, con edad de madurez de espíritu y prudencia, ni siervos, ni mujeres, ni hombres inmorales o escandalosos, sino de buena reputación».⁵⁷

En el siglo de las Luces, los hombres que no estaban considerados como libres eran los jornaleros y los obreros que dependían de un patrón, los actores y los artistas a los que la Iglesia prohibía el acceso a su recinto y, por supuesto, las mujeres, que se mantenían jurídicamente bajo la tutela del padre o del marido.

La sociedad occidental es cristiana, y los mitos perduran. La Biblia transmite la imagen negativa de una mujer tentadora, símbolo del mal, del pecado, de la desgracia del género humano. ¡Todo es culpa de Eva!

Como Lucifer, la serpiente, portadora de la luz, se ha dirigido a Eva para darle a probar del fruto del Conocimiento, a partir de entonces, Eva es la primera iniciada, ¡de modo que es ella la que inicia a Adán! ¿Por qué no se recuerda más a menudo que el primer episodio de la Biblia marca el comienzo del acceso al Conocimiento y los primeros pasos hacia la ciencia?

Todos los escritos bíblicos justifican al hombre en su posición de maestro y, la Iglesia católica, igual que el judaísmo y el islam, ha impuesto asiduamente una sumisión a la mujer, y siempre se ha opuesto a su acceso a la cultura, incluso a veces al mundo laboral.

«La Francmasonería es una asociación de carácter universal y secular, sus orígenes se pierden en la noche de los tiempos, no tiene equivalente en el mundo, sino la Sociedad católica. La Francmasonería, enemiga de las supersticiones, del error,

57 *Las Constituciones de Anderson*, Edimaf, París, 1994, p. 181.

es la adversaria natural de la Iglesia. Sin embargo, por una extraña contradicción respecto a las mujeres, la Francmasonería sigue las equivocaciones del catolicismo, lo que esteriliza en gran parte sus esfuerzos y sus actos. Esto es objeto de un gran malentendido».⁵⁸

Incluso en este siglo XXI, la mujer sigue intentando liberarse en muchos países. Los combates por despenalizar la interrupción voluntaria del embarazo, la libertad de la contracepción, la igualdad de los salarios, siguen siendo luchas tumultuosas muy presentes, en muchos países.

Un modesto ejemplo de misoginia clerical, firmado por el abad Odón de Cluny,⁵⁹ nos hace entender la aversión de los hombres de Iglesia por las mujeres, consideradas como inferiores al hombre, pero también, tontas, lascivas, traicioneras, peligrosas, tentadoras, lúbricas y repugnantes.

«La belleza física no va más allá de la piel. Si los hombres vieran lo que está bajo la piel, les daría asco ver las mujeres. ¿Si no podemos tocar con la yema del dedo una escupidura o el excremento, cómo podemos desear besar un saco de mierda?»⁶⁰

Las Constituciones de Anderson y la mujer

La misoginia eclesiástica siempre ha influenciado al mundo occidental, y las *Constituciones* de Anderson, progresistas para la época, no han hecho más que seguirla. Son el reflejo de la sociedad patriarcal en la que la mujer sigue siendo una eterna menor de edad.

En 1736, el famoso discurso del caballero de Ramsay, orador de la logia Le Louis d'argent (El Luis de plata) en el Oriente de París, precisaba hablando de la mujer:

58 Maria Deraismes, *Eva en la humanidad*, Fundación Maria Deraismes, 2012.

59 Siglo X.

60 Jean Verdon, *Sombras y luces de la Edad Media*, Editorial El Ateneo, 2006.

«Su presencia podría alterar insensiblemente la pureza de nuestras máximas y de nuestras costumbres».⁶¹

Procope, cuyo verdadero nombre era Michel Coltelli, francmasón y médico, traduce en sus poemas la opinión de los francmasones del siglo XVIII respecto a las mujeres:

«Quiero antes de acabar,
Disculparnos acerca de las Bellas,
Que creen tener que castigarnos
Del rechazo que les hacemos.
Les está prohibido entrar en nuestras casas,
Esta orden no debe atraer su ira:
Nos lo agradecerán, eso espero,
Cuando sepan nuestros motivos.
Bello sexo, por vos tenemos,
Y respeto, y estima;
Pero también os tememos todos,
Y nuestro temor es legítimo;
¡Desgraciadamente! La primera lección que aprendemos,
Que de vuestras manos Adán recibió la manzana:
Y que sin sus encantos todo Hombre
Nacería tal vez Francmasón».⁶²

También precisa:

«Si se prohíbe el sexo, que no se alarme
No es una afrenta a la fidelidad,

61 El texto conocido bajo el título de «Discurso de Ramsay» era un discurso de bienvenida, destinado a recibir a nuevos iniciados.

62 Joseph Jérôme Le François de Lalande, *Abrégé de l'histoire de la Franche-maçonnerie*, François Grasset, Lausanne, 1779, p. 68.

Pero temo que el amor al entrar con sus encantos
Produzca el olvido de la fraternidad». ⁶³

Muchos francmasones siguen demostrando una misoginia desconcertante.

«Chacha o florero, burguesa o proletaria, madre o puta, las mujeres son lo que los hombres hacen de ellas». ⁶⁴

La iniciación femenina forma parte, como la emancipación de las mujeres, de una lucha por la autonomía y la independencia. Nos olvidamos con demasiada frecuencia que las mujeres han luchado y siguen luchando, en muchos países, para obtener algunos ápices de dignidad.

La francmasonería de adopción

La cuestión de la admisión de las mujeres se plantea sin embargo muy pronto en francmasonería, y ya a mitades del siglo XVIII fueron creadas algunas logias femeninas, llamadas «Logias de Adopción», en Francia, Alemania, Polonia, Italia, Holanda y en los Países Bajos Austriacos.

Las logias de adopción no tienen ninguna autonomía. Se encuentran bajo la tutela de logias masculinas. Los rituales destinados a las «francas masonas» ⁶⁵ hacen referencia a la Biblia y entre otros al Génesis, demostrando de este modo que la mujer ha sido creada por Dios para ser la compañera del hombre. La curiosidad de Eva al morder la manzana ocasionó la pérdida del género humano. Se insta pues a las francas masonas a que cumplan su papel de mujeres: practicar la caridad, mantenerse discretas, fieles, castas y modestas, todas las virtudes evocadas en los temas de su iniciación.

63 Ibid., p. 72.

64 Odette Thibault, *Debout les femmes*, Chronique sociale, Lyon, 1980, p. 12.

65 «Franca masona» era el nombre que se atribuía a la francmasona en el siglo XVIII.

En las primeras obras sobre la francmasonería de adopción podemos leer que, durante el juramento en el grado de Compañera, el ritual precisa:

«Le presenta una manzana y hace que la muerda, diciéndole que no se trague ni muerda la semilla, porque es el germen y la fuente del pecado».⁶⁶

En el siglo XVIII, los fundadores de los rituales todavía no se han liberado de los mitos tradicionales, creados por el cristianismo e introducidos en su educación profana y masónica.

Las francas masonas, aristócratas instruidas, cultas, y esposas de francmasones, participan esencialmente en las obras de filantropía. Limitadas al mundo aristocrático, las logias de adopción, a las que acudía la élite intelectual y social, eran lugares de libertad de pensamiento y de actuación. Pero la Revolución pone fin a esta francmasonería femenina, por su proximidad con el Antiguo Régimen.

Sin embargo, durante la Revolución, las mujeres pueden estar en el espacio público; crean clubes femeninos, sociedades de ayuda mutua y de beneficencia, están presentes en las tribunas como Marie Gouze, llamada Olympe de Gouges, pionera del feminismo y autora de la Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana.

Un pequeño paréntesis respecto a esta mujer de excepción. Olympe de Gouges escribe esta famosa frase:

«La mujer tiene derecho a subir al cadalso; también debe tener derecho a subir a la Tribuna».⁶⁷

En efecto, subió a la Tribuna, redactó panfletos contra Marat y Robespierre y, solidaria de los Girondinos, fue condenada a muerte.

66 P. Gosse y D. Pinet, *L'adoption ou la Maçonnerie des femmes a La Fidélité*, La Haya, 1775, p. 29.

67 Olympe de Gouges, *Déclaration des Droits de la Femme et de la Citoyenne*, artículo X, Éditions Mille et une nuits, Fayard, 2003.

El 3 de noviembre de 1793, su cabeza cayó en el cadalso del Terror. Pierre Gaspard Chaumette, procurador de la Comuna, habla así de ella:

«Recuerden esta virago, esta marimacho, la desvergonzada Olympe de Gouges que quiso hacer política y cometió crímenes; todos estos seres inmorales han sido aniquilados bajo el hierro vengador de las leyes».⁶⁸

Él también muere en el cadalso, el 13 de abril de 1794, por haber, según Robespierre, «intentado aniquilar cualquier tipo de moral, borrar cualquier tipo de divinidad y basar el Gobierno francés en el ateísmo». ¡Pierre Gaspard Chaumette, ferviente descristianizador y antifeminista, era francmasón!

La francmasonería sigue siendo esencialmente masculina, falócrata y misógina, durante casi la totalidad del siglo XIX. Pero las reivindicaciones femeninas toman fuerza y vigor, ante todas las injusticias relacionadas con la condición femenina en la sociedad. El feminismo, el anticlericalismo y el librepensamiento se extienden.

«Las mujeres siguen bajo tutela. Y por ello hoy queremos retomar la tradición revolucionaria, seguir la obra de liberación. El siglo XVIII se detuvo en el hombre, hizo de él un ciudadano. El siglo XIX llegará hasta la mujer y la proclamará ciudadana».⁶⁹

Afortunadamente, algunos francmasones feministas, librepensadores y progresistas, transgredieron la regla impuesta por las *Constituciones* de Anderson. Entendieron que era indispensable no considerar más a las mujeres como seres inferiores, esposas-madres y buenas amas de casa, sino como seres humanos completos, porque solo juntos, hombres y mujeres, podemos construir el mundo mejor que soñamos.

68 Olivier Blanc, Olympe de Gouges, Syros, París, 1981.

69 María Deraismes, *op. cit.*, p. 180.

El siglo XIX es un periodo de lucha por el cumplimiento y la extensión de los derechos cívicos de la mujer.

«¿En qué puede molestar el derecho de las mujeres al derecho de los hombres? Uno no anula al otro. El derecho de todos solo puede obstaculizar el privilegio, es servir a la justicia, es moralizar y por ende progresar».⁷⁰

El Derecho Humano

En 1865, el Gran Oriente de Francia organiza conferencias públicas a las que invita a mujeres. Un año después, una periodista muy culta, Maria Deraismes, fue invitada como conferenciante. Tuvo mucho éxito con este primer trabajo titulado *La moral*.

Nacida el 15 de agosto de 1828, en una familia acomodada, apasionada desde muy joven por la lectura, Marie Adélaïde Deraismes, llamada Maria Deraismes, tras estudiar latín, griego, los filósofos, la Biblia, se hace periodista. Feminista comprometida, erudita, librepensadora, republicana y demócrata, escribe numerosas obras en favor de la emancipación de las mujeres, y dedica su vida a la defensa de sus derechos.

Lleva a cabo su lucha mediante conferencias y coloquios. Vehemente anticlerical, Maria Deraismes escribe:

«La ruptura de la mujer con el dogma es un acto de excarcelación, una obra de liberación, una declaración de independencia... ¿Quién nos ha envilecido, rebajado, si no es la fe religiosa? [...] Repudiamos a la faz del universo esta fábula del pecado original, tan absurda como monstruosa. ¡Ya es hora de que la humanidad se libere de esta maldición legendaria, y que rechace como una fábula esta fatalidad de desgracia!»⁷¹

70 Léon Richer, *Le livre des femmes*, Librairie de la Bibliothèque démocratique, París, 1872, págs. 162, 163.

71 Jean-Louis Debré, *Ces femmes qui ont réveillé la France*, Éditions Fayard, París, 2013.

En 1875, Maria Deraismes se afilia a la Libre Pensée y funda el diario *La Libre Pensée de Seine-et-Oise*. Anima la Asociación para la mejora del destino de la mujer⁷² y, en 1878, asume la presidencia sucediendo a Léon Richer, periodista librepensador, feminista y francmasón.

En 1881, se convierte en la primera mujer en dirigir un periódico: *Le Républicain de Seine et Oise*.

Maria Deraismes marca su época por sus reflexiones abiertas sobre el papel de la mujer y del niño en la sociedad, se rebela contra todas las injusticias sociales. Participa activamente en numerosas asociaciones: la Liga para la mejora del destino de la mujer, la Liga internacional por la paz, la Liga de la enseñanza, el Librepensamiento, la Liga anticlerical, la Liga para las mujeres comerciantes, la Liga para la protección de la madre y del niño, la Sociedad Protectora de los Animales.

El diario *Le Petit Parisien* publica el día de su muerte:

«La Señora Maria Deraismes era sobre todo conocida por la activa campaña que llevó a cabo durante más de treinta años, en favor de la mujer que hubiera querido “colocar al mismo nivel que el hombre ante la ley, ante el mundo, ante la vida”. El renacimiento del movimiento feminista es realmente la obra de Maria Deraismes. Ya en 1866, provocaba una petición en favor del electorado de las mujeres para las elecciones al Tribunal Mercantil. Posteriormente, solicitó la revisión del Código Civil desde el punto de vista de los Derechos de la mujer, y reivindicaba el Derecho del Niño. [...] Desde entonces, no ha dejado de protestar, con la pluma o la palabra, contra las iniquidades sociales. No ha dudado incluso en defender la causa de los animales, ya que la crueldad que se emplea respecto a estos seres inferiores es un grave indicio de desmoralización».⁷³

72 Esta sociedad se convierte en 1894, unos meses después de la muerte de Maria Deraismes, en la «Sociedad para la mejora del destino de la mujer y la reivindicación de sus derechos».

73 *Le Petit Parisien*, 7 de febrero de 1894, p. 2, 3ª columna.

No aparece ninguna referencia a su pertenencia a la francmasonería, en este artículo necrológico. Sin embargo en 1875, Maria Deraismes presenta su candidatura a La Clémentine Amitié (La Clemente Amistad), prestigiosa logia del Gran Oriente de Francia, donde fueron iniciados, entre otros, Émile Littré y Jules Ferry. Al venir de una mujer, la solicitud fue rechazada.

El 25 de noviembre de 1881, siete maestros de la logia Les Libres Penseurs (Los Librepensadores) en el Oriente de Pecq proponen, con atrevimiento, a Maria Deraismes para la iniciación masónica. Los firmantes son el Venerable Maestro Houdron y los hermanos Tockler, Roux, Dubois, E. Parnoux, P. Constans y A. Roy.

La logia Les Libres Penseurs du Pecq (Los Librepensadores de Pecq), que depende de la Gran Logia Simbólica Escocesa y que ha proclamado la autonomía de las logias azules y la libertad de conciencia, no se excede en sus derechos pero, al iniciar una mujer, ya no cumplía con los *landmarks* impuestos por las *Constituciones* de Anderson. La logia se pone en sueños. Los Librepensadores de Pecq se constituyen entonces en «logia salvaje», es decir una logia que no pertenece a ninguna obediencia.

En esta época de profundos cambios políticos, económicos y sociales, el 14 de enero de 1882, Maria Deraismes fue recibida aprendiz francmasona. Numerosos hermanos visitantes asistieron a su iniciación, incluido Georges Martin, médico y político, miembro de la logia Union et Bienfaisance (Unión y Beneficencia) del Supremo Consejo de Francia.

El trazado de la logia, con fecha del día de su iniciación, indica:

«Al iniciar una mujer a nuestros misterios, queremos, asociándola masónicamente, proclamar la igualdad de ambos seres humanos que contribuyen a la propagación de nuestra especie. Queremos provocar en su favor la emancipación intelectual y moral por la que, en virtud de este axioma brutal: la fuerza prevalece sobre el derecho, el hombre siempre se ha desinteresado».⁷⁴

74 Eliane Brault, *La franc-maçonnerie et l'émancipation des femmes*, Dervy, París, 1953, p. 127.

«Tras ser iniciada regularmente, fue elevada al 2º y 3º grado el mismo día, una práctica corriente en aquella época».⁷⁵

Durante el banquete que siguió a la tenida de su iniciación, Maria Deraismes pronuncia un discurso vibrante. Aquí tenemos un extracto:

«La puerta que habéis abierto no se volverá a cerrar detrás de mí, y toda una legión me seguirá. Habéis demostrado, Hermanos míos, sabiduría y energía. Vosotros habéis vencido un prejuicio. [...] Habéis dado un gran golpe, Hermanos míos, rompiendo con las viejas tradiciones autorizadas por la ignorancia. Habéis tenido la valentía de afrontar los rigores de la ortodoxia masónica. Recogeréis los frutos. Hoy, se os considera como herejes, porque sois reformadores».⁷⁶

Desafortunadamente, todos los hermanos de la logia Les Libres Penseurs du Pecq (Los Librepiensadores de Pecq) no son tan librepiensadores como lo pretenden: muestran su arrepentimiento y solicitan su reintegración a la Gran Logia Simbólica Escocesa. El resultado es un profundo seísmo, se excluyen a los hermanos disidentes y a Maria Deraismes.

Maria Deraismes y Georges Martin no aceptan ser apartados y deciden crear una francmasonería mixta en la que hombres y mujeres trabajen juntos. La lucha dura once años. Para poder llegar a crear una logia, hay que ser francmasón, y sólo Georges Martin y Maria Deraismes tienen esta calidad. De modo que hay que iniciar en primer grado, y elevar al segundo y tercer grado, a profanos previamente preparados. Esto se lleva a cabo los días 14 de marzo, 24 de marzo y 1 de abril de 1893, durante tenidas presididas por Maria Deraismes.⁷⁷ El 4 de abril

75 Andrée Prat y Colette Lubatière, *L'Ordre maçonnique Le Droit Humain*, Presses Universitaires de France, Collection Que sais-je?, París, 2013, p. 19.

76 Maria Deraismes, *Eva en la humanidad*, op. cit., págs. 198-200.

77 Andrée Prat, *Regards sur Maria Deraismes*, ouvrage collectif, Édition Conform, París, 2010, p. 28.

de 1893, nace la Gran Logia Simbólica Escocesa Mixta de Francia El Derecho Humano, primera logia de una obediencia mixta.

Recordemos la conclusión del acta del 4 de abril, levantada por Marie Georges Martin:

«El 4 de abril de 1893 la Francmasonería mixta fue definitivamente fundada por las hermanas Maria Deraismes, fundadora, Clémence Royer, Marie Béquet de Vienne, Marie-Georges Martin, Maria Martin, Louise David, Anna Féresse-Deraismes, Éliisa Lévy-Maurice, Julie Pasquier, Florestine Mauriceau, Eliska Vincent, Myrtille Rengnet, Louisa Wiggishoff, Marie Pierre, Charlotte Duval y el doctor Georges Martin, ostentando todos el grado de maestro; las hermanas Maria Pognon y Marguerite Crempitz disponiendo solo del grado de aprendiz».⁷⁸

Las dieciséis iniciadas de esta primera logia del Derecho Humano, procedentes de la burguesía republicana, son feministas, librepensadoras, luchadoras y militantes, altamente implicadas en asociaciones que trabajan por la mejora de la situación de la mujer en la sociedad.

Clémence Royer es una científica de renombre, militante de la acción social; traduce la obra de Darwin e introduce así su teoría en Francia.

Marie Béquet de Vienne crea en 1876 un refugio de treinta y dos camas, reservado para recibir madres solteras, la Sociedad de lactancia materna y Refugios Talleres para mujeres embarazadas.

Julie Pasquier es cofundadora de la Unión de las mujeres socialistas.

Maria Pognon preside la Liga francesa por el derecho de las mujeres, en la que Louisa Wiggishoff es periodista y militante.

Antoinette-Marie (Anna) Féresse-Deraismes, hermana mayor de Maria Deraismes, acompaña a su hermana en todos sus combates; será todavía más activa tras la muerte de Maria. En 1904, pasa a ser una de los ciento treinta miembros de la comisión ejecutiva de la Asociación

78 Ibid., págs. 28-29.

Nacional de los Librepensadores. Su lucha feminista es considerable, en la Sociedad para la Mejora del Destino de la Mujer y la Reivindicación de sus Derechos. Es presidenta de honor del Congreso Internacional de las Mujeres, en 1900.

Marie Eugénie Lainé, esposa de Georges Martin, comparte las ideas y los combates de su marido. Se convierte en la primera Gran Maestra de la Orden, en 1903, bajo el nombre de Marie-Georges Martin.

Eliska Vincent-Girard es en 1888 la fundadora del grupo feminista *Égalité de Asnières* y del diario *L'Égalité*.

Marguerite Cremnitz crea una guardería en el distrito 16 de París y, en 1896, funda y preside la Sociedad de las Guarderías Parísinas.

Charlotte Duval, Florestine Mariceau, Myrtille Rengnet, Maria Martin y Éliisa Lévy-Maurice son, como las demás iniciadas, muy comprometidas en la defensa de los derechos de la mujer y del librepensamiento. Marie Pierre es médica, Louise David es escritora.

A partir de mayo de 1893, Georges Martin redacta una declaración de principios y un texto de cuarenta artículos que establecen la «Constitución de la Gran Logia Simbólica de Francia El Derecho Humano».

Maria Deraismes, enferma de gravedad, solo preside la primera tenida del 20 de mayo de 1893. La presidencia está asegurada después por Georges Martin.

El 6 de febrero de 1894, un eslabón de la cadena de unión se rompe, Maria Deraismes fallece sin haber podido asistir a la culminación de su obra.

El 10 de marzo de 1894, Marie Georges Martin es elegida venerable maestra de la Logia n.º 1 Le Droit Humain (El Derecho Humano) que llevará posteriormente el nombre de Logia n.º 1 Maria Deraismes.

Le Droit Humain (El Derecho Humano), fundado en 1893, se constituye en 1901 en una Orden Masónica Mixta Internacional.

«Los principios y el método de trabajo son aquellos de las Grandes Constituciones Escocesas de 1786, revisadas por el Convento de Lausana, que reunió, en Suiza, a los principales Supremos Consejos del mundo, el 22 de septiembre de 1875».

Le Droit Humain (El Derecho Humano) trabaja en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado (R.E.A.A.), un rito de 33 grados, en el que existe pues una continuidad iniciática. El francmasón adquiere la plenitud de sus derechos en el grado de Maestro, pero su trabajo está lejos de haber terminado. Si quiere progresar, debe profundizar sus conocimientos simbólicos y transmitirlos luego a los nuevos iniciados. El iniciado es libre de detenerse en el camino cuando lo desee, pero también es libre aquel que quiere progresar, de continuar la vía iniciática.

Cada cual evoluciona en función de sus deseos, su trabajo y del tiempo disponible. La francmasonería es un arte, un arte de vivir que se debe adquirir mediante un trabajo incesante. Se ha de dar mucho de uno mismo y de nuestro tiempo, si queremos recibir mucha Luz.

El sitio de Internet de Le Droit Humain (El Derecho Humano) belga menciona:

«El proyecto progresivo se desarrolla en el seno de estos diferentes Talleres, en un marco adogmático, a través de un trabajo de reflexión que se nutre en la fuente de los rituales y del simbolismo que se desprende. Cada una de estas etapas permite entender y profundizar el sentido de la búsqueda de cada francmasón y de hallar nuevos recursos para su desarrollo personal y su acción para el progreso de la Humanidad».

Al afirmar la igualdad iniciática del hombre y de la mujer, El Derecho Humano abre la vía de la iniciación femenina y de la francmasonería mixta.

Otras obediencias

La Gran Logia Simbólica Escocesa

En 1897, la Gran Logia Simbólica Escocesa n.º 2 se abre a la mixticidad. Al contrario de El Derecho Humano, que se apoya en un concepto más burgués de la familia, esta nueva obediencia es anarquista, partidaria de Dreyfus, y reclama la unión libre y el aborto. Debido a sus reivindicaciones



LOUISE MICHEL
Dibujo de Ciril K.

muy revolucionarias, tiene una existencia efímera, pero inicia a dos mujeres fuera de lo común, Madeleine Pelletier y Louise Michel.

Madeleine Pelletier es feminista, socialista, anticlerical, libertaria, antropóloga; se convierte en la primera mujer psiquiatra titulada en Francia. El 27 de mayo de 1904, fue iniciada en la logia La Philosophie sociale (La Filosofía social). En 1913, toma posición en favor de una legalización del aborto y se le inculpa por haberlo practicado. Dice:

«La mujer es la única que debe decidir si quiere y cuándo, ser madre».⁷⁹

Intenta convencer al Gran Oriente para que inicie a mujeres, sin éxito. Se enfrenta a duras oposiciones y deja su logia La Philosophie sociale (La Filosofía social), para integrarse en la logia La Nouvelle Jérusalem (La Nueva Jerusalén). Indomable e indomada, irrita por su rotundo feminismo. Será suspendida durante un mes y después excluida de la francmasonería. Su salida fue utilizada, por el Gran Oriente, para justificar su política de exclusión de las mujeres.

La pertenencia masónica de Madeleine Pelletier sólo dura tres años. Pero le bastará para proponer a Louise Michel a la iniciación masónica.

Maestra de formación, Louise Michel destaca al crear una escuela libre, para no tener que prestar juramento al emperador. Militante revolucionaria, preside el Comité de Vigilancia de las Ciudadanas del distrito 18 de París y el Club de la Revolución.

Louise Michel se compromete, de forma muy activa, en la Comuna. Participa en los combates callejeros y se ofrece voluntaria para asesinar a Adolphe Thiers. Apodada la loba roja, fue detenida. Delante de sus jueces, tras rechazar la asistencia de un abogado, Louise Michel proclama:

«¿Por qué me defendería? Ya se lo declaré. Me niego a hacerlo. Son hombres los que me van a juzgar, están delante de mí

79 Claude Maignien, Charles Sowerwine, *Madeleine Pelletier, une féministe dans l'ère-ne politique*, Les Éditions Ouvrières, col. La part des hommes, París, 1992, p. 115.

con la cara descubierta. Son hombres y yo soy una mujer, y sin embargo les miro a la cara. Ya sé que todo lo que pueda decir no cambiará nada en su sentencia... Una vez más les pertenezco, hagan de mí lo que quieran. Cojan mi vida, si la quieren, no soy mujer que quiera luchar por ella, en absoluto. Si no son cobardes, mátenme».⁸⁰

Louise Michel fue condenada a la cárcel a perpetuidad. Seguirá en el presidio, en Nueva Caledonia, hasta la amnistía de 1880. Su regreso a Francia fue triunfal. Tres años después, libertaria comprometida y propagandista incansable, lleva la bandera negra de los anarquistas.

«No más bandera roja mojada en la sangre de nuestros soldados. Levantaré la bandera negra, al llevar el duelo por nuestros muertos y nuestras ilusiones».⁸¹

Participa en una manifestación contra el paro y se le condena a la cárcel por saqueo. Pasados tres años, será liberada gracias a la intervención de Clémenceau.

Louise Michel fue iniciada con 74 años de edad, el 13 de septiembre de 1904, en la logia La Philosophie sociale (La Filosofía social). Al día siguiente de su iniciación, durante una conferencia ante la logia Diderot, declara:

«Hace tiempo que me hubiera unido a ustedes, de conocer la existencia de las logias mixtas, pero creía que, para entrar en el ámbito masónico, había que ser un hombre. A mi parecer, ante el gran ideal de libertad y de justicia, no existe diferencia entre hombres y mujeres; a cada cual su labor».⁸²

80 Michel Ragon, *Georges et Louise*, Albin Michel, París, 2000.

81 Louise Michel, cita del sitio de Internet *Le drapeau noir*, www.drapeaunoir.org.

82 Léo Campion, *op.cit.*, p. 57.

Louise Michel fallece el 9 de enero de 1905. Su vida masónica fue corta, pero está marcada por las luchas que llevó a cabo esta mujer extraordinaria, en favor de la ayuda mutua y la solidaridad social. Louise Michel siempre defendió la causa de los más necesitados. En francmasonería, luchó por la admisión de las mujeres en el Gran Oriente y en la Gran Logia de Francia.

La Gran Logia Femenina

Aunque las mujeres adquiriesen el derecho de ser iniciadas en logias mixtas en 1893, algunas, bajo la influencia de la Gran Logia de Francia, aceptan volver a crear logias de adopción, en 1901. Una primera logia, Le Libre Examen (El Libre examen), nace el 29 de mayo de 1901, pero cierra sus puertas dos años después. La Nouvelle Jérusalem (La nueva Jerusalén) le sigue en 1907. Pero esta logia de adopción se apaga tan rápidamente como la anterior.

Rémy Boyau precisa que «esta francmasonería de adopción que nunca despertó el interés del Gran Oriente, se restableció principalmente en la Gran Logia de Francia, en oposición a El Derecho Humano».⁸³

La Gran Logia de Francia creará, asimismo, varias logias de adopción que trabajarán en el Rito de las Damas Renovado.

En 1935, la Gran Logia de Francia decide otorgar su autonomía a todas sus logias de adopción. Éstas se constituyen entonces en la Unión Masónica Femenina de Francia que se convierte, en 1952, en la Gran Logia Femenina de Francia. En 1959, esta obediencia abandona el rito de adopción, para trabajar en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Obediencias diversas

Van a surgir otras obediencias. En 1973, tres logias de El Derecho Humano: Lucie Lelong, Marie Bonneval y Le Devoir fundan la Gran Logia

83 Rémy Boyau, *Histoire de la Fédération française de l'Ordre maçonnique mixte international: Le Droit Humain*, Jarlet, París, 1976.

Mixta Universal. Cinco años después, la mitad de sus miembros crean la Gran Logia Mixta de Francia.

En trescientos años han surgido diversas obediencias, el Gran Priorato de las Galias, la Gran Logia Tradicional y Simbólica Opera, la Gran Logia Unida de Menfis Misraím, la Gran Logia Femenina de Menfis Misraím, la Orden Iniciática y Tradicional del Arte Real, Lithos Confederación de Logias, esta lista no es exhaustiva.

La francmasonería no es un bloque monolítico. Está extremadamente diversificada y ofrece un amplio abanico de objetivos y de ideales.

Post tenebras lux

Afortunadamente, en trescientos años, la francmasonería ha evolucionado. Sin embargo, muchos francmasones, de obediencias masculinas, cuyo referente son las *Constituciones* de Anderson, todavía consideran que la mujer debe ser alejada de los trabajos masónicos y siguen reivindicando la idea de una iniciación específicamente femenina.

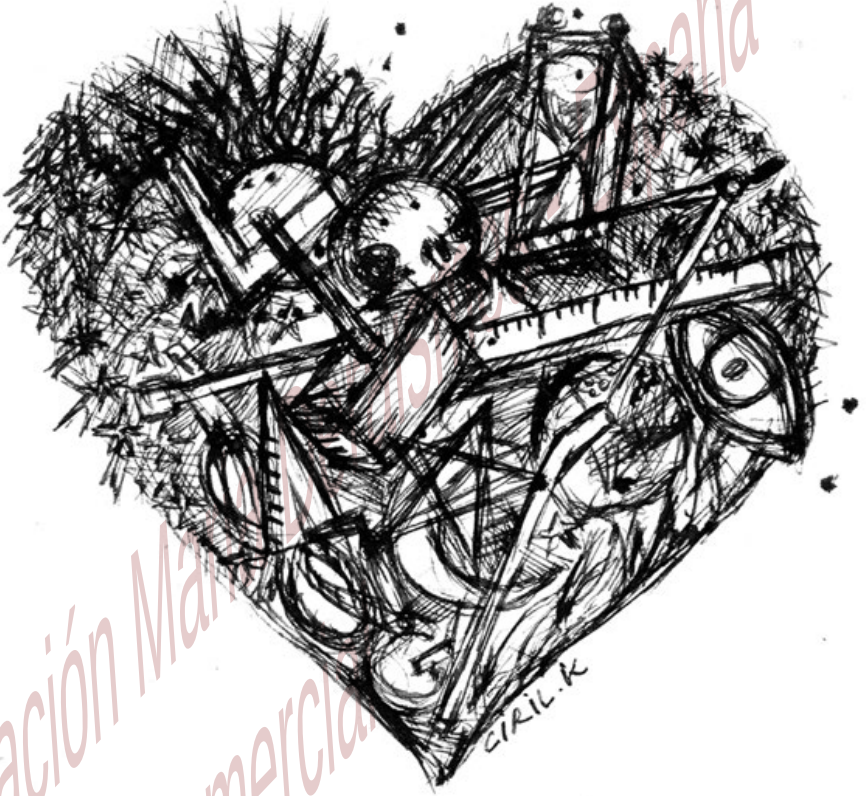
María Deraismes tenía razón, cuando decía:

«Estamos en el comienzo, de modo que nos enfrentaremos a dificultades, pues los prejuicios seculares siguen todavía fuertemente arraigados en las mentalidades; aquellos que más consideran haberse desprendido de ellos se someten, sin saberlo, al yugo de la leyenda. Desde el comienzo del mundo, la mujer es un ser degradado; es, permítanme decirlo, un valor desconocido. La religión la declaró culpable. Una falsa ciencia afirmó que era incapaz. ¡Entre ambos extremos, se ha establecido un término medio y se ha dicho “La mujer es un ser de sentimiento; el hombre un ser de razón”! Créanlo, pensaron haber hecho un descubrimiento».⁸⁴

84 María Deraismes, *Eva en la humanidad*, op.cit., p. 201.

En este siglo XXI, algunos francmasones que se reivindican progresistas deberían liberarse por fin de los prejuicios relacionados con la diferencia entre sexos. En la actualidad, existen logias masculinas, femeninas y mixtas. Cada francmasón puede encontrar en ellas el grupo de trabajo más acorde con él.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial



Dibujo de Cyril K.

III

El Arte Real

«No te fies de tus ojos.

Todo lo que te muestran son límites, los tuyos.
Mira con tu mente, descubre aquello de lo que ya tienes
la convicción y encontrarás el camino para echar a volar.»

Juan Salvador Gaviota

RICHARD BACH



V.I.T.R.I.O.L.

Centro del grabado *El Tóison de Oro*
Salomón Trismoín, 1613

Francmasonería y Arte Real⁸⁵

El Arte es una manifestación del espíritu humano, una manera de hacer las cosas con metodología, habilidad, competencia, conforme a determinados procesos, para obtener un resultado armonioso, una obra maestra; es el conocimiento profundo de una cosa, un oficio, una ciencia.

Los masones operativos concebían sus proyectos, a menudo gigantescos, gracias a su rigor, sus profundos conocimientos sobre la piedra, la geometría y la arquitectura. Los picapedreros eran unos artesanos que el clero, la nobleza y los reyes que les empleaban para realizar sus proyectos de construcción, tenían en la más alta estima. El arte de la construcción se ha convertido pues en un Arte Real, contenido en su totalidad en el espíritu de esta ciencia que es la geometría.

En el siglo XVIII, se ha dado el nombre de «Arte Real» a la francmasonería, en referencia al rey Salomón, hijo de David, que hizo construir un templo dedicado al Eterno, pero también en referencia a la alquimia. El francmasón, igual que el alquimista, perfecciona con perseverancia la obra de su vida, pule su Piedra bruta, para lograr obtener la Piedra filosofal, la quintaesencia de su obra.

85 Extractos revisitados de Viviane Starck, *L'Allégorie alchimique dans la loge symbolique du R.É.A.A.*, Éditions de la Hutte, Valence d'Albigeois, 2013.

Tanto la alquimia, como la francmasonería son un «oficio», un oficio ideal, perfecto, digno de un rey. La alquimia es uno de los pilares de la francmasonería e impregna todos los rituales masónicos del R.E.A.A. Por supuesto no es la única aportación, pero es uno de los ingredientes esenciales.

Si los francmasones trabajan con herramientas, los alquimistas emplean materiales: cuatro elementos, siete metales y tres principios.

Francmasones y alquimistas utilizan el Fuego purificador y están dispuestos a morir simbólicamente para renacer a una vida mejor, más rica y más fecunda.

Francmasones y alquimistas son iniciados y la vía sagrada y simbólica que han emprendido está llena de alegrías y de felicidad, pero también a veces sembrada de obstáculos y fracasos.

«La Alquimia filosófica, tal y como la concibieron los Rosacruces del siglo XVII, es la que presenta las analogías más sorprendentes con la masonería. Existe por ambas partes una identidad esotérica, los mismos datos iniciáticos se traducen por alegorías procedentes ya sea de la metalurgia o del arte de la construcción. La Francmasonería, desde ese punto de vista, no es más que una transposición de la Alquimia».⁸⁶

Alquimistas

Dos grandes tipos de alquimistas han atravesado los siglos, los sopladores y los filósofos hermetismas.

Los sopladores se aplicaban empíricamente en realizar la piedra filosofal. Algunos eran falsificadores de monedas, fabricantes de jabones y de falsas piedras preciosas, fundidores de oro potable, maestros en elixires, a veces adivinos o impostores de todo tipo; otros eran soñadores, magos de la medicina, extractores de quintaesencia.

⁸⁶ Oswald Wirth, *Le symbolisme hermétique*, Dervy-Livres, París, 1969.

Entre los que hacían Oro, experimentando a veces con las más diversas e inmundas sustancias (metales, plantas, orinas, excrementos, esperma, moco, médula, sangre, cabello, leche...), algunos, con la esperanza de hallar los secretos de la materia, participaron a veces involuntariamente en el desarrollo de la química moderna. Gracias a las múltiples experiencias que llevaron a cabo, o intentaron llevar a cabo al mezclar todas las materias a su disposición, los alquimistas lograron, muy a menudo, sorprendentes resultados, a veces muy alejados de su objetivo inicial. Descubrieron, asimismo, un gran número de cuerpos simples, como es el caso, por ejemplo, de Hennig Brandt, alquimista de Hamburgo que, al buscar la Piedra filosofal, descubrió el fósforo en 1669.

Los alquimistas son los descubridores de numerosos cuerpos compuestos, de poéticos y evocadores nombres: el vitriolo (ácido sulfúrico), el aguafuerte (ácido nítrico), el vitriolo de Luna (sulfato de plata), el espíritu de sal (ácido clorhídrico), los cristales de Venus (nitrato de cobre), la flor de Júpiter (óxido de estaño), el espíritu del vino (alcohol etílico) o el agua regia llamada también «Agua real», porque esta mezcla de ácido clorhídrico y de ácido nítrico es capaz de disolver el oro.

Los adeptos del Gran Arte, los filósofos hermetistas, se interesan en particular por los francmasones. Estos alquimistas místicos, en busca del Oro espiritual, son presentados a menudo en la imaginería popular como ancianos achacosos, rodeados de libros, que buscan sin tregua el principio de las cosas. Son peregrinos de la búsqueda interior y trabajan en su propia purificación, en su búsqueda del Conocimiento y de la Sabiduría.

La alquimia espiritual aspira a la realización de la Gran Obra, se desarrolla en los planos espiritual y físico, tiene por objetivo el descubrimiento de la Piedra filosofal.

El laboratorio alquímico siempre incluye un oratorio, porque el estudio de las ciencias era tanto una cuestión religiosa como intelectual. A través de la meditación y del trabajo, el alquimista se convierte él mismo en un laboratorio en el que la naturaleza opera sus metamorfosis; su conciencia se convierte en un crisol de perfecciones.

La imaginería popular caricaturiza de buen grado la alquimia y a los alquimistas. Afortunadamente, personalidades como Isaac Newton

y Carl Jung le han devuelto su cartas de nobleza. Este arte sagrado, esta alquimia espiritual, son los que tienen vínculos con la francmasonería.

La alquimia espiritual

La alquimia espiritual sigue siendo el privilegio de los adeptos. Es necesario disponer de la clave que abre el libro de los grandes misterios que solo ocultan símbolos. Los verdaderos alquimistas, los filósofos del «Gran Arte», solo se interesaban por el conocimiento puro.

El principal objetivo de la alquimia es la preparación de la Piedra filosofal, piedra que tiene el poder de curar los viles metales de la lepra, es decir de sus impurezas y, por ende, de cambiar los viles metales en metales nobles, el Oro o la Plata. Por analogía, curaba todas las enfermedades del alma y del cuerpo; en infusión en alcohol, formaba el Elixir de larga vida.

Las transmutaciones alquímicas no son nada más que los distintos aspectos que toma la materia, durante las operaciones de la Gran Obra. Tras abrir el Huevo filosófico, materia del magisterio⁸⁷ que contiene el Mercurio, el Azufre y la Sal, obtenemos la Piedra filosofal, el quinto elemento, la quintaesencia de la obra, el hijo de la filosofía, es decir la Sabiduría.

La alquimia es, en consecuencia, el arte de las transformaciones evolutivas y estas transmutaciones son de orden espiritual. Se trata de transmutar la individualidad humana en puro espíritu.

Si la alquimia ha atravesado los siglos de Oriente a Occidente, es porque los alquimistas han seguido una misma teoría: el espíritu universal es el fundamento de cualquier cosa. Este espíritu es el agente primario de todas las transformaciones de lo creado, «disponer» de él otorga el poder de cambiar cualquier cuerpo en otro. Los alquimistas han trabajado pues en recoger este espíritu universal. Pero era necesario un recipiente para contenerlo, y recordar que se ha de poder sellar.

Las prácticas científicas son ampliamente insuficientes para realizar este concepto, la alquimia mezcla muy pronto sueños místicos y

87 El magisterio es la operación de la Gran Obra, la purificación, la separación de lo puro de lo impuro.

consideraciones filosóficas. De modo que se convierte en una ciencia esotérica, es decir, una doctrina reservada únicamente a los iniciados, en busca del Absoluto.

En la actualidad, con la tecnología de la física moderna, es posible, transformar un elemento en otro. Pero el rendimiento es infinitamente bajo y excesivamente costoso. Sigue siendo imposible transformar el plomo en oro. Sin embargo, la transmutación del platino y del mercurio en oro se puede realizar. El procedimiento es considerablemente más caro y peligroso que cavar la tierra para extraer oro. Todavía queda mucho por hacer.

Objetivos alquímicos y masónicos

Los descubrimientos prácticos de los alquimistas no son el objetivo de sus investigaciones. Al intentar purificar la materia, los alquimistas no tienen otra meta que la de purificarse a ellos mismos.

Además de la preparación de la Piedra filosofal, los alquimistas intentan fabricar el elixir de larga vida, gracias a las virtudes medicinales de la Piedra filosofal y se esfuerzan por llevar a cabo la reintegración universal, es decir el retorno a la materia prima, el alma universal de las cosas.

Ningún alquimista parece revelar el orden preciso de las operaciones de la Gran Obra. El número varía entre siete y doce. Se habla de Separación, Calcinación, Sublimación, Disolución, Digestión, Destilación, Coagulación, Cocción, Fermentación...

Basilio Valentín (Basilius Valentinus) describe dos: Solución y Coagulación. Es el *solve et coagula*, fórmula que corresponde a la iniciación masónica.

Solve et coagula, es decir, «disolver y coagular», o si se prefiere, «morir para renacer». La iniciación y las elevaciones masónicas son una serie de disoluciones y de coagulaciones, es decir una serie de desestructuraciones y de reconstrucciones que permiten la transmutación, en el sentido alquímico de la palabra, e invitan al francmasón a pasar de la Obra en Negro (Opus Nigrum) a la Obra en Rojo (Rubedo).

Las palabras y los signos empleados en química y en alquimia son a menudo idénticos y, aunque podamos ver un anticipo de algunas teorías contemporáneas, cabe destacar que la química es una ciencia, la alquimia es una filosofía, una mística experimental e iniciática. Tiene una dimensión esotérica, espiritual y sagrada.

Si los francmasones trabajan con herramientas, los alquimistas emplean la materia y sus propiedades: cuatro elementos, siete metales y tres principios. Francmasones y alquimistas utilizan el Fuego purificador y están dispuestos a morir simbólicamente, para renacer a una vida mejor, más rica y más fecunda. Son iniciados, y la vía sagrada y simbólica que han emprendido es rica, pero difícil.

La francmasonería, igual que la alquimia, utiliza un lenguaje simbólico particular. Sólo los iniciados pueden entender el sentido oculto, porque disponen de la clave. Los símbolos tienen un sentido hermético que el iniciado debe aprender a descifrar; constituyen el alimento espiritual del francmasón y del alquimista. El secreto iniciático es incommunicable, porque es in formulable.

El adagio «Reza, lee, lee, lee, vuelve a leer, trabaja y encontrarás»⁸⁸ corresponde al precepto masónico «Lee y aprovecha, ve e imita, reflexiona y trabaja; haz que todo sea útil para los Hombres; eso es trabajar para ti mismo».

«Trabajar» es el verbo que caracteriza perfectamente a los alquimistas y a los francmasones. En efecto, la búsqueda de perfección es imposible, sin una labor constante y permanente. El hombre se supera a él mismo en su obra y logra, gracias a su trabajo, convertirse en lo que es verdaderamente.

El «Conócete a ti mismo» de Sócrates, sigue presente en la enseñanza masónica; el conocimiento de sí mismo es el primero de todos los conocimientos. El francmasón intenta reunir lo que está disperso en él, trabaja para vencer sus pasiones y busca el camino que le lleva a él mismo, hacia el Sanctasanctorum. Asimismo, el alquimista contempla

88 El adagio *Ora, lege, lege, lege, relege, labora et invenies* se encuentra en el pie de la plancha XIV del *Mutus Liber* (Libro mudo) de Altus, 1677.

realizar la *coincidentia oppositorum* (la unión de los contrarios). Intenta separar en el ser lo fijo de lo volátil para reunirlos después en un todo más armonioso y convertirse él mismo en Oro.

Francmasones y alquimistas quieren evolucionar, progresar, morir a una vida anterior, despojándose voluntariamente de sus viles metales, de sus falsos valores. La Piedra bruta se debe desempolvar, antes de poderla pulir. Se han de eliminar los restos de energía y el poder de acción de los viles metales que todavía la constituyen.

La francmasonería y la alquimia son disciplinas de trabajo interior que representan el desarrollo de la conciencia humana. Según los principios de la Tabla de Esmeralda,⁸⁹ todo aquello que metamorfoseamos en nuestro interior, modifica el exterior, porque lo que cambia el microcosmos, transforma también el macrocosmos (y viceversa).

La Obra alquímica y el recorrido iniciático son pues inseparables de la transmutación de los operantes. La francmasonería es una profesión de introspección que permite ir cada vez más lejos en el conocimiento de sí mismo, concienciarse de nuestra propia dimensión.

La francmasonería es un arte de vivir, una profesión y, como en cualquier profesión, se deben adquirir numerosas competencias y desarrollarlas. Igual que la alquimia, la francmasonería emplaza a la transformación, a la transmutación del ser.

El ideal masónico

El ideal masónico tiende a construir el Templo interior mediante la transmutación del ser, es decir, la perpetua construcción de sí mismo, pero también del Templo de la Humanidad. Este alto ideal compromete al francmasón a aprender, comprender, transmitir y le conduce a

⁸⁹ La Tabla de Esmeralda (*Tabula Smaragdina*) es un texto hermético corto, que la leyenda atribuye a Hermes Trismegisto, y que expone un condensado de las operaciones alquímicas que permiten realizar la Gran Obra.

poder actuar y construir la mejora de la condición humana, tanto intelectual como espiritual, y material.

Para contemplar esta construcción, el francmasón debe liberarse de sus prejuicios y de todo freno a su libertad de pensamiento. Intenta vivir en armonía con los demás, evitando en la medida de lo posible las peleas. Se enfrenta a los dogmas que son plagas para la humanidad, lucha contra la ignorancia y las falsas certidumbres. Con los ojos abiertos hacia el mundo, es responsable de su destino.

El francmasón ama los valores: la generosidad, el humanismo, la rectitud. Lucha contra la injusticia y la opresión. Su búsqueda es la del Fuego del Conocimiento y de la Luz. Aunque este ideal dependa de la idea, intentar alcanzarlo hace que la existencia sea positiva.

La francmasonería es una escuela de vida, un camino profundamente espiritual, un planteamiento de liberación; representa pues un alto ideal y no es casual que le llamemos el Arte Real. El Arte es la búsqueda de la belleza, pero también es una búsqueda de Belleza, Fuerza, Sabiduría, una elevación trascendental que, según la filosofía del francmasón, será espiritual, mística, religiosa o simplemente intelectual y moral, pero en cualquier caso, será excepcional.

La francmasonería tiene una vocación prometeica, sueña con una sociedad ideal, ilustrada, libre de cualquier oscurantismo religioso e intenta construir el mundo conforme a los principios de su divisa «Libertad-Igualdad-Fraternidad».

En francmasonería no existe conversión, proselitismo, guerra santa, sólo existen los fundamentos de su divisa.

La francmasonería es una comunidad de hombres y de mujeres que tienen reglas de vida particulares de búsqueda ética. Cada miembro intenta superarse, y tiene el deber de ayudar a los demás para que hagan lo mismo. Se esfuerza por contribuir a la emergencia de una humanidad mejor y más fraternal.

La francmasonería no tiene por vocación ser elitista, sino ser universal, dentro y fuera del templo.

El deber del francmasón es de sembrar Belleza, Verdad, Justicia y transmitir la Luz iniciática, aquella que va a brillar progresivamente en

él, porque inicia el nacimiento de una búsqueda del trabajo espiritual. La Luz es la clave de bóveda del camino iniciático.

La francmasonería es una escuela del despertar. Ofrece herramientas que permiten situar mejor nuestro ser y construir una forma de estar en el mundo y de verlo.

«El único verdadero viaje, no sería ir hacia nuevos paisajes, sino tener otros ojos».⁹⁰

La vocación profunda de la iniciación masónica es la de aprender a ver «de otra manera», dar «otros ojos», ofrecer otro enfoque del universo, de los seres y de las cosas.

La iniciación en francmasonería no es la conclusión de una reflexión, sino una ruptura, un nuevo punto de partida, una larga búsqueda de sí mismo, de la transmutación del ser mediante una armonización de los contrarios.

El francmasón elige seguir un camino iniciático. Es una elección personal que ha aceptado libremente. La perseverancia, para avanzar por este camino iniciático, es un compromiso que implica a toda la personalidad. Ser francmasón, es estar disponible, abierto a la reflexión, al progreso, a dominarse uno mismo, a la perfectibilidad y a la entrega.

Esta progresión, esta transformación se realiza en cada paso por el camino iniciático, y son los símbolos, el conjunto de los mitos y de las enseñanzas de cada grado, los que permiten al francmasón adquirir las cualidades y los conocimientos que forman la base de todo perfeccionamiento.

La francmasonería es un saber hacer, un arte de vivir y de morir, un arte de soñar un mundo mejor, una búsqueda permanente de lo inaccesible, un sueño utopista porque es progresista.

«El progreso no es más que el cumplimiento de las utopías».
(Oscar Wilde)

90 Marcel Proust, *A la busca del tiempo perdido* (3 vols.), Valdemar, 2012, p. 69.



APERTURA

Pintura de Patrice Dechamps

El método masónico

El método masónico ha adoptado uno de los tres preceptos inscritos en el frontón del templo de Apolo en Delfos:

«Conócete a ti mismo, deja el mundo a los dioses».

Sócrates recuperó esta divisa a su manera:

«Conócete a ti mismo, y conocerás el universo y los dioses».

La ignorancia, el ensimismamiento, hacen del hombre un esclavo de sus opiniones. El conocimiento de quiénes somos, nos hace libres.

Hay que vivir en este laboratorio alquímico que es la logia, para descender a sí mismo y continuar nuestro perfeccionamiento, grado tras grado. Hay que caminar siempre hacia la Luz, teniendo conciencia de sí mismo, con el fin de encontrar nuestro lugar en la sociedad y poder insertar nuestra piedra en la amplia obra que es el Templo de la Humanidad.

La francmasonería permite el nacimiento de un ser humano total en sí mismo, el de su existencia y el de su esencia. Las alegorías del Templo interior y del Templo de la Humanidad, desvelan la finalidad del método masónico. El objetivo de su estudio es pues lo humano y la humanidad.

El principal instrumento que permite la progresión personal es el simbolismo. Sin el uso y la comprensión de los símbolos, esta progresión personal y la construcción colectiva serían imposibles. Ignorar el lenguaje simbólico cierra las puertas a los mensajes que la palabra no permite ni imaginar, ni transmitir.

Centrado en el desarrollo del ser humano, el método masónico es pues un trabajo individual sobre sí mismo, en el seno de un grupo, con una disciplina impuesta por la práctica de un ritual que permite escuchar, reflexionar y plantearse preguntas.

La francmasonería no propone, ni impone ningún dogma, ninguna doctrina. Es un método de acercamiento a sí mismo y al mundo, gracias a la libre interpretación y a la impresión íntima de los símbolos. Los

rituales invitan al libre examen. Cada iniciado tiene libertad absoluta de conciencia y asume plenamente las consecuencias de sus elecciones.

La francmasonería es una sociedad iniciática, progresiva y progresista. Ha adoptado la mayéutica de Sócrates, de alumbrar los espíritus. Propone una vía del despertar de la conciencia, un viaje interior.

«Caminante, son tus huellas
El camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
Se hace camino al andar».⁹¹

El rito y el ritual⁹²

Un rito «también es algo demasiado olvidado, dice el zorro. Es lo que hace que un día sea diferente de los demás, una hora, de las otras horas».⁹³

En la vida cotidiana, se manifiesta la necesidad de establecer reglas, ritos, para orientarse, dar a nuestra existencia una apacible estabilidad. Los ritos subrayan los momentos importantes de la vida, son los garantes de la memoria colectiva y permiten no perder nuestras raíces.

En todas las civilizaciones, cada acto importante de la vida está acompañado por un rito que le da sentido. El nacimiento, la adolescencia, el matrimonio, la muerte, y estos ejemplos que no son exhaustivos, están impregnados por ritos.

El rito reúne, permite aislarse en seguridad, en armonía y en total libertad. En el templo masónico, el espacio y el tiempo están sacralizados por el ritual. Los francmasones se sumergen así en un espacio sereno, en el que pueden compartir reflexiones, emociones, conocimientos.

91 Extracto de un poema de Antonio Machado, 1875-1939.

92 Extractos revisitados de Viviane Starck, *Midi Plein: Introduction à la pensée maçonnique*, Éditions de la Hutte, Bonneuil-en-Valois, 2009.

93 Antoine de Saint-Exupéry, *El Principito*.

El rito masónico es un conjunto de reglas, de códigos y de actos simbólicos y tradicionales que regulan la progresión de las ceremonias, en sus diferentes grados jerárquicos. Es una representación particular de los usos y costumbres de la francmasonería. Existen diversos tipos de ritos, cada uno con sus especificidades determinan, de una forma particular, la práctica y el desarrollo del ceremonial masónico.

La multiplicidad de los ritos no es un obstáculo para la unidad de la francmasonería; al contrario, es un sólido y universal fundamento en el que se basa toda la Orden masónica.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado (R.E.A.A.),⁹⁴ uno de los ritos más practicados en el mundo, incluye treinta y tres grados que se despliegan mediante diferentes estructuras. La Orden Masónica Mixta Internacional El Derecho Humano trabaja en el R.E.A.A.

Mediante los ritos, se mantiene la tradición masónica, no como una dependencia al pasado, sino como una transmisión viva. Los ritos son los pivotes de la participación fraternal, marcan las etapas de las tenidas, permiten concentrarse en la escucha, invitan a la reflexión y a la armonía, consolidan la unión de los francmasones a pesar de sus diferencias filosóficas y culturales y fomentan el acceso al conocimiento, a la Luz.

El ritual, por su parte, es una transfiguración, un desarrollo del rito. Daniel Béresniak define el ritual como «secuencias de actos ordenados y prescritos, repetitivos, expresivos y dramáticos, comportamientos estandarizados que, a primera vista, no pueden ser explicados en términos de racionalidad, es decir mediante un discurso que reconoce un objetivo y un medio para conseguirlo».

El texto del ritual no es nada en sí, debe ir acompañado por gestos. Está destinado a ser vivido. Pero no tiene nada que ver con los rituales litúrgicos o mágicos. Los rituales masónicos son actos simbólicos.

94 El R.E.A.A. se llama Rito escocés, porque su origen es escocés, en cuanto a los tres primeros grados; los siguientes se inspiran en la tradición francesa. Fue codificado en las Constituciones de 1762 y de 1786, y organizado definitivamente en 1801 con la creación en Charleston del primer Supremo Consejo.

El ritual practicado en el R.E.A.A. incluye numerosos parámetros que constituyen su «lenguaje», entre otros:

- la ordenación del templo (los elementos de su arquitectura, idénticos para todos los francmasones, constituyen una imagen resumida del universo, el microcosmos en el que se reencuentran hombres y mujeres, reunidos en una micro sociedad);
- los gestos particulares (pedir la palabra, los signos de orden y los toques, corresponden a cada grado);
- las conductas precisas (los desplazamientos);
- las palabras específicas (tenida, plancha, columna);
- las palabras sagradas y las palabras de paso;
- los silencios;
- la música (marca el desarrollo del ritual);
- las decoraciones de la indumentaria (mandiles, guantes blancos, bandas, arcos);
- los símbolos (el compás, la escuadra, el delta).

El cumplimiento de las decoraciones, la manipulación de las herramientas, el conjunto de las percepciones auditivas y de la armonía sensorial permiten acceder a la Luz.

El ritual garantiza la igualdad, la tolerancia, la consideración para los diferentes miembros de la logia. Permite a cada cual «crecer», nacer a sí mismo. Romper el ritmo y la ordenación de los trabajos desestabiliza y quiebra el proceso de perpetua iniciación que se instala en cada tenida.

En las logias adogmáticas, el ritual masónico varía un poco de un taller a otro; un tronco común permanente garantiza la estabilidad de las diferentes logias, pero las diferencias crean una identidad y una sensibilidad específica (Biblia, libro blanco).

Las diferencias son las que unen más que las semejanzas. El ritual de las diferentes logias, aunque variable en su forma, fomenta el desarrollo de una sinergia y, a pesar de permitir la exposición de las contradicciones, fuente de vida, prohíbe la cacofonía, incluso el estallido de las pasiones, fuente de dispersión de energía.

Lenguaje común, el ritual es un elemento esencial del método masónico. Permite el intercambio, la libertad de apreciación y de interpretación, y contribuye de este modo al enriquecimiento de todos.

El ritual se inicia a partir de los pasos perdidos, en la aproximación al templo. Exige depositar los metales y el llamamiento del Maestro de Ceremonias induce a la paz y a la concentración. La entrada ordenada en el templo, finaliza este primer proceso de puesta en condición de las Hermanas y los Hermanos.

El ritual de apertura de los trabajos permite recrear el espacio sagrado de la Logia, lugar separado del mundo profano. Los francmasones se aseguran, en primer lugar, que el Templo esté cubierto. El tiempo se detiene. En las logias azules, los trabajos se inician a Mediodía en punto.

Mediodía es la hora en que el Sol está en su punto más alto, cuando más luz recibimos, instante fraternal de vinculación entre los iniciados. Es la hora en la que los trabajos masónicos retoman fuerza y vigor. La hora en la que el tiempo se detiene... Instante mágico en el que cogemos el malleto y el cincel para pulir nuestra piedra, tiempo sagrado de la rectitud y de la armonía, en el que despertamos nuestra conciencia y adquirimos más libertad interior. Es la hora de vencer nuestras pasiones, para avanzar por el camino del Arte Real. La construcción del Templo puede continuar.

Mediodía es la hora de abrir nuestra mente, de recrearnos, de despertar a nuestra propia luz.

La apertura de los trabajos tiene una dimensión espiritual. Cada oficial dignatario⁹⁵ ocupa un lugar preciso, asume una función determinada, cumple con su deber.

95 Los oficiales dignatarios son los responsables del buen funcionamiento de la logia, son elegidos por tres años. El Venerable es el presidente, el primer Vigilante se encarga de la instrucción de los Compañeros, el segundo Vigilante es responsable de la instrucción de los Aprendices, el Orador personifica la ley masónica, el Maestro de Ceremonias conduce las ceremonias, el Experto vela por la buena ejecución del ritual y el retejo de los visitantes, el Hospitalario está encargado de las donaciones de solidaridad, el Tesorero es responsable de la organización financiera de la logia. El Secretario redacta los trazados y está encargado de las relaciones administrativas con las demás logias o la obediencia, y el Guardatemplo es el guardián del templo.

El primer deber del segundo Vigilante es de asegurarse que el Templo esté a cubierto. Es decir velar porque el trabajo pueda realizarse, protegido de cualquier incursión profana, de cualquier contaminación mental, para permitir al iniciado liberar su mente y poder concienciarse de la esencia de su ser.

Para que se cumpla este deber, el segundo Vigilante recurre a otro «oficial»: el Guardatemplo. En muchas logias, según la tradición, el Guardatemplo es el antiguo Venerable Maestro. Dotado de su espada, observa los pasos perdidos, del otro lado de la puerta, comprueba si la logia está perfectamente cubierta.

Los iniciados contemplan la bóveda estrellada, la Luna, el Sol, las dos columnas. ¡Se encuentran en el exterior del Templo!

Sabemos que las fuentes de la francmasonería proceden de la cultura bíblica. El Templo es, simbólicamente, a imagen y semejanza del Templo de Salomón, y el retejo recuerda que la forma del templo masónico es un cuadrado largo. Sin embargo, el Templo de Salomón era un triple cuadrado, es decir un rectángulo, de proporción uno por tres. Tenía sesenta codos de largo, veinte de ancho y veinticinco de alto.⁹⁶

El primer cuadrado o Ulam era el vestíbulo que precedía el templo, dividido en dos partes: el Hikal o «Santo» y el Debir o «Santo de los Santos».



En el Templo de Salomón, el Hikal tenía la forma de un doble cuadrado, es decir de un rectángulo de proporción uno por dos, lo que

96 La Biblia, I Reyes 6, 1.22.

llamamos cuadrado largo. Era el lugar de culto, de encuentro, el de la comunión del hombre con Dios o, si lo preferimos, del G.A.D.U., símbolo de la armonía universal. ¿No se reúnen los Maestros en la Cámara de en medio?

El rey Salomón hizo erigir «las columnas delante del Hikal, una a la derecha y otra a la izquierda, y llamó Jaquín a la derecha, Boaz a la izquierda».⁹⁷ Ambas columnas, Jaquín y Boaz, han sido pues erigidas delante del Templo.

En la logia, puesto que los iniciados ven las estrellas, la Luna, el Sol y ambas columnas, se encuentran en el exterior del verdadero Templo. ¿Dónde se encontraba el verdadero Templo? ¿Cuál era?

El Guardatemplo, al garantizar que el Templo está cubierto, mira simbólicamente hacia el Deber. No es un portero, como algunos podrían pensar, es el guardián del Templo. En las tinieblas de Occidente, vela por el tesoro oculto.

El Guardatemplo une lo profano y lo sagrado. Permite a cada iniciado abrir la puerta de su templo interior, ajeno a cualquier influencia del mundo profano. Cuando el Templo está cubierto, el trabajo interior puede empezar.

La logia corresponde al vestíbulo del Templo de Salomón, el Ulam, donde se reunían los fieles. Igual que el alquimista, el francmasón va a penetrar en sí mismo, en su microcosmos, para alcanzar tal vez un día el Santo de los Santos que se halla en él.

Para estar seguros de trabajar en total seguridad, los miembros de la asamblea deben hacerse reconocer como francmasones. Se giran hacia el Oriente, hacia la Luz, listos para ir en busca de su Verdad. Es mediodía en punto, hora de utilizar su reflexión para transformarse a sí mismos, desarrollar su conciencia, y dar vida a sus utopías, progresando por el camino del Arte Real.

Tras haberse asegurado de que todos los miembros de la asamblea son aprendices francmasones («aprendices»), porque los iniciados están

97 La Biblia, II Crónicas 3, 17.

siempre en eterno aprendizaje), se van a volver a encender las luces, y el Experto dispone las tres grandes luces encima del altar de los Juramentos, también llamado Piedra cúbica, en las logias adogmáticas. Las tres grandes luces son la escuadra, el compás y el Volumen de la Ley Sagrada.

El Volumen de la Ley Sagrada es tradicionalmente la Biblia. Pero en las logias que trabajan al progreso de la Humanidad, este libro se sustituye por un Libro en blanco, para evitar de este modo cualquier asociación con la religión cristiana.

El Experto desvela luego el cuadro de logia que representa lo esencial de los símbolos de la enseñanza del grado.

El Templo se sacraliza mediante la magia del ritual. La batería invita al iniciado al trabajo y conecta la gran cadena iniciática de los iniciados egipcios, mitraicos, pitagóricos, de Eleusis.

La batería está formada por uno o varios signos acústicos regulares, golpeando con el mallet o las manos. Una batería es pues una «frase musical» que subraya los puntos álgidos de una tenida. Recuerda los golpes que dan los picapedreros al trabajar la piedra. El número de los golpes, el ritmo regular o irregular, difiere según los ritos, las obediencias, los grados.

«Los golpes de batería de apertura son la señal de la consagración del templo; el movimiento del aire elimina todo lo que todavía podía quedar de profano y crea un nuevo ambiente. Al contrario, los golpes de cierre permiten a los hermanos (y a las hermanas) dejar el plano sagrado en el que se encontraban situados, al principio».⁹⁸

El ritual es la herencia legada por los francmasones que nos han precedido. Transmite la tradición iniciática.

Por ello, las diferentes obediencias se reúnen en torno a un denominador común: el ritual, que aunque no sea idéntico en todas partes,

98 Jules Boucher, *La symbolique maçonnique*, Dervy, París, 1948, p. 336.

por lo menos concuerda. Sólo el estudio y la práctica del simbolismo, lenguaje universal, permiten entender sus diferentes etapas.

En las logias que trabajan «al progreso de la Humanidad», los francmasones muestran la necesidad y el deber, de participar en el desarrollo de los conocimientos y de responder a las cuestiones que se plantean al mundo actual. De hecho el ritual no puede ser fijo, debe asociar armiosamente tradición y progreso.

Los rituales deben vivir y poder ser modificados. Pero en ningún caso se pueden convertir en un acta de reivindicaciones políticas o sindicales. La tradición es la estructura de un ritual. Los elementos que la constituyen son arquetipos. La tradición debe seguir siendo la fuente de la que bebe el iniciado. Pero en función de los días y de los lugares, el agua nunca será la misma.

La tradición masónica es creer en la mejora moral y en el perfeccionamiento intelectual de la humanidad y, sobre todo, querer trabajar por ello. El francmasón debe implicarse en y por el mundo real, para crear una verdadera humanidad.

La logia

La palabra «logia» indica una asociación de francmasones, pero también el templo en el que se desarrollan las reuniones. Su origen se remonta al siglo XIII, periodo de las gildas, en las que se reunían los obreros en un edificio, construido en la obra, para comer, ordenar sus herramientas y transmitir sus conocimientos del oficio.

El ritual, texto que se utiliza como herramienta de transmisión de la tradición y para codificar el conjunto de actos simbólicos de la ceremonia, dice que el francmasón acude a la logia para vencer sus pasiones, y hacer nuevos progresos en francmasonería.

La palabra pasión, a mi parecer, se debe entender en el sentido etimológico del término latino *passio*, que significa «sufrimiento». ¡Vencer nuestras pasiones, no es vencer aquellas que nos hacen vivir, sentir,

respirar! ¡Vencer nuestras pasiones, es vencer las que nos hacen sufrir, las que frenan nuestra libertad! Vencer sus pasiones implica, para el iniciado, conocer sus defectos y sus debilidades. Debe trabajar para corregirlos y luchar contra ellos constantemente.

Ser francmasón es querer mejorarse, es esforzarse por ser un poco mejor cada día, trabajando sobre sí mismo, mediante símbolos que se presentan y que están aquí para conducir al iniciado a pensar de otra forma.

Los francmasones deben trabajar en su propio perfeccionamiento, ser cada vez más exigentes respecto a ellos mismos. Deben «pulir su Piedra».

Pulir nuestra Piedra, es aprender a esculpir nuestra identidad, alcanzar un mayor conocimiento de uno mismo, y poder de este modo sentir la vida de otra manera. Pulir nuestra Piedra, también es aprender a enfocar con otra mirada a los seres y las cosas.

Simone de Beauvoir en *El segundo sexo* decía: «No se nace mujer, se hace». Asimismo, no se nace francmasón, no se nace fraternal, se hace.

El francmasón debe constantemente pulir su Piedra bruta, escuadrarla para que sea lo más perfecta posible, quitar incansablemente las asperezas, para poder insertarla en el Templo de la Humanidad. Pero resulta evidente que antes de querer cambiar el mundo, lo más difícil es cambiarse a sí mismo, y hallar un sentido a su propia vida. Porque el ser humano es el que da sentido a su vida, a la Vida.

La logia masónica es la célula básica de la francmasonería, un microcosmos. Semejante al atañor de los alquimistas, es un lugar de transformación, de madurez del iniciado, donde se unen el trabajo de la piedra y del metal. El fuego interior que queda en el iniciado, semejante al de la fragua, es el fuego purificador que permite la transmutación de los metales que lo constituyen.

En logia, el francmasón aprende a trazar los planos de la construcción de su templo interior. El objetivo de la francmasonería es formar a un iniciado, un ser nuevo que se forja a sí mismo, que construye su vida, se crea y transforma sus viles metales en Oro.

Los símbolos

Los símbolos que constituyen el alimento espiritual del francmasón, deben ser digeridos, integrados. Depende de cada iniciado conectarse, apoderarse de ellos, si no quiere ser un profano con mandil. Los símbolos son los elementos que alimentan el fuego del atamor. Constituyen un puente entre lo real y lo imaginario, lo racional y lo irracional.

El sentido proporcionado a los símbolos y a la comprensión de los rituales afectan al inconsciente, solo se descubren progresivamente... ¡Y solo si el iniciado se inicia realmente!

Los símbolos y la práctica efectiva de los rituales se han impuesto, como criterios de la tradición masónica. Son universales, y permiten a personas de orígenes sociales, culturales y religiosos diferentes, trabajar juntos en proyectos comunes.

Los símbolos a menudo se confunden con los emblemas, las alegorías, los atributos, las metáforas y, sobre todo, los signos. Los «símbolos» químicos, matemáticos o viales, no son símbolos en el sentido propio de la palabra, sino signos. Tienen un significado preciso. Lo propio del símbolo es tener un significado polisémico y permitir diversas interpretaciones. El símbolo está vivo. Incita al que lo utiliza a descubrir el sentido oculto de las cosas. Expresa de este modo lo inefable, y cada iniciado puede descubrir en él un nuevo significado. Las herramientas como el compás, la escuadra, la plomada, forman parte del mundo profano, pero los símbolos correspondientes pertenecen al universo iniciático.

La francmasonería utiliza pues el lenguaje, que permite ir más lejos en el conocimiento de sí mismo y de los demás. Los símbolos utilizados proceden de tradiciones diversas y de antiguas escuelas filosóficas. Proceden de un patrimonio universal y son, como los rituales, portadores de lo sagrado.

Cada Rito, cada grado, cada ritual tiene sus símbolos. Se emplaza al iniciado a profundizar en su sentido, porque no se revela nada en un primer nivel de lectura. Los mensajes están encriptados, protegidos y se completan, despiertan.

Los mitos, las leyendas, las alegorías, las parábolas, los cuentos de hadas cubren sus mensajes. Sólo aquellos que disponen de la clave para descifrarlos pueden entenderlos. La Luz iniciática es esta clave. Pero el iniciado debe hacer esfuerzos. Debe buscar, perseverar, para entender el mensaje velado que afecta su inconsciente. Así podrá encontrar la riqueza oculta, desvelada por esta clave, el tesoro del conocimiento, del saber y de la sabiduría.

La francmasonería especulativa, nacida en el siglo XVIII, se ha apropiado de las herramientas de la construcción de los constructores de catedrales y ha hecho de ellas sus símbolos. Asimismo, ha integrado los símbolos bíblicos, pitagóricos, alquimistas, rosacruces, templarios, caballerescos, astrológicos, junto a referencias a la Cábala, al hermetismo, a la numerología, al mitraísmo y demás misterios de la Antigüedad.

La francmasonería es universal, pero no recomienda la uniformidad. Une a hombres y mujeres de todas las filosofías o religiones. Ha sabido recabar lo que había de más fecundo en los sistemas religiosos y filosóficos de los siglos anteriores, sin identificarse, sin embargo, con ellos. Los rituales tienen pues varias lecturas posibles, y cada francmasón es libre de descubrir el sentido de los símbolos que más le conviene.

No obstante, cabe recordar que los mitos son solo relatos legendarios que permiten al francmasón construirse. Sucede lo mismo con los símbolos. Aunque algunos sean esotéricos y permitan trabajar sobre sí mismo, no hay que utilizarlos para caer en el ocultismo y en un irracionalismo barato. Los símbolos son meras herramientas de reflexión, de construcción de sí mismo, nada más.

Recordemos los versos del hermano Rudyard Kipling en su poema «If»:

«Soñar, pero sin dejar que tus sueños te dominen,
Pensar sin ser solo un pensador».

Cada cual solo puede transmitir su interpretación provisional, consciente de que siempre le quedarán símbolos por profundizar. Existen caminos, necesidades, percepciones muy diferentes de un francmasón a

otro, para alcanzar este estado de armonía que permite este descenso a sí mismo. Cada cual percibe lo que le afecta y lo que es necesario para él para «estar en logia» y vivir la masonería, en su microcosmos simbólico.

Símbolos procedentes del Arte de la construcción

El Arte de la construcción, con sus conocimientos de la geometría, la aritmética, del arte del trazo, ha permitido a los francmasones diseñar numerosos símbolos: el mallete, el cincel, la escuadra, el compás, la regla, la palanca, el nivel, la llana.

Estas herramientas han perdido su función operativa. Ya solo son símbolos que permiten al iniciado adquirir las calidades morales que se desprenden de su uso. Brindan la oportunidad de conciliar el «alma» y la herramienta.

El mazo y el cincel son herramientas específicas del picapedrero. Recuerdan al iniciado que el trabajo nunca está terminado. Hay que seguir puliendo continuamente nuestra Piedra, para que sea lo más perfecta posible.

El cincel simboliza la fuerza tajante que penetra la materia, el perfeccionamiento de sí mismo por el trabajo. Su acción es imposible sin el mazo que le proporciona la fuerza y la dirección para golpear. Mazo y cincel son las herramientas esenciales que recuerdan el eterno aprendizaje del iniciado.

La escuadra simboliza la rectitud, el rigor. Representa la materialidad. Permite trazar el cuadrado que simboliza la tierra.

El compás representa la mente, el pensamiento. Es el instrumento de medición, rodeado por un halo de fuerza simbólica de primera relevancia, porque la variabilidad de su uso representa los múltiples potenciales de aquel que lo utiliza. El compás es el instrumento de la razón, de la sabiduría, permite trazar el círculo, símbolo del pensamiento y de la perfección.

Para ser Maestro, el Compañero pasa de la escuadra al compás, pasa de la materia al espíritu. Realiza el *solve et coagula* de los alquimistas, muere para renacer a una nueva vida accediendo al trabajo espiritual. El Maestro siempre se situará entre la tierra y el cielo, entre su sustancia y su esencia.



HERRAMIENTAS DEL PICAPEDRERO

Lápida funeraria, catedral de San Miguel y Santa Gúdula

Foto de Patrice Dechamps

La palanca simboliza el agente espiritual que permite multiplicar la fuerza de las ideas que el francmasón tiene en él. La palanca es inactiva sin un punto de apoyo, porque la fuerza no es nada sin la aplicación de la razón y de la inteligencia.

La regla sirve para adquirir la exactitud del juicio y cumplir el trabajo con regularidad y rectitud, permite establecer el plano director de un edificio y comprobar su correcta ejecución. La regla expresa la línea de conducta del iniciado, su rectitud moral.

La perpendicular, o plomada, invita a la introspección, al viaje interior, recuerda al iniciado que debe descender a él mismo, para seguir liberándose de sus viles metales. La perpendicular es el *axis mundi*, la unión de la Tierra y del Aire, de la materia y del espíritu, recuerda que la evolución del iniciado se opera mediante la vertical.

Asimismo, el Cenit y el Nadir concluyen en el mismo centro, el del laberinto interior del francmasón. La perpendicular está estrechamente relacionada con el nivel. Son herramientas de comprobación del trabajo realizado.

El nivel con perpendicular tiene una forma triangular, está atravesado por la plomada. Indica a la vez la vertical y la horizontal, representa el equilibrio del francmasón. El nivel con perpendicular es pues el instrumento ideal de construcción y de perfección, de la búsqueda de la verdad.

Las herramientas utilizadas por el Compañero actúan por pares, una es activa, la otra pasiva. Permiten edificar los fundamentos del Templo interior.

El mallete está asociado con el cincel, la plomada se une al nivel, la palanca se moviliza con la regla, la escuadra se asocia con el compás.

La llana simboliza el amor fraternal. Al representar la finalización del trabajo, no se encuentra presente en las logias azules del R.E.A.A.

Las herramientas de la Geometría de los Antiguos siguen presentes en logia, se encuentran presentes en los collarines de los Oficiales Dignatarios. El atributo del Venerable Maestro es la escuadra, el del primer vigilante es el nivel, el segundo vigilante lleva la perpendicular o plomada, y el Experto, además del ojo y de la espada, dispone de una regla.

Los títulos de Aprendiz, Compañero, Maestro también proceden de las corporaciones de oficios, igual que las palabras «logia», «mandil» y «guantes».

Los masones operativos, picapedreros, herreros, cristaleros, llevaban un mandil y guantes para protegerse. El mandil masónico sirve para preservar simbólicamente al iniciado de las astillas de su Piedra bruta que debe pulir con fuerza y tenacidad. Los guantes simbolizan la pureza de las intenciones.

La palabra «logia» hace referencia al local cubierto, adosado al edificio en construcción donde se reunían los obreros operativos para dormir, comer, ordenar sus herramientas y hablar de los trabajos de la obra. Aquí los aprendices aprendían el oficio.

El uso simbólico de las herramientas de los constructores es una preparación justa y precisa de la utilización de las herramientas mentales.

El francmasón puede pues evolucionar con el compás, la escuadra, el nivel, la plomada, esforzándose por hacerlo cada vez mejor.

Símbolos judeocristianos

Los relatos iniciáticos y legendarios, contenidos en los rituales de los diferentes grados de la francmasonería del R.E.A.A, hacen referencia al esoterismo de los textos sagrados judeocristianos, pero sin ningún vínculo con la práctica de dichas religiones.

La Biblia, junto con los dos Testamentos, sirve muy a menudo de referencia al desarrollo de los rituales, en particular gracias a los héroes y a los eventos que animan las leyendas: Tubalcáin, Noé, Hiram, Adoniram, el rey Salomón, Zorobabel y la construcción del Templo de Jerusalén.

La expresión «construcción del Templo» hace referencia a la edificación del suntuoso Templo de Salomón. Las columnas de bronce Jaquín y Boaz, colocadas en la entrada del Templo, marcan también el paso a otro mundo, el de lo sagrado. La construcción del Templo de Salomón ocupa un lugar importante en los mitos masónicos.

Son muchos los símbolos hebraicos en francmasonería, alimentan los rituales. Encontramos palabras sagradas: *nekam*, palabras de paso: *shibboleth*, *tubalcáin*, palabras de aclamaciones *huzzai*, *hoché*. La palabra *kadosh* también es de origen hebraico.

En las Logias de Perfección del R.E.A.A, los doce primeros grados hacen referencia a la construcción del Templo de Salomón. El grado 13 está marcado por la tradición esotérica judía, en algunos rituales tiene referencias al Árbol de la Vida.

Algunos ritos han sustituido el ojo del delta luminoso por el tetragrama YHWH, de prohibida pronunciación.

En algunas logias tienen la Biblia abierta por el prólogo del Evangelio de san Juan. Las logias simbólicas (1^{er} al 3^{er} grado) se llaman logias azules o logias de San Juan.

99 Nota del Editor: En las logias de El Derecho Humano el libro de la ley es la Constitución Internacional.

Símbolos paganos

La francmasonería nació en el mundo cristiano. Pero recordemos que el cristianismo no ha inventado nada. Los rituales tienen una fuerza simbólica considerable, porque los mitos y los símbolos son comunes a varias culturas, entre otras egipcia, mitraica, zoroástrica y griega.

Los símbolos masónicos son las claves de los conocimientos universales. La mayoría de entre ellos son comunes a numerosas tradiciones y civilizaciones, y su origen se remonta a miles de años.

He aquí varios ejemplos.

Ishtar

El poema de Ishtar,¹⁰⁰ diosa ctónica venerada en Babilonia, recuerda la importancia del número siete. Ishtar deja su morada celestial y baja a los infiernos, debe franquear siete puertas. En cada puerta, abandona algo de ropa o un aderezo, su corona, los aros de sus orejas, las perlas que lleva alrededor del cuello, su pectoral, su cinturón, los anillos de sus manos y de sus pies, y para franquear la séptima puerta, debe abandonar el paño que cubre su cuerpo.

Se encuentra pues desnuda, despojada de todo ante su hermana, Ereshkigal, la reina de los Infiernos, y muere. La salva su padre, el dios de la Sabiduría. Rociada con agua de Vida, renace, se libera y vuelve a subir a los Cielos.

Este descenso de Ishtar, es el arquetipo del alma humana. El mito se puede interpretar y visitar, en función de nuestra propia percepción. Tal vez se pueda ver una analogía entre Ishtar, que se despoja de la ropa y de los ornamentos, la desnudez de los recipiendarios de los Misterios de Eleusis que tenían que hallarse en su estado primordial para ser iniciados y los metales que el francmasón debe dejar a la puerta del templo.

El ascenso de los Infiernos a los Cielos, se puede comparar con el renacimiento de Hiram, pasando de la escuadra al compás, de lo

¹⁰⁰ Ishtar toma el nombre de Inanna para los sumerios, de Astarté para los fenicios.

material a lo espiritual. Nadie puede llegar a ser Maestro si no ha bajado nunca a sus propios infiernos.

Mitra védico y Mithra avéstico

El culto de Mitra o Mithra, tiene orígenes complejos y lejanos, testificados desde la Edad de Bronce. Sumerge sus raíces en una época en la que caldeos y persas formaban un pueblo único, hace dos mil años, antes de nuestra era. El Mitra védico tiene el mismo origen que el Mithra avéstico.

El dios indoiranio se llama Mitra en India y Mithra en Irán. Tanto los himnos de los Vedas como los del Avesta,¹⁰¹ glorifican su nombre que significa «contrato», «amigo», «el del medio».

Ésta última denominación recuerda que tanto el francmasón como el budista, toman el camino del medio. Sus acciones, su espíritu deben desprenderse de cualquier prejuicio. El pensamiento del francmasón sólo se puede liberar tomando «el camino del medio», el que da nacimiento a lo que es.

El Mitra védico es el protector de la verdad, el adversario de la mentira y del error. En el vedismo, Mitra y Váruna son los señores del cielo y de la tierra, prodigan las lluvias y los rayos del Sol. Son los garantes del Orden y de la Ley. «Váruna, bajo el nombre de Uruwanassel, Mitra bajo el de Mitrassal e Indra bajo el de Indra, están mencionados en torno a 1380 a. de C. en un sello de Mitani» (Norte de Mesopotamia).¹⁰²

En el panteón védico, los dioses tienen a menudo aspectos complementarios. Los devas que sugieren la Luz y los asuras que representan las Tinieblas, ponen en peligro el orden cósmico. El deva Mitra y el asura Váruna están emparejados. Son dos aspectos complementarios.

El dios soberano, el Asura Váruna, reina en el mundo de los dioses y de los hombres. Posee la Maya, el poder de crear. Es inquietante,

101 El Avesta es el conjunto de textos sagrados de la religión mazdeísta, los Vedas presiden la tradición india.

102 Anne-Marie Loth, *Védisme et hindouisme, du divin et des dieux*, Le Bas Père et fils Éditeurs, Les Pavillons-Sous-Bois, 1981, p. 26.

violento, está vinculado con el mundo de la noche, de las tinieblas. Mitra regula todos los problemas. Es el custodio de los contratos y de los compromisos, mantiene la cohesión de las tribus arias. Los contratos entre tribus estaban supuestamente presididos por los dioses. Mitra, el deva, encarna los aspectos pacíficos, apacibles, benevolentes y jurídico-sacerdotales. Mitra está más cerca de los humanos y del mundo diurno, está relacionado con el Sol, es luminoso.

Los rituales masónicos precisan que las miradas de los francmasones se giren hacia la Luz. El Sol, principio activo que simboliza el principio fecundo de la vida, y la Luna, principio pasivo que recibe la Luz, iluminan todos los templos masónicos.

En el R.E.A.A, la circunvalación en logia simboliza la rotación aparente del Sol, vista desde el hemisferio boreal. El iniciado se desplaza de Occidente, por el Norte, hacia el Oriente y del Oriente, por el Mediodía, hacia Occidente. Este desplazamiento dextrócentrico, que deja siempre el centro a la derecha, se realiza partiendo del pie izquierdo. Según Jung, el centro debe vivirse, sentirse, permite a la psique personal abrirse lentamente un camino por el caos aparente de las ilusiones implementadas por el Yo. El iniciado se desplaza asimismo alrededor del centro de su microcosmos, pero también de su macrocosmos. Cumple un viaje que podríamos calificar de místico, alrededor del Centro de la Idea.

Aunque Mitra, dios de la Luz, se invoque junto a Váruna, dios del cielo de la tradición védica, en la tradición avéstica, Mithra está asociado con Ahura.

La personalidad de Mitra desapareció en India, pero se ha acentuado para los persas, llegando a desempeñar la posición de mediador entre el mundo de la Luz y el reino Ahura Mazda, y el mundo de las Tinieblas donde reina Ahriman, el espíritu demoníaco del mal y de la muerte.

Según Tolomeo, Mithra, poderoso dios solar, es el único dios iraní venerado en todas las regiones que se extienden desde India hasta Asiria.

Sabemos que el culto de Mithra implicaba rituales acompañados por sacrificios de animales, en particular de bovinos. Estas ofrendas se realizaban en la cumbre de las montañas. Los mazdeos proscribían los templos y la representación de los dioses.

Para los persas, Mithra sigue siendo el dios de los contratos y del acuerdo, responde de la palabra dada. Lucha contra las Tinieblas. Pero también es el dios de los ejércitos y de los combates.

El dualismo entre el mundo de la Luz, dónde reina Ahura Mazda, y el mundo de las Tinieblas de Ahriman, está presente en francmasonería, bajo una resonancia distinta. La Luz guía al iniciado, es su principal herramienta, su objetivo, su camino. Pero este recorrido iniciático está salpicado de sombras.

La dualidad de los símbolos siempre está presente en logia. Los cuadros blancos y negros del Pavimento mosaico evocan el perpetuo conflicto entre la Luz y las Tinieblas, entre la verdad y el error, entre el bien y el mal. Las columnas del Septentrión y del Mediodía, la vertical y la horizontal, el Cenit y el Nadir, el Oriente y el Occidente, la Luna y el Sol, antiguos símbolos de los opuestos femenino y masculino, las columnas Jaquín y Boaz, son símbolos de dualidad. La materia, representada por la escuadra, y el espíritu, figurado por el compás, también constituyen la dualidad de dos principios opuestos, inseparables y necesarios uno al otro, porque son complementarios.

Zoroastrismo

Hace aproximadamente 3700 años, Zoroastro también llamado Zaratustra «o más precisamente Zarathushtra, lo que significa “la estrella dorada brillante”»,¹⁰³ presenta una religión monoteísta. Relega Mithra al rango de divinidades inferiores, en beneficio de Ahura Mazda que transforma en Ormuzd, dios supremo. En su reforma, Zaratustra lucha contra los rituales mágicos y los sacrificios omnipresentes. Quiere dar a la religión mitraica un significado moral y sagrado. Habla en nombre de Ahura Mazda, dios de la Luz.

«Ahura Mazda es la Sabiduría impregnada de todas las cualidades como la creatividad, el progreso y el amor.

103 Khosro Khazai Pardis, *Les Gathas, le livre sublime de Zarathoustra*, Albin Michel, París, 2011, p. 40.

»No es estático y no ha creado el mundo de una vez por todas; es un dios progresivo, que genera un universo dinámico en el que todo se transforma y progresa hacia la Perfección».¹⁰⁴

Ahura Mazda se dirige a todos los seres vivos, al hombre y a todos los demás animales, pero también a las plantas. El mensaje que transmite Zaratustra es pues universal.

Gracias a los trabajos de Anquetil-Duperron y Johann Friedrich Kleuker, la literatura zoroástrica entró en el ámbito de la investigación científica. Fueron ignorados por los padres de la Iglesia que rechazaban aceptar que el zoroastrismo fuera la primera religión monoteísta. Se debe esperar a 1861 para que el filólogo alemán Martin Haug logre aislar los diecisiete himnos de los Gathas del resto del Avesta, y traducirlos.

Los Gathas transmiten la filosofía de Zaratustra y vehiculan un monoteísmo explícito; revelan la existencia de un solo dios, el del bien: Ahura Mazda. El dualismo zoroástrico entre el bien y el mal, sólo afecta al pensamiento humano.

Ahura Mazda creó el pensamiento justo, la palabra justa y la acción justa, con las que el adepto debe estar en fase. No ha creado un mundo perfecto. El mundo necesita evolucionar, hasta la perfección.

Estos himnos siempre han ejercido una atracción particular, en la mente de los investigadores. En ellos encontramos Invocaciones con acentos de fervor, diálogos entre el poeta y la voz de su conciencia, o la de Ahura Mazda. El tema de los himnos recurre a la verdadera vida, hecha de fuerza, pureza, inteligencia y bondad. Zaratustra, considerado como un sabio que ha alcanzado un alto conocimiento, propone una vida basada en los buenos pensamientos, las buenas palabras, las buenas acciones.

La doctrina de Zaratustra rechaza la sumisión y la esclavitud, y recomienda la igualdad entre hombres y mujeres.¹⁰⁵

104 Ibid., págs. 47, 48.

105 La igualdad del hombre y de la mujer se ha cumplido en el Irán Antiguo, con la llegada al poder de mujeres como Purandokht, que se convirtió en emperatriz de Persia, de 630 a 632, año de su muerte.

«Las mujeres persas disfrutaban de una libertad única en la Antigüedad, gracias a la reforma de Zaratustra, antes de él la mujer aria era una verdadera esclava, como para Aristóteles que le otorga un estatuto cercano a la esclavitud».¹⁰⁶

Ahura Mazda es un dios que posee las características masculinas y femeninas. Representa la igualdad entre el hombre y la mujer. ¡El zoroastrismo no solo es el primer monoteísmo, sino también el único en reivindicar la igualdad entre el hombre y la mujer!

La pureza del agua, de la tierra, del aire y del fuego, deben ser preservadas. La luz y el fuego tienen una importancia considerable, en el pensamiento de Zaratustra. Ahura Mazda es «la Luz de las Luces».

Se proscribió oprimir a los animales, su sacrificio está considerado como un crimen. Los adeptos de esta doctrina deben adquirir las ciencias y la cultura. La pereza, el robo están rotundamente prohibidos. La doctrina de Zaratustra pone de relieve la importancia del trabajo.

Zaratustra también condenaba el consumo de bebidas embriagadoras, como el *haoma*, bebida sagrada de inmortalidad, que impedía al hombre reflexionar con claridad.

El pensamiento de Zaratustra rechaza toda idolatría y toda construcción, en honor a dios. La casa de Dios no la puede construir el hombre, se encuentra en su corazón y en su espíritu. Un ritual del grado 15 del R.E.A.A. precisa: «A falta de terreno, construimos un templo en nuestro corazón».

El día de la iniciación, el Venerable Maestro pide que el futuro francmasón reciba la Luz. A lo largo de todo su camino iniciático, el iniciado buscará esta Luz que podrá adoptar diversos nombres: pureza, conocimiento, verdad, perfección. Será una herramienta indispensable para realizar la transmutación del nuevo ser, que debe superarse continuamente, si quiere progresar por el camino del Arte Real.

106 Paul du Breuil, *Histoire de la philosophie zoroastrienne*, Éditions du Rocher, París, 1984, p. 110.

La iniciación y las elevaciones masónicas son perpetuos combates para adquirir la libertad y los dos valores que de ella se desprenden: igualdad y fraternidad. El francmasón primero debe realizar un trabajo sobre sí mismo, si quiere construir un mundo mejor. Debe superarse.

Esta superación es, ante todo, el encuentro con sí mismo. Hemos de convertirnos en lo que somos. Este «conviértete en lo que eres» nietzscheano resume en cinco palabras la filosofía masónica de la eterna construcción de sí mismo. Nada es definitivo, todo está siempre por recomenzar, por reconstruir. El francmasón, como Sísifo, sigue incansablemente su camino iniciático. La roca sigue rodando.

El planteamiento simbólico permite una trascendencia interior. Carbón y diamante, ambos están hechos solo de átomos de carbono. Una simple diferencia de ordenación de los átomos les proporciona esta variación de belleza y de dureza. Depende de nosotros, elegir nuestra configuración, ser carbón o diamante. Las tinieblas solo son una ausencia de Luz.

Zaratustra enseña que todavía hay muchas cosas por mejorar en este mundo, y que el hombre debe evolucionar hasta la Perfección.

«Seamos de aquellos que, en cada instante, renuevan y embellecen el mundo. Tu, o creador de la justicia y de la sabiduría que en la proyección de la Exactitud nos has ofrecido la felicidad, haz que desarrollemos nuestra visión del mundo y nuestras creencias, en la luz de la Sabiduría y del justo conocimiento» (Gathas III, 9).¹⁰⁷

¡Me parece que el método masónico se parece sorprendentemente a los Gathas! Tanto el objetivo de la francmasonería, como el del zoroastrismo, son un combate humanista, un despertar y un estímulo del pensamiento, una reestructuración del punto de vista de cada iniciado sobre la vida. Tanto en el pensamiento de Zaratustra, como en el método masónico, no hay certidumbres, solo hay dudas y preguntas.

107 Khosro Khazai Pardis, *op. cit.*, págs. 129, 130.

«Las respuestas no sirven para nada, si no son asimiladas, y esta asimilación solo se realiza recorriendo el camino... El de la Exactitud».¹⁰⁸

«Zaratustra duda, tanto de lo que ha aprendido como de lo que enseña. De hecho, duda de todo, incluso de los atributos de Ahura Mazda».¹⁰⁹

La principal herramienta de la francmasonería es la duda, resultado de un pensamiento libre. El librepensamiento implica el derecho a la duda. El francmasón es un buscador. Tiene la riqueza de sus búsquedas y de sus dudas que le ofrecen otra parrilla de lectura del mundo.

«Tienes derecho a dudar.

Tienes el deber de dudar y el deber de buscar.

Y para buscar, tienes que descifrar minuciosamente los elementos encontrados en tu recorrido.

Tu búsqueda no será ni apresurada ni frenética. Combinará escepticismo e imaginación, descubrimientos e interrogantes, duda y apertura de espíritu.

Por ello, irás en busca de tu ser interior sin rechazar ninguna acepción, ningún sentido, ninguna idea a priori».

(Anne-Marie De Gheyndt)

Tanto el francmasón, como Zaratustra, combaten la injusticia y no al injusto, la ignorancia y no al ignorante, la mentira y no al mentiroso.

Los atributos de Ahura Mazda son el *Asha*, la «Exactitud», *Vóhu Manah*, el «Pensamiento justo», *Khashatra*, el «Control de sí mismo», *Armaiti*, la «Serenidad», *Haurvatat*, «la Evolución y la Perfección», *Ameratat*, la «Inmortalidad».

108 Ibid., págs. 66, 67.

109 Ibid., p. 67.

Los Gathas formulan también que la mejor de las facultades de un ser humano es el poder que tiene sobre él mismo. En logia, la triangulación, la toma de palabra limitada a una intervención, los gestos de los arcanos del grado, permiten este control de sí mismo.

Todos los atributos de Ahura Mazda se constituyen para que el iniciado se encuentre en un estado de espíritu que le permita situarse en la logia, ajeno a las agitaciones del mundo profano. El francmasón es un ser en construcción. Debe constantemente mejorarse, adquirir el control de sí mismo, el pensamiento justo, la serenidad, y debe progresar hacia la Perfección.

El dualismo humano del zoroastrismo impregna también el planteamiento masónico. La Luz y la Sombra, forman parte integrante del pensamiento. La divisa del R.E.A.A: *Ordo ab Chao* resume esta dualidad. Recuerda al iniciado que debe conciliar los contrarios que viven en él.

Mitraísmo

El mitraísmo es la manifestación del pensamiento romano del zoroastrismo que no ha eliminado la imagen de un dios guerrero. Es la corriente religiosa por la que los misterios mitraicos han circulado, gracias a las legiones del Imperio Romano, entre los siglos I y III.

Los postulantes al mitraísmo se reclutaban entre los soldados, los mercaderes, pero también los esclavos. Las mujeres, sin embargo, estaban excluidas de esta sociedad secreta típicamente masculina.

El dios Mitra, debilitado por Zaratustra, tuvo un ascenso fulgurante, bajo el Imperio Romano, siendo uno de los principales dioses, y atraía a los adeptos por su simbolismo, su cosmología y su gnosis filosófica.

Los *mitreos*, templos dedicados a Mitra, descubiertos un poco por toda Europa, sobre todo en Italia, muestran el éxito del «culto de Mitra en el Imperio Romano, y podemos decir que, de ser detenido el crecimiento del catolicismo, debido a alguna enfermedad mortal, el mundo hubiera sido mitraico».¹¹⁰

110 Ernest Renan, *Marc-Aurèle et la fin du monde antique*, Calmann Lévy, París, 1882, p. 579.

Para derrumbarlo, fueron necesarios los terribles golpes que le dio el imperio cristiano. Los vencedores, aquí como en cualquier parte, destruyeron, quemaron, aniquilaron la gran mayoría de los edificios.

El mitraísmo sedujo por la noción del tiempo cíclico, infinito. El agua, el fuego, el viento, la propia tierra, el Sol invencible, fuente de calor y de toda vida, todo era dios. La naturaleza entera, bajo todas sus formas, era venerada. Las nociones de astronomía, heredadas de los caldeos, el culto a las constelaciones y a los planetas, determinaban los acontecimientos de la tierra. El mitraísmo estaba muy de moda, bajo el emperador Aureliano y los tetrarcas Diocleciano, Galerio y Licinio. Cristianos fueron perseguidos y asesinados, bajo sus reinos. La situación cambió cuando Constantino «legalizó» el cristianismo.

Los templos de Mitra fueron entonces saqueados, o destruidos por los cristianos, a partir de finales del siglo IV, cuando el emperador Constantino promulgó al cristianismo religión del Estado y prohibió los cultos paganos. El Concilio de Nicea, en 325 consideró que el mitraísmo era una herejía aria, a derribar.

«La época de Constantino fue el último giro de la historia, el periodo de lucha suprema que concluyó con el estrangulamiento de las viejas religiones en el mundo occidental en favor de la nueva religión, construida sobre cadáveres. A partir de entonces, se obstaculizó por todos los medios, ya fueran buenos o malos, la oportunidad de consultar las referencias de la Antigüedad anteriores al Diluvio y al Jardín del Edén, para las investigaciones indiscretas de la posteridad. Todas las fuentes fueron ocultadas, todos los anales que pudieron conseguir, fueron destruidos. Y, sin embargo, siguen existiendo todavía suficientes, como para estar autorizados a decir que contienen toda la evidencia posible de la existencia de una Doctrina Madre. Se han salvado fragmentos de los cataclismos geológicos y políticos, para contar su historia, y todo lo que ha sobrevivido demuestra que la Sabiduría, ahora secreta, era antaño la única fuente, la fuente incesante e inagotable, en

la que se alimentaban todos los ríos –las religiones posteriores de todas las naciones, de la primera hasta la última–. Este periodo, que empieza con Buda y Pitágoras y acaba con los neoplatónicos y los gnósticos, es el único foco, dejado en la historia, hacia el que convergen, por última vez, sin ser nublados por la mano de la beatería y del fanatismo, los brillantes rayos de luz procedentes de los Eones del tiempo pasado».¹¹¹

Muchos mitreos sirven de fundaciones para las iglesias cristianas, como Santo Stefano Rotondo, Santa Prisca. También se produjeron masacres y un esqueleto encadenado fue hallado en el mitreo de Saalburg.

«Conocemos por una carta de san Jerónimo la destrucción del mitreo del Capitolio, por el prefecto Graco, y la del mitreo de Alejandría, por el patriarca de esta ciudad. Muchos otros monumentos corrieron la misma suerte. Sus ruinas sin embargo son valiosas; permiten, junto a las numerosas inscripciones halladas en todos los países, interpretar los símbolos habituales de los adeptos de Mitra».¹¹²

Afortunadamente han sido hallados hasta un centenar de mitreos. Son los testigos de un culto pagano de gran relevancia. La mayoría de entre ellos se encuentra en Italia (dieciocho en Ostia, una decena en Roma, incluido uno debajo de la Basílica de San Clemente de Letrán...), los demás se sitúan en Francia (Aubeterre-sur-Drone, Angers, Estrasburgo, Biesheim, Nuits-Saint-Georges, Sarrebourg...), pero también en Bélgica (Tienen), en Reino Unido (Rudchester), en España, en Portugal (Troia), en Rumanía, en Hungría, en Argelia (Lambaesis, Skikda), en Bulgaria (Sofia), en Alemania (Heidelberg, Königsbrunn, Colonia,

111 Helena Blavatsky, alias Helena Petrovna von Hahn, *La doctrina secreta*, Publicaciones teosóficas.

112 A. Gasquet, *Essai sur le Culte de Mithra*, Colin, París, 1898, p. 12.

Maguncia...), en Austria (Bad Deutsch-Altenbruck, Unternberg...), en Armenia (Garni), en Irak (Duhok, Hatra), en Israel (Cesarea), en Egipto (Menfis), no siendo esta lista exhaustiva.

Los mitreos, de tamaño modesto, son cuevas naturales o artificiales, cavidades en las que se adapta una construcción. Estos edificios no podían recibir más de unas veinte personas. Cuando aumentaba el número de adeptos, se fundaba un nuevo *mitreo*, bajo la égida de un *Pater*, un adepto que hubiera alcanzado el grado siete, en la escala iniciática.

En las logias masónicas, cuando el número de miembros pasa a ser demasiado importante, se realiza un «enjambre», un grupo de maestros funda una nueva logia.

El *mitreo* y la logia masónica se extienden de Oriente a Occidente, en el eje de la Luz. Lo que les otorga una dimensión universal, porque estos lugares están situados en un espacio sagrado, ajeno al tiempo profano.

Los *mitreos* incluyen una estancia principal, una especie de cripta en forma de cuadrado largo. La bóveda pintada está generalmente decorada con un cielo estrellado que representa el firmamento. Dos largos bancos de mampostería permitían a los iniciados participar en el ritual y los ágapes.

En la extremidad del santuario, encontramos un pequeño altar cuadrado, para cumplir el rito, y estatuas de diversos dioses. En la entrada del templo, de cada lado de los bancos laterales, se sitúan los dos compañeros de Mitra, ambas encarnaciones de su persona, Cautes y Cautópates. Cautes sujeta una antorcha levantada que simboliza a la vez el Amanecer, la renovación de las temporadas, el renacimiento, el calor y la vida. Cautópates sujeta una antorcha bajada que representa la puesta del Sol, el frío, la muerte.

La gruta es la imagen del mundo creado por Mitra. Representa el Cosmos. El hogar que lo ilumina simboliza el Sol. El santuario incluye siempre un bajorrelieve, a veces una pintura que representa Mitra cubierto, como Dionisio, con un gorro frigio, símbolo del hombre liberado y regenerado. Este gorro era característico de los habitantes de Frigia, región del centro oeste de Anatolia, donde se celebraba el culto de la diosa madre Cibeles y de su hijo y amante Atis. También era el gorro de los troyanos y de los persas.

Cabe también destacar que, en el arte primitivo cristiano, las representaciones de la Adoración de los Magos en las catacumbas romanas, fechadas en los siglos III y IV, representan a los Magos cubiertos con el gorro frigio y el traje de los viajeros de Oriente. Fue solo a partir de los siglos X y XI cuando las costumbres cambian y pierden su carácter oriental.

En el bajorrelieve de un *mitreo*, la mirada de Mitra siempre se orienta hacia el Sol que se encuentra detrás de él. Enviado por el dios supremo Ahura Mazda, degolla un toro, cuya sangre da nacimiento a la vida.

Todos sabemos que el eje de rotación de la tierra cambia lentamente de dirección, a lo largo del tiempo. Esta precesión de los equinoccios provoca un cambio de posición de las estrellas, para los observadores terrenales. El eje que pasa por el polo celeste cuenta asimismo veintisiete mil setecientos setenta años, para atravesar las diferentes constelaciones. En el hemisferio Norte, la Estrella Polar, en la actualidad Alfa Ursae Minoris, nos indica sensiblemente la dirección del norte. Dentro de 12.000 años, el polo Norte se encontrará en la dirección de Alfa Lyrae (Vega), como era el caso en torno al año 12.000 de nuestra era. Hoy en día, en el equinoccio de primavera, la posición del Sol coincide con la Constelación de Piscis. Mil años antes de nuestra era, el Sol aparecía en la constelación de Aries. Cuatro mil años antes de nuestra era, en la época del culto de Mitra, el Sol, durante el equinoccio de primavera, se encontraba en conjunción con la constelación de Tauro.

Pensamos pues que el taurobolio podía representar el final de la era astrológica de Tauro. Esto explicaría la presencia de otros animales en el *mitreo*, el perro, la hidra (serpiente), el cuervo, el escorpión, el león, el acuario, que corresponden a las demás constelaciones.

El equinoccio de primavera es la época de la renovación de la vida. La naturaleza se despierta después de un largo invierno. Es la época de la victoria del Sol sobre las tinieblas de la noche. En la mayoría de las civilizaciones, era crucial atraerse los favores de los dioses mediante ofrendas y sacrificios. En el equinoccio de primavera, los persas degollaban el toro, y los cristianos sacrificaban un carnero.

Los ritos sacrificiales, a veces sangrientos y violentos, se encuentran en todas partes del mundo; chinos, hindús, egipcios, persas, griegos,



MITRA SACRIFICANDO AL TORO

Dibujo de Irène Sweijd inspirado por diferentes frescos
y esculturas que ilustran el taurobolio

mayas, aztecas, incas, judíos, cristianos, musulmanes... Los ritos y mitos sacrificiales son muy diversos:

«Cervatillos desgarrados vivos y que se comen las bacantes, cerditos inmolados a Deméter, taurobolios y criobolios de la Gran Madre, (...) Zagreo devorado por los Titanes, Kore raptada en el país de la muerte, Atis mutilado, Osiris desmembrado y resucitado, Mitra matando el toro, Cristo condenado a muerte para borrar los pecados de los hombres».¹¹³

El culto del toro se encuentra un poco en todas partes del mundo. Este animal simboliza la fuerza, la potencia. Ya lo encontrábamos representado en las paredes de las grutas prehistóricas, como en Lascaux. Los babilónicos lo veneraban bajo el nombre de Adad, los egipcios lo llamaban Apis. Nandi es el toro blanco que servía a Shiva, y el Minotauro es el guardián del laberinto.

Los sacrificios forman parte de la historia de la humanidad. Los taurobolios se practicaban a veces en Frigia, en honor a Mitra, y en Grecia, en honor a la diosa Cibele, la Mater Magna Deum y su pareja Atis. Para los griegos y los romanos, el toro era el animal que se ofrecía en sacrificio, se inmolaba a Zeus (Júpiter), a Ares (Marte), a Atenea (Minerva), a Deméter (Ceres), a Afrodita (Venus). Los taurobolios se expandieron por casi toda Europa, tras la era cristiana, con la extensión del mitraísmo.

En el *mitreo*, la iconografía del taurobolio presenta a Mitra apoyando la rodilla izquierda encima de la cruz del toro. Bloqueaban la cuartilla derecha del animal con su pie derecho, su mano izquierda levanta los ollares y, con su mano derecha, clava el cuchillo sacrificial en el cuello del toro.

Una serpiente y un perro lamen la sangre que fluye de la herida, y un escorpión se agarra a los testículos. La cola del toro se termina en una amplia espiga de trigo.

¹¹³ Alfred Loisy, *Los misterios paganos y el misterio cristiano*, Paidós Ibérica, 1990, p. 24.

La interpretación de la escena del taurobolio varía según los historiadores. Algunos autores creen que la simbología del sacrificio es astrológica y representaría la fuerza del sol, cuando entra en la constelación de Tauro. La prueba sería que cada constelación está presente en un *mitreo*.

Otros autores consideran que la escena del taurobolio representa la victoria de la vida sobre la muerte. Al matar el toro, Mitra obliga las almas a encarnarse. La serpiente representaría Ahriman, el asesino del ser primordial.

El taurobolio también podría ser la metáfora del sacrificio del toro primordial de la tradición avéstica que, inmolado, habría dado nacimiento a todas las plantas, y cuya semilla, recogida por la Luna, habría dado lugar al nacimiento de los animales.

La cola del toro se termina en forma de espiga de trigo y, en algunos bajorrelieves, como en el *mitreo* de Marino, espigas de trigo surgen de la herida, en lugar de la sangre.

El toro de Mitra encarna, sin duda, el espíritu del grano, el regreso de la primavera, la renovación. El trigo es la promesa de una próxima cosecha.

La francmasonería ha conservado este símbolo del trigo que indica que una vida puede ser renovada. La espiga de trigo sería entonces el símbolo de la inmortalidad, prometida al iniciado, como es el caso de la espiga eleusina. Los iniciados a los misterios de Eleusis recibían espigas de trigo. El culto celebrado estaba dedicado a Deméter, diosa de las cosechas, de la tierra fecunda, y a su hija Perséfone, diosa de los infiernos. Ésta pasa los meses de invierno en el mundo ctónico, para regresar a la tierra en primavera, presidiendo de este modo la germinación.

En francmasonería, en la cámara de reflexión, el recipiendario también se asimila al grano de trigo que debe germinar y por tanto desaparecer, metamorfosearse, transmutarse, agotando sus reservas de energía, para dar nacimiento a su ser nuevo, maduro como la espiga de trigo. Shibboleth, palabra de paso del segundo grado, significa «espiga» y «torrente», símbolos que se encuentran también en los trazados de la logia del segundo grado.¹¹⁴

114 Viviane Starck, *L'Allégorie alchimique dans la loge symbolique du R.É.A.A.*, op.cit., p.144.

«Los misterios de Mitra conllevan, para los candidatos, una muerte ficticia [...]. El misto estaba previamente en la situación de ser el acusado, después condenado a muerte y ejecutado, de forma ficticia, por supuesto, antes de renacer a una nueva vida».¹¹⁵

Mitra representaría al iniciado. Inmola el toro bajo la Luna, mirando al Sol.

«La Luna era Gaocithra, conservador del semen del toro porque, según el antiguo mito, el toro primordial depositó su semen en el astro de la noche».¹¹⁶

Según Jung, «el sacrificio del toro representa el deseo de una vida del espíritu que permitiese al hombre triunfar de sus pasiones animales primitivas y que, tras una ceremonia de iniciación, le diera la paz».¹¹⁷

Se trata de matar la bestia interior.

«El toro es la fuerza incontrolada sobre la que una persona evolucionada tiende a ejercer su control».¹¹⁸

Trabajando continuamente sobre sí mismo el francmasón, como Mitra, podrá vencer sus pasiones, someter su voluntad, controlar sus prejuicios, sublimar sus deseos instintivos y reunir sus percepciones del mundo y de la vida, con el fin de adquirir la Sabiduría y acercarse al Conocimiento.

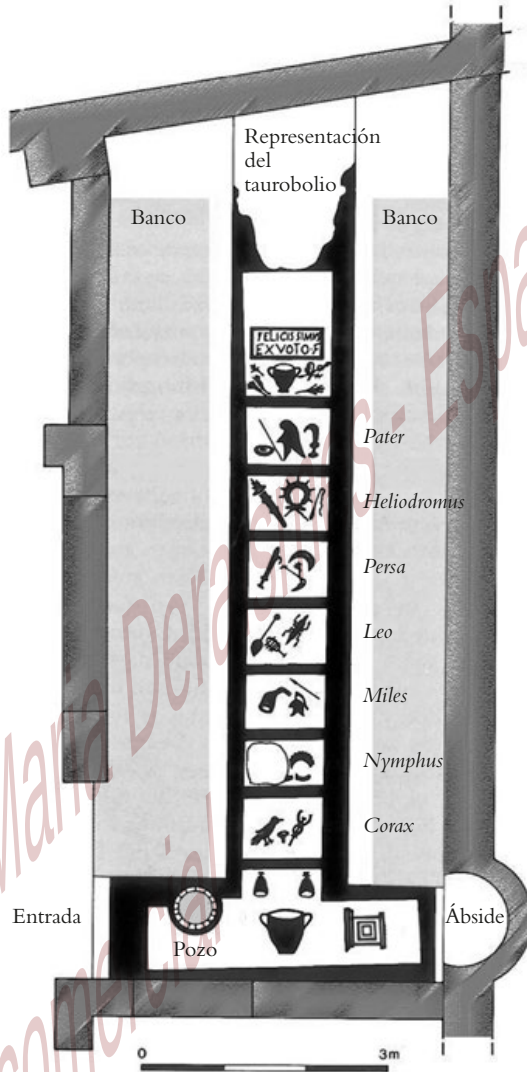
Varias inscripciones sagradas, descubiertas en los *mitreos* y el taurobolio, desvelan el aspecto votivo del mitraísmo que también encontramos

115 Robert Turcan, *Mithra et le mithriacisme*, París, Les Belles Lettres, 1993, p. 85.

116 Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, Herder, 2009.

117 *Ibíd.*, p. 933.

118 *Ibíd.*, p. 933.



ESCALA INICIÁTICA
Mitreo de Felicissimus en Ostia
Dibujo de la autora a partir de Shepherd

en los demás cultos de misterios. Para ser admitido en estos cultos, había que participar en ceremonias de iniciación que proporcionaban a los adeptos una experiencia de lo sagrado, y una mayor dimensión espiritual que en las religiones politeístas, practicadas por no iniciados.

Los recipiendarios mitraicos y los francmasones descienden, uno a una gruta, el otro a la cámara de reflexión, lugares de misterios, símbolos de matriz y de regeneración. El descenso en la oscuridad de los orígenes es indispensable, para alcanzar la Luz.

«Los misterios de Mitra, como en general todos los misterios de la Antigüedad, tenían por objeto explicar a los iniciados el sentido de la vida presente, calmar la aprensión de la muerte, tranquilizar el alma respecto a su destino en ultratumba, y mediante la purificación del pecado, liberarlo de la fatalidad de la generación y del ciclo de las existencias expiatorias. Esta liberación se opera por mediación de un dios psicopompo y salvador, que también ha superado la prueba, se ha sometido a una pasión, y ha atravesado el eclipse de la muerte pasajera, para volver a vivir joven y triunfal».¹¹⁹

El templo masónico recuerda pues el *mitreo*. Su forma es un cuadrado largo, un local sin ventanas, decorado con una bóveda estrellada, e iluminado por antorchas y una representación del Sol. La bóveda estrellada sitúa al hombre en el centro del cosmos.

Mutilados por el tiempo y la locura de los hombres, algunos *mitreos* todavía conservan testimonios de las iniciaciones que se desarrollaron en ellos.

«Uno de los más completos y mejor conservados de estos monumentos, el de Mauls en Tirol, ofrece, de ambos lados de la imagen del toro, doce compartimentos superpuestos, en los que están representados claramente la prueba del fuego, la

119 Gasquet, *op.cit.*, p. 35.

del agua [...], la del ayuno o de la soledad [...], la del látigo, a menos que el instrumento sujetado por el torturador sea un puñal, destinado a dar al iniciado la ilusión de la amenaza de muerte. Los compartimentos de la derecha parecen dedicados a la anábasis, o más bien marcan las etapas hacia la apoteosis. Nos hacen ver al iniciado recibido en gracia y perdonado, y después coronado de la mano de Mitra con la diadema heliaca, subido por fin en el carro que dirige el Sol y acogido en el cielo por personajes que son o dioses o beatos». ¹²⁰

Las iniciaciones masónicas recuerdan, en algunos elementos, las pruebas iniciáticas de los iniciados de Mitra.

«Las pruebas superadas permitían acceder a los grados. La religión mitraica instituía de este modo entre los iniciados una jerarquía rigurosa, según el grado de instrucción o de inteligencia de cada cual, su entrega a la comunidad y los servicios prestados. [...] Por tanto, existiría una cierta analogía de la francmasonería, con sus palabras de paso y sus signos misteriosos, con el mitraísmo». ¹²¹

Los misterios de Mitra tenían siete grados. El iniciado era, de forma consecutiva, *Corax* (cuervo), *Nymphus* (crisálida), *Miles* (soldado), *Leo* (león), *Persa* (persa), *Heliodromus* (mensajero del Sol) y posteriormente *Pater* (padre).

Cada grado tenía sus preparaciones, sus rituales. Disponemos de pocos escritos mitraicos, en comparación con los documentos relativos al culto de Eleusis. Solo se han evidenciado numerosos testimonios arqueológicos, como frescos. Pero no permiten reconstituir en su totalidad los rituales.

¹²⁰ Gasquet, *op.cit.*, p. 68.

¹²¹ Gasquet, *op.cit.*, p. 69.

La noción de muerte y de renacimiento parece evidente, porque corresponde a los antiguos misterios. Una inscripción lapidaria del *mitreo* de Santa Prisca, en Roma, menciona que el día de la iniciación es un nuevo nacimiento.

Cada grado estaba situado bajo la protección de un planeta. Existían siete recorridos, siete purificaciones, siete juramentos y siete sacramentos. Siete, símbolo de la totalidad.

El Cuervo (*Corax*), bajo la protección del planeta Mercurio, tenía los atributos del cuervo, el caduceo de Mercurio y una jarra.

Los Cuervos servían la comida durante los ágapes. Recordemos que en alquimia el cuervo simboliza el *Opus Nigrum*.

El Novio o crisálida (*Nymphus*), bajo la protección de Venus, llevaba como atributo un velo amarillo de novio (el *flammeum*) que representaba sin duda el matrimonio del iniciado con su dios, una lámpara de Venus (en forma de paloma) y una diadema.

El Soldado (*Miles*), bajo la protección de Marte, llevaba el *pilum* (lanza de las legiones romanas), un casco y un saco atado. Tertuliano cuenta que los *Miles* estaban marcados en la frente, sacralizando de este modo su pertenencia al ejército de Mitra.

El León (*Leo*), bajo la tutela de Júpiter, tenía por atributos el sistro, la pala para el fuego (los Leones eran responsables del fuego en los altares) y el rayo joviano.

El Persa (*Persa*), bajo los auspicios de la Luna, tenía por atributo la espada curva, la estrella de siete puntas y la medialuna. Este iniciado, guardián de la fruta, recibía la miel.

«La miel, sustancia celestial, procedente de la Luna donde se ha recogido el semen del toro divino que inmoló Mitra al comienzo de los tiempos, aquí podía ser un elemento particularmente eficaz de consagración, de regeneración, superior en virtud del agua y comparable, en cuanto a sus propiedades místicas, con el brebaje sagrado del *haoma*».¹²²

122 Alfred Loisy, *op. cit.*, págs. 177, 178.

El Mensajero del Sol (*Heliodromus*), bajo la égida del Sol, llevaba el látigo que permitía guiar el carro solar, la corona radiante y la antorcha.

El Padre (*Pater*), cuyo planeta tutelar era Saturno, llevaba un gorro frigio, y estaba dotado de la podadera de Saturno, el bastón de mando de Hermes, que cambia en Oro todo lo que toca y la copa de las libaciones.

Los atributos de cada nivel de iniciación correspondían al esoterismo del grado, lo que también es el caso en francmasonería.

Los mosaicos que tapizan el suelo del *mitreo* de Felicissimus en Ostia, en Italia, ilustran la escala iniciática de Mitra, con los atributos de cada grado. Los siete grados de esta escala de perfeccionamiento iniciático también estaban presentes en los misterios eleusinos. Se encuentran pintados en jarrones que pertenecían a estos Misterios.

La escala mitraica, comparable a la de Jacob, incluía siete escalones que el iniciado tenía que ascender: el primero de plomo, metal asociado con el planeta Saturno, el segundo de estaño, que corresponde a Venus, el tercero de bronce, relacionado con Júpiter, el cuarto de hierro, en relación con el planeta Mercurio, el quinto de electro, relacionado con Marte, el sexto de plata que corresponde a la Luna y el séptimo de oro, asociado con el Sol.

Similitud también de los siete grados de la escala ascendente de los caballeros Kadosh, con la escala mitraica y que simboliza las virtudes a adquirir, para alcanzar la perfección. La clave de los misterios se hallaría en la cumbre de la escala.

Algunos rituales del grado 28 del R.E.A.A. hacen referencia al mitraísmo. El símbolo más importante del grado es el Sol. El iniciado lleva el nombre de Caballero del Sol, el presidente de la logia, llamada «santuario», se llama Primer Padre, el 1^{er} vigilante es la hermana o el hermano Verdad...

Varios elementos de la simbología y del concepto iniciático del mitraísmo se parecen a los que encontramos en francmasonería. Como Hiram, el iniciado muere simbólicamente y después renace frente a la luz del Oriente.

El mitraísmo no tenía ni profetas, ni evangelios, ni revelación, ni clero, ni dogma. Los iniciados adquirirían los preceptos a aplicar en su vida.

«El Pater recibía a sus discípulos al mediodía, para despedirlos a medianoche, tras un banquete fraternal, recordatorio del festín terminal al que el Sol y Mitra invitaron al paraclete Ahura Mazda. Aquí se consagraba el pan de la vida y el vino que simbolizaba la sangre del toro sacrificado, Cristo cósmico del que tenían que surgir todos los beneficios de los que disfrutamos».¹²³

Las similitudes entre mitraísmo y cristianismo son sorprendentes: monoteísmo, bautismo, eucaristía, ágapes, penitencia, expiaciones, unciones, misterio de la copa, noción del salvador que aporta la garantía de la vida eterna.

La leyenda cuenta que Mitra viajó lejos y mucho, con doce discípulos. Era el iluminador de los hombres y fue enterrado en una tumba de la que se levantó de entre los muertos. Este acontecimiento se celebraba anualmente con muchos festejos.

El emperador Constantino legalizó el cristianismo. Pero siempre conservó sus creencias y sus prácticas paganas.

«La iglesia católica romana niega el origen pagano de sus creencias y de sus prácticas. Disimula sus creencias paganas mediante conceptos teológicos complicados. Disculpa y niega su origen pagano, bajo la máscara de la “tradición de la Iglesia” [...]; varias de sus creencias y prácticas son totalmente ajenas a las Escrituras».¹²⁴

Si el cristianismo se ha convertido en esta religión popular e universal, no es porque ha convertido a los paganos, sino porque se ha paganizado. Sabemos que el cristianismo incipiente tuvo que sufrir una transformación para que la Roma pagana pudiera convertirse. El

¹²³ Louis Charles Prat, *Mithra et le mithriacisme*, C. Lacour, Nîmes, 2002, p. 36.

¹²⁴ Schoenel, *La nouvelle Babylone révélée dans les cathédrales* (libro digital), 2012.

cristianismo ha sido pues paganizado, para que fuera más o menos aceptable para los paganos, convertidos a la fuerza. Cristo ha sustituido de este modo al dios solar Mitra.

Según la leyenda, Buda, Horus, Krishna, Mitra, Cristo, han nacido todos de una virgen un 25 de diciembre, fecha relacionada con el solsticio de invierno. Esta fiesta pagana de Mitra que celebra la victoria de la luz sobre las tinieblas es, sin duda alguna, el origen de la fiesta de Navidad. Se ha realizado el mismo proceso de «recuperación» para la Epifanía, las hogueras de San Juan en el solsticio de verano, las Lupercales, la fiesta de Pascua. Todas estas celebraciones de la naturaleza y demás festividades, como la fiesta de los muertos, han sido recuperadas por el cristianismo.

Pequeña mención respecto a las Lupercales. Estas fiestas de la purificación en la Roma de la Antigüedad, se celebraban en una gruta (el lupercal) en honor a Faunus, dios de los rebaños, que defendía a los hombres de los ataques de los lobos. Se le sacrificaba un macho cabrío. Dos hombres jóvenes, que asistían solos a la ceremonia, limpiaban la sangre. Con un copo de la lana, impregnaban cintas de piel de chivo, y después corrían por Roma azotando a las mujeres que encontraban por su paso, para revitalizar su fecundidad. Esta fiesta, celebrada del 13 al 15 de febrero (final del año romano que empezaba el 1 de marzo), fue prohibida por el papa Gelasio I que eligió san Valentín, patrón de los enamorados, para sustituir a la fiesta pagana.

El cristianismo siempre ha recomendado su exclusividad y la intolerancia, de cara a los «paganos» y a los «herejes». Esta cristianización también está visible en los símbolos: los martillos de Thor, las cruces celtas confundidas con los crucifijos cristianos, o los menhires bretones retallados, en forma de cruz, hasta el siglo XIX.

Las antiguas religiones paganas indoeuropeas son las verdaderas raíces de Europa. No son antropocéntricas, radican el hombre en la naturaleza, y no por encima de ésta.

«Resulta fácil darse cuenta de que cuando dos religiones se parecen tan perfectamente, la más antigua es la madre, y la más joven la hija, concluiremos, ya que el culto de Mitra es

infinitamente más antiguo que el de Cristo y sus ceremonias mucho anteriores a aquellas de los cristianos, que los cristianos son, indudablemente, o sectarios, o copistas de la religión de los Magos».¹²⁵

La razón por la que hay tantos símbolos mitraicos en francmasonería, es porque nació en el mundo cristiano, él mismo procedente del culto de Mitra.

Para las religiones monoteístas, el tiempo es lineal, Dios creó el mundo, y todo se acaba en el juicio final. En las mitologías paganas, el concepto del tiempo es circular, cada evento se repite al infinito. Las temporadas se siguen. El día sucede a la noche. El Sol y la Luna vuelven a comenzar eternamente su recorrido en el firmamento. Los seres vivos nacen y mueren, tras haber engendrado otros seres, que a su vez asegurarán la descendencia de su especie, antes de volver a la tierra. Las fiestas paganas son fiestas de la naturaleza, de la vida, la idea del eterno retorno de las cosas está muy presente.

Al contrario de las religiones monoteístas, las religiones paganas no son ni dogmáticas, ni moralizadoras, son una simple veneración de la naturaleza. Cada pueblo disponía de sus propios valores, de sus propios dioses, de su propio concepto del mundo. No había conversión a la fuerza.

Los politeísmos de los romanos, celtas, vikingos, germanos, aztecas, mayas, todas estas religiones han desaparecido, víctimas de la expansión más o menos violenta del cristianismo.

Numerosos cultos de misterios se desarrollaron durante toda la Antigüedad. Además del mitraísmo destaquemos los de Eleusis, Isis, Orfeo, Dionisio, Cibeles, Astarté, Adonis, Atis, Serapis, Anubis, Pan, Atargatis, Ishtar, Baal... Algunos han inspirado expresiones, símbolos, grados y ritos masónicos. Para los antiguos misterios clásicos, igual que en francmasonería, el único objetivo es el perfeccionamiento del hombre.

125 Charles-François Dupuis, *L'origine de tous les cultes*, Libraire anticléricale, París, 1822, p. 149.

En francmasonería, como en todos los misterios de la Antigüedad, la iniciación estaba precedida por pruebas, entre otras una espera de duración variable para asegurarse de la validez de la elección del candidato, una prueba de soledad en la cámara de reflexión, el paso por la puerta baja que representa la dificultad del nacimiento, las pruebas de los cuatro elementos.

El silencio del Aprendiz masón es comparable con el silencio de los cultos esotéricos de Orfeo, Hermes, Mitra, Eleusis. También es el silencio de los discípulos pitagóricos, encerrados durante doce horas, para su prueba moral, en una celda oscura, vacía, con una pizarra, una jarra de agua y pan duro... El primer grado iniciático duraba entre dos y cinco años. Los novicios llamados «oyentes» estaban sometidos a la regla absoluta del silencio, durante las lecciones que recibían.

Los francmasones descubren el silencio iniciático en el que, perdidos en sus pensamientos, franquean un umbral. Ya no son necesarias las palabras, porque el lenguaje iniciático es el símbolo, la clave más valiosa, para franquear las puertas hacia su propia verdad.¹²⁶

Los misterios de la Antigüedad permitían a los iniciados acceder a un nivel superior de conocimiento, con el fin de aproximarse de este modo al mundo divino y, por ende, a la inmortalidad del alma.

Símbolos alquímicos

La Luna, el Sol, el sello de Salomón, la Luz y las Tinieblas, los cuatro elementos, el triángulo, el cuadrado, el caos, los tres puntos y muchos más símbolos de los Altos Grados del R.E.A.A, también son símbolos alquímicos.

Encontramos la mayoría de estos símbolos herméticos en los edificios religiosos de la Edad Media, ya que la alquimia también impregnó el esoterismo de las corporaciones de los constructores de catedrales. Los símbolos geométricos, el triángulo, el cuadrado, el cubo, el círculo también se encuentran en los filósofos geométricos de la Grecia antigua,

¹²⁶ Viviane Starck, *Midi Plein*, op. cit., págs. 165, 166.

herederos de Hermes. El Arte de Hermes está presente en todos los grados de la francmasonería del R.E.A.A.

Los símbolos son una representación sensible del ideal moral de la francmasonería y constituyen su imagen poética. Su polisemia permite la pluralidad de la verdad y brinda la oportunidad al iniciado de iniciarse él mismo, de realizar el *solve et coagula* alquímico, es decir disolver las imperfecciones de su ser y superarse. Tanto el alquimista como el francmasón, deben depurar su pensamiento, aprender a conocerse: verse, sentirse, contemplarse en todos los elementos que lo constituyen, para no errar más y hallar un sentido a su vida.

La cámara de reflexión¹²⁷

La nox profunda

La meditación en el seno de la Tierra Madre es el preludio para las transmutaciones regeneradoras que permiten pasar de las Tinieblas a la Luz. La primera prueba, la tierra, se vive pues en silencio, en la cámara de reflexión; aquí el tiempo se suspende, todos los iniciados han sentido un choque, una ruptura.

La cámara de reflexión es la *nox profunda* de los alquimistas. Simboliza la caverna, la gruta, la matriz, el atanor, la apertura hacia el mundo ctónico. El recipiendario entra aquí por la puerta estrecha del huevo alquímico; aquí es donde puede acceder al huevo primordial, es decir a este caos que está en él, esta reserva de todas las posibilidades de su existencia. Un caos en forma de huevo, la matriz de sus potencialidades.

La cámara de reflexión es una estancia pequeña muy estrecha, sin ventanas y de muros negros. El recipiendario se encuentra en el mundo subterráneo, en el vientre de la tierra donde se opera la regeneración del mundo. El negro es la gran oscuridad gestante, la tierra fértil, es el caos que precede la creación y que evoca la promesa de una vida que puede ser renovada...

¹²⁷ Extractos revisitados de Viviane Starck, *L'Allégorie alchimique dans la loge symbolique du R.É.A.A.*, op.cit., págs. 83 a 90.



CALAVERA

Aguafuerte firmado con el monograma W.S.
Colección de la autora

El negro también representa la putrefacción alquímica, símbolo de la muerte de la que surgirá la vida. Es el color de la substancia universal y de la *materia prima*, anuncia el comienzo de la obra alquímica: el Opus Nigrum.

El Opus Nigrum o fase del Cuervo, es la fase de la putrefacción de esta *materia prima*, es decir el pensamiento, la conciencia individual, pero también la del universo entero; «la materia prima es a la vez el origen y el fruto de la obra».¹²⁸

El negro simboliza la preparación de la *materia prima*, anuncia la muerte simbólica del recipiendario. Se debe calcinar la materia prima, para alcanzar la putrefacción y deshacerse de sus impurezas.

128 Titus Burckhardt, *Alquimia: significado e imagen del mundo*, Paidós Ibérica, 1994

129 Friedrich Nietzsche, *Así hablo Zaratustra*, Biblioteca EDAF, 2010

«Debes querer quemarte en tu propia llama: ¿Cómo quieres renovarte, si no te reduces primero en cenizas?»¹²⁹

En la oscuridad de los orígenes que representa la cámara de reflexión, la única fuente de luz es una vela cuya llama es vacilante. No se debe deslumbrar la vista, porque no puede soportar el brillo de una luz que podría desenmascarar brutalmente el interior del ser.

La tenue luz revela despacio al propio postulante, en un secreto y un silencio herméticos que permiten escuchar lo que hay de más profundo en su conciencia.

En una mesita están colocados una calavera, un vaso de agua, pan. En una pizarra negra, o en los muros, se destacan en color plateado un gallo, un reloj de arena, una guadaña, los símbolos del Azufre y de la Sal y siete letras: V.I.T.R.I.O.L. El color plateado de las inscripciones simboliza la pureza, la humildad que debe tener el postulante para regenerarse. A veces podemos leer sentencias en los muros: «Si la curiosidad te ha traído hasta aquí, ¡vetel!». O también: «¡Si tu alma siente miedo, no vayas más lejos!».

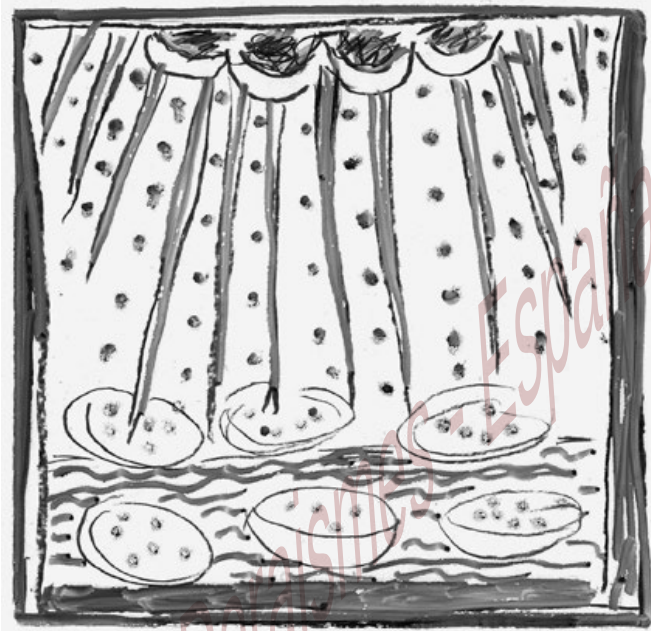
La caput mortuum

La calavera evoca la muerte, por supuesto. Recuerda que polvo somos y al polvo volvemos. Pero la calavera también es el receptáculo del pensamiento, la matriz del conocimiento; representa la *caput mortuum* de los alquimistas, la cabeza silenciosa, vaciada de sus reflexiones.

El rocío celeste

En la cámara de reflexión, el agua sin la que ninguna vida es posible es de pura naturaleza espiritual. Es el disolvente universal, «la menstrua que contiene la semilla de las cosas».¹³⁰ Es el Mercurio de los filósofos, también llamado «rocío celeste». El agua recuerda de este modo la disolución alquímica.

¹³⁰ Antoine-Joseph Pernety, *Diccionario mito-hermético*, Indigo, 1993 p. 292.



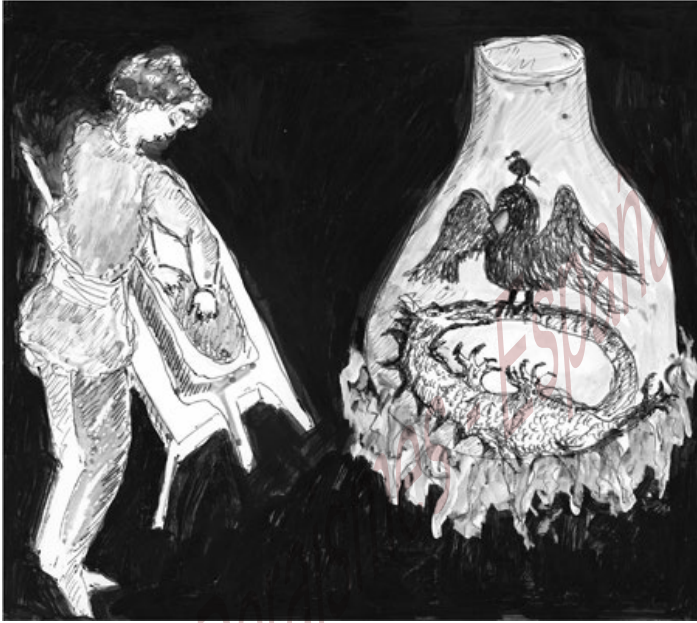
EL ROCÍO CELESTE

Dibujo de Irène Sweijd a partir de un grabado del manuscrito *De alchimia*, Leyde, 1526

«Este rocío es el maná del que se nutren las almas justas. Quienes son llamados están sedientos de él, y llenan sus manos en los campos del Cielo». (Zohar)

En alquimia, el rocío es la esencia destilada del cielo de arriba y de la tierra de abajo, un condensado de esta energía vital universal que lo impregna todo. El rocío de los alquimistas permite recoger la valiosa Sal de los Sabios, unión del Azufre y del Mercurio, cargada de las virtudes germinativas del espíritu universal.

El rocío fecundo es de este modo un símbolo de regeneración del ser. El agua presente en la cámara de reflexión anuncia así el renacimiento del recipiendario.



LA AURORA CONSURGENS

Dibujo de Irène Sweijd a partir de un grabado del manuscrito *Aurora consurgens*, siglo XV

La *aurora consurgens*

Las materias de la obra se cuecen en el matraz. El dragón se transforma en Uróboros, lleva el fénix, símbolo del renacimiento, realzado por el cuervo que representa el Opus Nigrum. El hombre moldea la materia que debe ser transformada.

«El hombre debe ultimar lo que le da la naturaleza [...]. El alquimista es como el panadero que hace el pan».¹³¹

¹³¹ Paracelso, *Paragranum*, 1530.

El pan, que ha adquirido una dimensión simbólica esencial, representa lo sagrado, evoca lo fijo alquímico. Asociado al trigo, evoca la vida; combinado con levadura, evoca el trabajo del hombre que amasa la masa, esta *materia prima* que va a ser transformada. El pan simboliza aquí la transformación espiritual posible del recipiendario, su transmutación; anuncia la *aurora consurgens* de los alquimistas, el levantar de la aurora.

El reloj de arena

El reloj de arena simboliza el tiempo, el tiempo iniciático, ajeno al espacio temporal profano, una especie de cuarta dimensión en la que el tiempo profano se suspende, congelado entre Mediodía y Medianoche, cuando el brillo del día ha apartado las Tinieblas y la gran luz aparece en el horizonte.

Desde un punto de vista iniciático, el reloj de arena toma un significado que trasciende la visión puramente materialista que se atribuye habitualmente a este símbolo. La arena que transcurre lentamente de una ampolla a otra, por un estrecho conducto, es la puerta estrecha por la que transcurre el tiempo.

Cuando cae el último grano de arena, el reloj se puede girar. Podría indicar de este modo que podemos invertir nuestra forma de pensar, de actuar. El reloj de arena simboliza la posibilidad de otra elección. Porque evoca la transformación de las cosas, el nacimiento de una nueva vida. El reloj de arena también es un atributo de Saturno, dios que simboliza un fin y un comienzo. En alquimia, Saturno está asociado con el Plomo.

En la cámara de reflexión, el Plomo, materializado por el reloj de arena, invita al postulante a cambiar sus viles metales en Oro, y a realizar la putrefacción alquímica.

El reloj de arena está representado con alas de murciélago, para recordar que el Mercurio, volátil, ha nacido de la putrefacción.

El gallo

El gallo anuncia la nueva alba, es decir el nacimiento del solicitante que va a triunfar de las tinieblas. El gallo está presente en numerosas tradiciones. Es el atributo de Hermes, el pájaro de Escolapio. Está presente

en la mitología china y en el cristianismo. El gallo es un símbolo solar universal. También simboliza el Mercurio alquímico.¹³²

El Mercurio

El Mercurio es el principio femenino que simboliza las propiedades pasivas de la materia. Es comparable con el Yin de los chinos. El Mercurio es la semilla fertilizante de todos los Metales, la energía interior, humana y espiritual. Potencia materna de la materia prima, puede ser comparado con la Prakriti del hinduismo.

El Azufre

El Azufre también es una abstracción. Está representado, a la izquierda del gallo, por un triángulo colocado encima de una cruz, y simboliza el principio masculino de la materia y sus propiedades activas.

El Azufre se puede relacionar con el Yang chino o el Purusha del hinduismo.

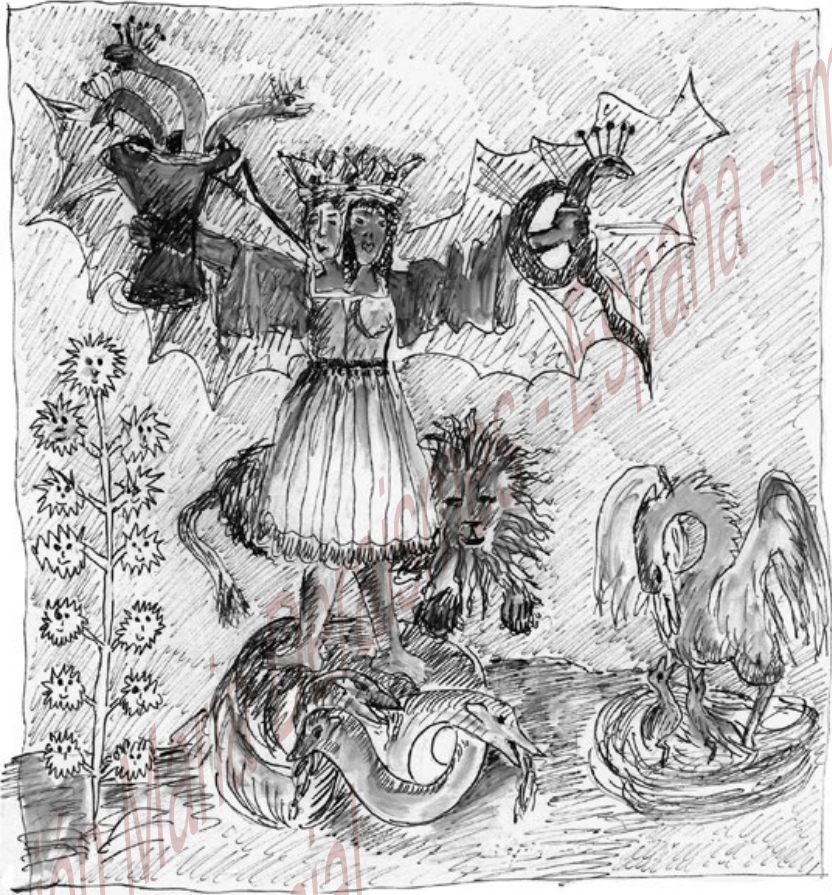
La Prakriti, principio femenino, se activa mediante el contacto con el principio masculino, el Purusha, el espíritu del universo. Asimismo, el Azufre y el Mercurio son las propiedades contrarias, opuestas de la materia. El Azufre, principio masculino asociado con el Fuego, fecunda el Mercurio, principio femenino, asociado con el Agua.

La Sal

En algunas cámaras de reflexión, la Sal está materializada en la mesa por cloruro de sodio colocado en un cuenco; a veces también encontramos verdadero azufre. Se trata aquí, para mí, de representaciones «profanas».

La Sal, tercer principio alquímico, es la unión del Azufre y del Mercurio. El nuevo ser que nace de la unión de los principios masculinos y femeninos. La Sal es la unión de ambos principios, el espíritu vital que

132 El Mercurio está simbolizado por una medialuna en un círculo, colocada encima de una cruz, el Azufre por un triángulo colocado encima de una cruz. Ver grafismo p. 156.



EL REBIS

Dibujo de Irène Sweijd a partir del
Rosarium Philosophorum, 1550, segunda parte del
De Alchimia Opuscula complura veterum philosophorum (Frankfurt)

El Rebis sujeta en la mano izquierda la serpiente mercurial, el Uróboros que representa la unidad. El cáliz, que lleva en la mano derecha, contiene tres serpientes que simbolizan la materia de la obra, formada por tres principios Mercurio, Azufre y Sal. El pelícano representa la Piedra filosofal que muere para regenerar los metales imperfectos.

une el alma (o la conciencia) al cuerpo, y que permite el descubrimiento, el nacimiento de la sustancia regeneradora, la Piedra filosofal, la quintaesencia del ser. Corresponde al equilibrio Yin-Yang.

La Sal alquímica, a la derecha del gallo, está simbolizada por un círculo dividido en dos por el diámetro que lo atraviesa por el medio. La Sal es la imagen perfecta del equilibrio, ya que es el resultado de la unión del Azufre y del Mercurio.

En la iconografía alquímica, el Mercurio también está representado por una Reina, el Azufre por un Rey y de su unión nace el andrógino o Rebis. Aquí también se puede comparar con el hinduismo. Abolir los contrarios y reunir los fragmentos es, en India, la vía real del espíritu.

En la metafísica tántrica, la creación representa el estallido de la unidad primordial y la separación de dos principios polares, encarnados en Shiva y Sakti.

Shiva es el transformador del mundo y el destructor de las apariencias, o más bien el despejador. Hace espacio, crea el vacío, porque está hecho de vacío. Es destructor y creador a la vez: destruye una armonía inferior, para construir una armonía superior. La construcción del templo del Mundo nunca está acabada.

Shiva puede adoptar formas mixtas y ser andrógino, simbolizando de este modo los principios masculinos y femeninos. Es la dualidad que forma la unidad, así nace el señor medio femenino: Ardha Nariswara, representación andrógina de Shiva, símbolo viviente del universo, producto del principio masculino generador y del principio femenino, energía eterna.

Ardha Nariswara es la reunión de ambos principios masculino y femenino de la creación, la reunión de Shakti y de Shiva, la matriz y la semilla del universo. Shiva solo es una abstracción, hasta que se une al principio energético. Sin su energía, Shiva es una forma sin vida.

Ardha Nariswara, representación andrógina de Shiva, producto del principio masculino generador y del principio femenino energía eterna, es la reunión de los contrarios en una misteriosa unidad, el andrógino original... El Rebis.¹³³

133 Viviane Starck, *Midi Plein*, op.cit., págs. 106, 107.



V.I.T.R.I.O.L.
Dibujo de Cyril K.

Los términos utilizados en alquimia representan pues principios filosóficos y no cuerpos simples, o demás elementos químicos contemporáneos, de los que llevan el nombre. Las palabras no tienen su significado profano, sino precisamente un sentido hermético.

La filacteria

Una filacteria está asociada con el gallo. En ella podemos leer las palabras «Vigilancia y Perseverancia». Esta expresión recuerda al recipiendario que debe estar atento y poder ir más lejos, más allá de las apariencias. La palabra «filacteria» procede del griego *phulacterion*: antídoto, amuleto. Este antídoto nos invita a ser atentos, a continuar el planteamiento sin desalentarnos.

La guadaña

La guadaña simboliza por supuesto la muerte, pero también es un regulador. Iguala todo a su paso, lo que permite al nuevo grano germinar. Siega una vida ilusoria y da acceso a un nuevo ciclo de vida.

La guadaña es el atributo de Saturno, símbolo astrológico del Plomo alquímico: base más humilde, de la que puede emanar una evolución ascendente.

V.I.T.R.I.O.L.

La inscripción V.I.T.R.I.O.L. es un enigma para el profano. Pero inconscientemente puede percibir el valor alquímico, sospechar y sentir que aquí hay algo indescriptible que va a conducirlo al despertar.

Al primer vistazo, las siete letras V.I.T.R.I.O.L. podrían hacer pensar en el ácido salicílico... Pero atención, aquí, cada letra va seguida de un punto. De modo que hay que buscar más allá de las apariencias.

El ritual dice: «el francmasón no sabe ni leer ni escribir, solo sabe deletrear». La fórmula hermética V.I.T.R.I.O.L. solo se puede enunciar letra a letra. Transmite una enseñanza esotérica: «Visita el interior de la tierra y rectificando descubrirás la piedra oculta» (*Visita interiora terrae rectificandoque invenies occultum lapidem*).

V.I.T.R.I.O.L. es, asimismo, una invitación a morir simbólica y alquímicamente, con el fin de preparar una vida nueva y realizar la primera operación de la Obra hermética.

A esta fórmula se añaden a veces las letras U y M, para expresar la fórmula V.I.T.R.I.O.L.U.M. Ya que las letras U.M. significan veram medicinam (la verdadera medicina).¹³⁴

LOS TRES PRINCIPIOS		LOS SIETE METALES	
Azufre	⚡	Oro (Sol)	☉
Mercurio	♀	Plata (Luna)	☾
Sal	⊖	Mercurio (Mercurio)	♿
		Cobre (Venus)	♀
LOS CUATRO ELEMENTOS		Hierro (Marte)	♂
El Fuego	△	Estaño (Júpiter)	♃
El Agua	▽	Plomo (Saturno)	♄
La Tierra	▽		
El Aire	△		

Los metales

Al entrar en la cámara de reflexión, el recipiendario debe despojarse de sus metales, es decir marcar su desapego de todo bien material, de todo convencionalismo, de toda costumbre, de todo prejuicio, de todo valor del mundo profano.

En alquimia, los metales corresponden a los diferentes estados del mercurio, durante las operaciones del magisterio. La *materia prima* caótica debe ser transformada para alcanzar la purificación. Transmutar el Plomo en Oro, significa que podemos transformar un estado caótico, en absoluta perfección. Hemos de poder transformarnos constantemente, para poder regenerarnos.

¹³⁴ Las letras U y V tienen el mismo grafismo en latín.

En la cámara de reflexión, el recipiendario se somete a la mortificación alquímica, es decir que pierde todas las calidades y las virtudes de su primera naturaleza, para adquirir otra. Deberá acceder al caos que se encuentra en él, para descubrir la piedra oculta en el centro de su laberinto interior. Va a penetrar así en lo más profundo de sí mismo, en sus tinieblas, para poder encontrar la luz que brilla en él. Pero solo existe un camino, el de la rectitud.

Los metales simbolizan estas Tinieblas, por ello se deben abandonar, para poder emprender la búsqueda hacia la Luz. Despojado de sus metales, el recipiendario debe redactar su testamento filosófico. Es un primer intento de liberación de sí mismo. Se trata de realizar un balance, de interrogarse sobre su vida interior y anterior, antes de poder renacer a una nueva vida, más rica, más fecunda. El testamento filosófico recuerda que no nos llevamos nada en la muerte.

Asimismo, al entrar en la cámara de reflexión, el recipiendario se enfrenta directamente a los símbolos alquímicos. Depende de él, morir alquímicamente para renacer, digerirse espiritualmente, para poder liberarse y hacer que su pensamiento sea puro.

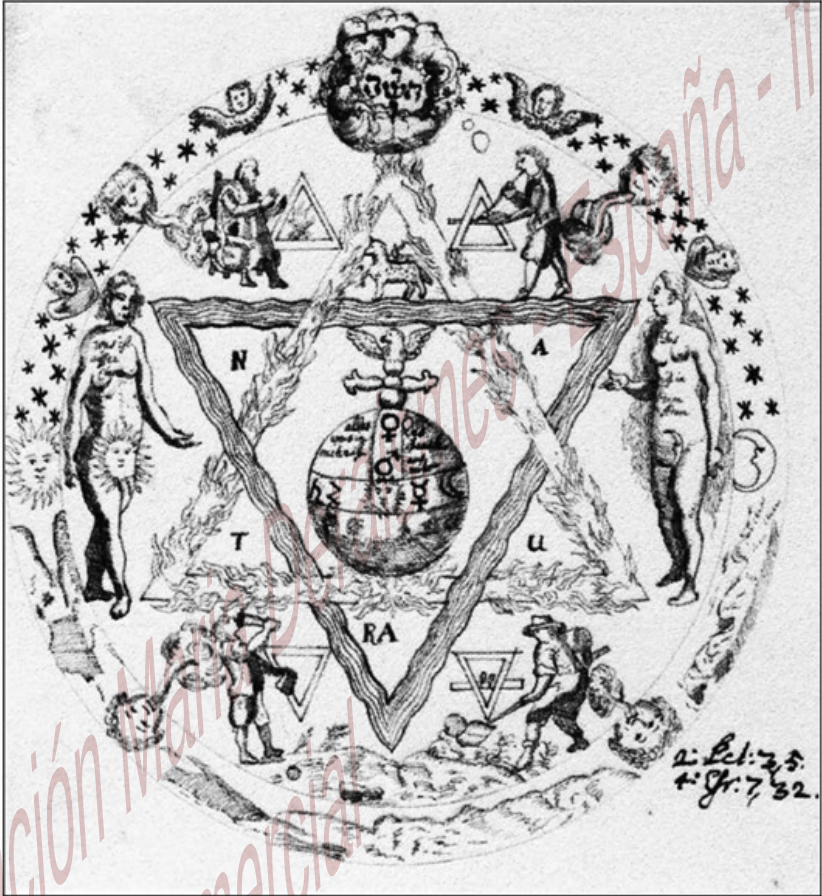
El pensamiento es lo que cohesiona lo que está separado. Y al hacer que su pensamiento sea puro, puede reunir lo que está disperso en él, es decir realizar la armonización de los contrarios, la *coincidentia oppositorum* de los alquimistas.

Los viajes iniciáticos

La iniciación es una purificación, incluye varias pruebas indispensables, para regenerarse, renacer y superarse. Son las pruebas de la Tierra, Aire, Agua y Fuego. Se trata de los cuatro elementos alquímicos, no de los elementos concretos de los que llevan los nombres.

La teoría de los cuatro elementos está presente en numerosas tradiciones muy antiguas, como en Grecia en el siglo VI antes de nuestra era, y también forma parte de la tradición alquímica.

En francmasonería, las pruebas de la Tierra, Aire, Agua y Fuego a las que se someten los recipiendarios durante la ceremonia de iniciación,



LOS CUATRO ELEMENTOS QUE FORMAN
LA ESTRELLA DEL MACROCOSMOS

Leo Viridis, libro alquímico y rosacruz, dibujo con tinta entre los folios 11 y 12, 1760
Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Yale University

reproducen las cuatro operaciones de la Gran Obra alquímica. Las cuatro purificaciones vinculadas con los cuatro elementos, ayudan al postulante a despojarse de sus prejuicios, de sus falsos valores.

La primera prueba de purificación es la putrefacción de la *materia prima*. Se realiza en la cámara de reflexión, es la prueba de la Tierra. El recipiendario continúa su purificación en el templo. Pasa la puerta baja que le permite dejar la vida profana para iniciarse por la vía iniciática, la que conduce al Ser esencial.

El primer viaje también es una prueba de purificación, es la prueba del Aire. El recipiendario atraviesa un soplo de vida. En alquimia, el Aire es el soporte de la volatilidad, de este modo lo mental puede pasar de la tierra al cielo, símbolo de la espiritualidad. La prueba del Aire representa la sublimación de la parte volátil de la materia prima. En lenguaje masónico esto significa «liberarse de sus vínculos».

El segundo viaje es la prueba del Agua. El Agua no es aquí, como lo imaginamos con demasiada frecuencia, el agua común que corre del grifo, sino efectivamente el Agua de los alquimistas,¹³⁵ es decir el Mercurio filosófico, principio femenino presente en todos los cuerpos.

El Agua mercurial es la leche virginal, fuente de renovación interior de la personalidad. La prueba del Agua es la disolución del Mercurio filosófico que se encuentra en nosotros. Asimismo, para poder renacer se han de disolver, eliminar, las imperfecciones de nuestro ser..

El tercer viaje es la prueba del Fuego. Las metamorfosis del ser, las transmutaciones de los viles metales en Oro, sólo se pueden hacer gracias al Fuego purificador. No es el fuego «profano», sino el Fuego alquímico, aquel que destruye y purifica que consume y regenera, que quema e ilumina, que permite cambiar de estado.

La espiritualización del ser se realiza mediante el Fuego. La alquimia es una disciplina de trabajo interior, de extracción y de sublimación de

135 El alquimista Pernety, en su *Diccionario mito-hermético* detalla nada menos que 74 adjetivos que califican el Mercurio. Tenemos el Agua arsenical, el Agua celestial, el Agua de amor, el Agua de castidad, el Agua de nitrato, el Agua de vida de los Sabios, el Agua divina, el Agua roja...

dos principios, Mercurio y Azufre, que se encuentran en nosotros, para reunirlos de nuevo, pero purificados. El alquimista, o el francmasón, se convierte así él mismo en esta piedra filosofal que permite ser «Oro», símbolo del espíritu realizado.

El sello de Salomón

El pentáculo que resume la simbología de los cuatro elementos es la estrella de seis puntas: el sello de Salomón. Este hexagrama que decora los muros o el suelo de algunos templos belgas (Mons, Tournai), está formado por dos triángulos equiláteros que totalizan los cuatro elementos herméticos.

El triángulo con la punta hacia arriba simboliza el Fuego (lo masculino), el triángulo con la punta hacia abajo representa el Agua (lo femenino); el triángulo del Fuego truncado por la base del triángulo del Agua simboliza el Aire, el triángulo del Agua truncado por la base del triángulo del Fuego representa la Tierra. El sello de Salomón resume pues el conjunto de los elementos del universo. Según la tradición hermética, incluye los siete Metales alquímicos con los siete planetas correspondientes, simboliza la Sabiduría, la Piedra filosofal.

El francmasón deja sus viles metales a la puerta del templo y sus guantes tienen el color del Albedo. El blanco anuncia la realización de la obra y simboliza la fase de transformación, abre la vía hacia el descubrimiento de la Piedra filosofal. El Albedo es un puente entre las Tinieblas y la Luz, permite la transformación de los viles metales en plata. Es pulir la Piedra bruta.

Los tres puntos

El francmasón no sabe ni leer ni escribir y puntúa las palabras con tres puntos, colocados en triángulo. Estos tres puntos son, en alquimia, uno de los símbolos del Aceite... el aceite, símbolo alquímico de la luz y de la pureza, y el aceite rojo es el nombre que los alquimistas atribuyen a la Piedra de los sabios, es decir la Piedra filosofal.

La Piedra filosofal

Al bajar a lo más profundo de su ser, el francmasón puede hallar la sólida base que le permite realizarse plenamente. Su *materia prima* es su Piedra bruta que debe pulir, para lograr obtener la Piedra filosofal, la Piedra de los Sabios.

La búsqueda del francmasón es la de la Piedra filosofal, esta piedra capaz de cambiar un vil metal en Oro, base de la Gran Obra, símbolo de la regeneración del hombre y de la humanidad.

Si el iniciado encuentra esta piedra, encontrará la Fuerza de toda fuerza, la Belleza pura y la Sabiduría. Tal vez no encuentre la Luz, pero puede descubrir la fuente de la Luz. No encontrará ni oro, ni plata, pero puede encontrar el fundamento de la riqueza interior.

La búsqueda de la Piedra filosofal es la manera de transformar el Plomo de una existencia ordinaria en Oro, de una vida maravillosamente extraordinaria.

Aunque el camino del Arte Real, que es la francmasonería tenga un punto de partida, no tiene llegada, es sin fin, sin límites. Si el iniciado progresa por este camino, tal vez alcance la mitad de su laberinto interior en el que se encuentran inscritas en mayúsculas, las letras V.I.T.R.I.O.L.

Este centro es el que puede realizar la Sal alquímica, labrar su Piedra filosofal, la quintaesencia de su ser.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es

Edición no comercial

IV

La copa amarga

«Seamos aquellos que, a cada instante,
renuevan y embellecen el mundo.»

Gathas, canto III, 9
ZARATUSTRA



MELQUISEDEC

Catedral de Chartres, Portal Norte, el portal indica «Iniciados»

Foto de Patrice Dechamps

Melquisedec, enigmático personaje bíblico, sujeta en sus manos un cáliz. Aunque su ofrenda a Abraham, pan y vino desbordando del cáliz, se haya relacionado con la Eucaristía, en la tradición alquímica lo que sale del cáliz es una piedra. El cáliz contendría la Piedra filosofal.

Un plus en la existencia

La francmasonería es una organización tres veces secular. A lo largo de los siglos, las logias, las obediencias han sufrido pruebas, y todavía las siguen sufriendo. Una logia vive al ritmo de pruebas y de momentos de felicidad, de tormento y bienestar, ocurren decepciones y fascinaciones, indiferencias y emociones. Aunque a veces el ruido de los metales se haga oír en el templo, a los francmasones, no se les permite desanimarse. Deben enfrentarse al ciclón del mundo profano que invade, desafortunadamente, las logias. Y esto les fortalece.

Todas las logias sufren pruebas y todavía seguirán sufriendolas. No olvidemos que son los choques los que nos despiertan y nos hacen concienciarnos de que estamos aquí y de quienes somos. En el lenguaje simbólico de la francmasonería, esto se llama «la eterna construcción del templo».

La francmasonería es un lugar en el que los miembros se respetan, en el que se cultivan y aprenden a vivir con los demás con bondad, respetando la diferencia del otro. La bondad, no es ser bueno, sino tener una mirada positiva hacia el otro, y frenar en sí mismo «la máquina de juzgar», a la vez que permanecemos lúcidos.

Los francmasones están en busca de algo más, algo que ni la religión, ni la política, ni la laicidad, logran realizar. Insatisfechos de lo que

les procura la vida, acuden a la francmasonería en busca de lo que ninguna organización profana les puede ofrecer.

La religión da respuestas, la francmasonería plantea preguntas. No hay que creer, hay que buscar y descubrir. El francmasón va en busca de este «plus» que está en él, oculto en su Yo profundo, y que quiere evidenciar, accediendo a la Luz.

La diferencia entre las enseñanzas transmitidas por los movimientos laicos, los círculos filosóficos, las sociedades de pensamiento y la francmasonería, es que esta última es iniciática y sincretiza varias tradiciones. El iniciado adquiere su conocimiento gracias a los símbolos, a los mitos que ilustran los diferentes grados.

Aunque el ritual de iniciación indique que «aquí todo es símbolo», esto no significa que aquí todo tenga cabida, en cuanto a la interpretación de los símbolos. Los distintos sentidos que se han de entender y la comprensión de los rituales, solo se descubren progresivamente... ¡Y sólo si el iniciado se inicia verdaderamente!

Los símbolos deben ser integrados. Depende de cada cual conectarse con ellos, apropiárselos, de lo contrario el francmasón sigue siendo un profano con mandil. Sin ritual, sin símbolo, la francmasonería sólo sería humo.

El francmasón acude a la Logia para vencer sus pasiones y realizar nuevos progresos en francmasonería. La palabra pasión, a mi parecer, se debe entender en el primer sentido del término latino, *passio*, «sufrimiento».

¡Vencer nuestras pasiones... no es vencer aquellas que nos hacen vivir, sentir, respirar! ¡Vencer nuestras pasiones... es vencer las que nos hacen sufrir, las que frenan nuestra libertad! Esto implica que hemos de conocer nuestros defectos y nuestras debilidades, que hemos de trabajar en corregirlas y combatirlas, constantemente.

Los problemas que vivimos, a veces, en mi logia azul, me han hecho recordar una lectura: *Électre* de Jean Giraudoux. La búsqueda de la verdad es el tema principal de esta obra de teatro. Electra procede del griego *Éléktra*, «la Luminosa». El personaje de Electra está aquí para hacer que estalle la verdad. Gracias a su presencia, numerosos personajes se van a

revelar, y descubrir «su» verdad. Esta obra hace dialogar dos personajes secundarios: un mendigo y una sirvienta.

Al final de la obra, la sirvienta plantea la siguiente pregunta:

«¿Cómo se llama cuando el día amanece como hoy y que todo está arruinado, saqueado y que el aire, sin embargo, se respira, cuando lo hemos perdido todo, la ciudad arde, los inocentes se matan entre ellos, pero los culpables agonizan en un rincón, mientras el día amanece?».

Y el mendigo responde:

«Esto tiene un nombre muy bello (...), se llama la aurora».

Cada tenida es una aurora. ¡Hemos de utilizar la llana!

Ser francmasón es querer mejorarse, esforzarse por ser algo mejor cada día, trabajando sobre sí mismo, mediante herramientas y símbolos que nos presentan; están aquí para conducirnos a pensar de otra forma. Resulta evidente que antes de querer cambiar el mundo, lo más difícil es cambiarse a sí mismo, y hallar un sentido a su propia vida. Porque el ser humano es el que da sentido a su vida, a la Vida.

El francmasón elige seguir un camino iniciático, es una decisión personal que acepta libremente. Esta elección es un compromiso que implica toda la personalidad. Hay que ser perseverante, estar disponible, abierto a la reflexión, a dominarse uno mismo, al progreso, a la perfectibilidad y a la entrega.

Por supuesto, la progresión, la transformación, se realizan a cada paso por el camino iniciático, y son los símbolos, el conjunto de los mitos y de las enseñanzas de cada grado los que permiten al francmasón adquirir las cualidades y los conocimientos que forman la base de todo perfeccionamiento.

Para ser francmasón, y seguir siéndolo, se ha de ser probo y libre. Añadiría ser iniciable, es decir, ser siempre capaz de replanteamientos. La probidad es esencial, no solo es ser y seguir siendo honrado, sino

también ser fiel a sus compromisos y tener el sentido del deber. Hay que ser libre y, por ende, «no esclavo», con el fin de poder vivir la francmasonería plenamente y ser capaz de cumplir nuestros compromisos.

El deber

¡Sí, ser francmasón es ante todo cumplir nuestros compromisos y, por ende, nuestros deberes!

El primer compromiso que piden a veces los aplomadores, pero sobre todo en el pase bajo venda es que ¡El profano debe comprometerse a ser asiduo!

Es necesario, en efecto, ser asiduo y perseverante, aportar su contribución al trabajo común. La presencia en logia es pues indispensable. No somos francmasones, permaneciendo en zapatillas delante de la tele. Cada hermana, cada hermano tiene su lugar en la construcción del Templo.

La francmasonería no despierta en la meditación solitaria, sino que invita a la mejora personal, en un terreno colectivo. No existen los intermitentes en francmasonería. ¡Somos francmasones a tiempo completo, dentro y fuera del Templo, o no lo somos!

La asiduidad es el primer compromiso que se pide. Es la primera obligación, e induce el primer deber, el de cumplir lo que está prescrito en el código moral de la francmasonería. Herencia de la Tradición, el código moral se transmite bajo forma de preceptos.

Como la experiencia iniciática es incomunicable, la asiduidad es de hecho el primer deber del francmasón. Hemos de estar, en efecto, involucrados, implicados en nuestra Logia, dar lo mejor de nosotros mismos, hacer esfuerzos para vivir plenamente los rituales y captar el sentido de los símbolos.

La adquisición del Conocimiento, la transmisión de éste, la voluntad de Justicia y la búsqueda de la Verdad, éste es el deber. Actuar por deber es actuar en total autonomía, sin estar forzado a ello, de forma

ajena a toda obligación que pesaría sobre nuestra voluntad, y por pura obediencia a una orden que nos damos a nosotros mismos, por tanto, en total libertad.

Cumplir con nuestro deber es una apuesta antropológica. Es ser capaz de erigirnos por encima de nuestra animalidad, y afirmar asimismo nuestra dignidad humana. Cumplir con nuestro deber, porque este es el deber, es un ideal de vida muy exigente, y es el que debe adquirir el francmasón.

Estamos solos en el infinito indiferente del universo. No hay ni dios ni diablo. Nuestra ignorancia es lo que ha engendrado a los dioses. Nuestro destino no está escrito, como tampoco nuestros deberes hacia los demás y hacia nosotros mismos. Solo depende de nosotros y de nadie más, elegir entre el bien y el mal, el amor y el odio, la Luz y las Tinieblas, y descubrir un sentido a nuestra vida, convirtiéndonos en lo que somos.

Por fin Ser.

El secreto

Bajo venda, el profano adopta un segundo compromiso. El Venerable Maestro le pide que no desvele nada de lo que ha podido ver u oír, aquí en el templo. El día de la iniciación se reiterará esta promesa.

El proyecto masónico es personal y la discreción de formar parte de él es evidente. El neófito se compromete pues en no revelar nunca los nombres de otros francmasones, sin su autorización.

El día de su iniciación, el recipiendario se compromete, solemnemente y sinceramente, a «no revelar jamás ninguno de los secretos de la francmasonería».

A menudo se evoca, el secreto en los rituales. ¿Pero cuál es este secreto del que se habla?

Estamos muy lejos del secreto de los «masones» de oficio que estos profesionales se esforzaban por proteger. El secreto no es ni el de los

rituales, ni el de las palabras, signos y toques que han sido divulgados desde el nacimiento de la francmasonería especulativa. Los templos son relativamente conocidos y a veces incluso se pueden visitar. Existen muchas obras disponibles en las librerías en todos los idiomas. Incluso encontramos trazados de arquitectura en Internet, donde existen muchos blogs masónicos.

El secreto masónico, envidiado por los profanos no es, como a alguna prensa le gusta pretender, un secreto diabólico. La francmasonería es una sociedad iniciática y, por ende, solo reservada a los iniciados. Los conocimientos que el iniciado puede adquirir aquí, son diferentes de los del mundo profano, son esotéricos, inducidos por el ritual y sitúan al francmasón en un lugar ajeno al tiempo y al espacio, en un lugar sagrado, por tanto, secreto.

Me permito recordar la definición de lo que es el esoterismo. La palabra esotérico procede del griego *esoterikon* que significa «reservado únicamente a los adeptos», esta calificación significa que algunos conocimientos iniciáticos son incomprensibles, o difícilmente interpretables, por las personas no iniciadas.

La enseñanza esotérica de la francmasonería recurre al lenguaje simbólico, expresa el imaginario inefable con palabras, y es el resultado de la necesidad de entender las cosas, el mundo que nos rodea y, sobre todo, a uno mismo. Esta necesidad de conocimientos forma parte del ámbito del inconsciente.

La francmasonería es a la vez esotérica y exotérica. El esoterismo constituye el trabajo sobre sí mismo, lo que la francmasonería llama pulir la Piedra bruta. El exoterismo es la acción que tiene como resultado.

El «secreto» es pues inexpresable. Está oculto en el corazón del iniciado. Solo las hermanas y los hermanos que han vivido y descifrado los mismos viajes simbólicos y se han aproximado a los mismos símbolos, pueden entenderlo.

Este secreto es pues el de la experiencia y de la vivencia iniciática, el de la realización espiritual. Utilizo la palabra «espiritual» en el sentido propio del término: trabajo del espíritu. El secreto no se puede pues transmitir con palabras, debe vivirse para ser comprendido.

La iniciación es esotérica por definición. Da acceso a un conocimiento personal, y es discreta por vocación. De modo que se ha de vivir la iniciación, y ningún texto puede lograr desvelarla.

El secreto masónico es pues la incomunicabilidad total de la vivencia iniciática, porque solo esta experiencia «íntima», es «el» secreto. Es el inexpressable conocimiento de la búsqueda del Yo, y la experiencia de lo sagrado.

La francmasonería es discreta porque el trabajo en logia debe poder realizarse en serenidad. Esta discreción también protege a sus miembros de los virulentos ataques antimasonicos que pueden ocurrir en algunos círculos socioprofesionales y resultarles perjudiciales.

El francmasón se compromete además a no desvelar los «secretos» de su grado a masones que todavía no han adquirido el mismo grado de progresión. Los conocimientos iniciáticos de los diferentes grados, también forman parte de los secretos.

El camino por venir siempre sigue oculto. De modo que sigue siendo siempre incomprensible y, por ende, puede suscitar a veces miedo o rechazo.

En la Orden Masónica Mixta Internacional El Derecho Humano, el día de la iniciación, el recipiendario se compromete, «solemne y sinceramente, a observar escrupulosamente los principios de la Constitución Internacional de la Orden Masónica Mixta El Derecho Humano, los reglamentos generales de la federación belga y los reglamentos particulares de la logia».

Desde la fundación de El Derecho Humano, en 1893, la Constitución ha sido modificada doce veces, durante Conventos Internacionales. Cada miembro debe conocerla y aceptarla libremente. Si no está de acuerdo, siempre puede irse, o sugerir cambios. La nueva Constitución Internacional de la Orden Masónica Mixta El Derecho Humano ha sido profundamente revisada en 2012.

Los aplomadores olvidan con mucha frecuencia, precisar que el Derecho Humano trabaja en el R.E.A.A., un Rito que tiene 33 grados, en el que existe pues una continuidad iniciática. El iniciado es libre de detenerse por el camino, cuando lo desee. También es libre para quien

quiere progresar continuar el camino. Cada cual evoluciona en función de sus deseos, su trabajo y del tiempo disponible.

Durante el juramento, el francmasón promete amar a sus hermanas y a sus hermanos y socorrerles, en función de sus posibilidades. Los compromisos se consienten libremente, pero todavía queda poder y saber cumplirlos. Si los francmasones se reúnen en logia y continúan su camino iniciático, es efectivamente porque persisten en su planteamiento.

El compromiso

La francmasonería es una alianza de hombres y mujeres, precavidos, lúcidos, reunidos para trabajar juntos en el perfeccionamiento intelectual y moral de la humanidad. El trabajo colectivo solo se puede realizar en logia, donde los francmasones viven plena, libre y fraternalmente la vida masónica.

La iniciación no es una revelación, sino el comienzo de una gran aventura. La Luz que recibe el iniciado, el día de la iniciación, no es la luz del hada electricidad, sino la Luz que nace en su corazón, que despierta su conciencia. Es una herramienta, una clave, que permite abrir una puerta hacia un camino sin fin, sin límite, y que depende de cada uno recorrer.

La francmasonería es un buen ejemplo de sociedad plural y la fraternidad se ilustra mediante la aceptación y el enriquecimiento de la diferencia entre unos y otros, con el espíritu de vivir juntos una misma aventura iniciática. Los francmasones son todos diferentes, todos únicos, todos perfectibles. Han aceptado libremente ir en busca de su Yo profundo, y descubrir al otro en su diferencia, una diferencia que enriquece y no divide.

Los francmasones pueden mejorarse mutuamente con los argumentos avanzados por unos y las diferencias expresadas por otros. Pueden enriquecerse, mediante el proceso de replanteamiento permanente, para alcanzar una síntesis en la que la superación de sí mismo se funde en la unión de todos.

«Ilustrémonos unos de los otros, busquemos en el otro un complemento de nosotros mismos; en medio de las diferencias, esforcémonos por captar similitudes susceptibles de reunirnos».¹³⁶

Los francmasones tienen por costumbre, y sienten por esto un cierto orgullo, decir que trabajan «al progreso de la humanidad». De modo que están convencidos de que la humanidad puede progresar social, científica y espiritualmente.

La obra es inmensa, por supuesto. De modo que es necesaria una voluntad permanente, para progresar. Y para ello, los francmasones tienen en logia un método de trabajo ritualístico y simbólico. Cumplen reglas de trabajo que a primera vista podrían parecer ser trabas a la libertad individual, pero que, por el contrario, permiten, a cada cual expresarse a su ritmo, en el respeto, la atención y la escucha del otro.

El templo siempre está inacabado. Los francmasones deben pues trabajar sin tregua, para la felicidad y el progreso de la humanidad. Deben trabajar para el progreso de las ciencias, de las conciencias, de las sociedades. Depende de ellos tener espíritu crítico, rechazar la intolerancia, elegir la dignidad de vivir y de morir, practicar la justicia, la libertad, la igualdad, la solidaridad, la fraternidad.

La tradición masónica está garantizada por la práctica de los rituales y la comprensión de los símbolos. Permite el enriquecimiento interior del iniciado mediante el conocimiento del Arte Real y la concienciación de vivir juntos.

El iniciado no es un contemplativo y la orden masónica solo tiene significado si cada cual cumple también su misión humanista, es decir, si participa en la construcción de un futuro mejor. La francmasonería debe combinar tradición iniciática y perfeccionamiento de la humanidad.

136 Maria Deraïsmes, *Nos principes et nos mœurs - La polémique*, Félix Alcan, París, 1896, págs. 30, 31. Texto escrito el 20 de enero de 1867, para una conferencia en el Gran Oriente de Francia.

El compromiso ciudadano es pues igual de indispensable fuera de la burbuja que constituye la logia. Este compromiso es infinito.

La necesidad del trabajo ciudadano pasa a ser cada vez más imperativa hoy en día, porque la actualidad muestra que la lucha por la libertad, y contra todas las formas de opresión, de intolerancia y de injusticia, es una urgencia absoluta.

El francmasón debe querer cambiarse para ser mejor. Debe abandonar sus propios prejuicios, y después atreverse a cambiar las cosas, conforme al ideal masónico. Debe luchar contra todas las formas de injusticia y, sobre todo, contribuir, en la medida de lo posible, a la mejora de la condición humana. Pero su oficio de «constructor» se lo debe aplicar primero a él mismo.

«Asimismo, cuando construimos, si el primer cimiento
Se ha inclinado, si la escuadra ha falseado el ángulo recto,
Y falta alineación en algunos lugares
El equilibrio está destruido y el tejado ondula;
Torpe, torcido, sin gracia, avanza y retrocede.
El muro se va a desplomar, se desploma, abandonado
Al vicio inicial al que todo está encadenado».¹³⁷

La Copa amarga

El día de la iniciación, tras la prueba del Fuego, y justo antes del primer juramento, se invita al recipiendario a beber la Copa amarga. Oswald Wirth llama a este cáliz «la copa del conocimiento iniciático».

La copa forma parte de todas las tradiciones humanas. La encontramos en todos los cultos y todas las fiestas. Incluso los dioses celtas se embriagan e intentaban hacerse con el caldero mágico que oculta una bebida de vida.

¹³⁷ Lucrecio, *De rerum natura*, libro IV, verso 513 y siguientes.

La copa puede contener la sangre sagrada de los sacrificios, vino, sangre de la viña que proporciona la embriaguez, cualquier brebaje que procura el sentimiento de inmortalidad, o agua, líquido primordial que simboliza el receptáculo de la vida.

La copa, tan importante como su contenido, representa también la comunicación, el intercambio. Permite hacer circular la energía espiritual. Es la copa de la última Cena, en la que Jesús bendice el cáliz de su sangre y da a sus apóstoles para que beban. Es la copa que el francmasón descubre en el grado 18, un símbolo de caridad y de Amor.

En algunas logias, la Copa amarga se denomina a la Copa de las libaciones, recordando de este modo la tradición que consistía en vaciar una copa de vino, en honor a los dioses. Los héroes de Virgilio y de Homero siempre ofrecen sacrificios a los dioses y hacen libaciones. El sacrificador llenaba una copa de vino, cataba con los labios, y después compartía el brebaje con los participantes situados alrededor.

La copa más antigua que haya contenido un brebaje de inmortalidad, parece que ha sido una bóveda craneal. La copa ritual Kapala, atributo de Shiva, estaba hecha con una bóveda craneal humana, utilizada para beber la sangre de las pasiones. La sangre, símbolo de vida, es el transmisor del alma; la de Cristo que fluye de su herida, recogida en el Grial, está considerada por los cristianos, como un brebaje de inmortalidad.

La copa presentada en la iniciación masónica, debería ser verde. Sería, para los francmasones cristianos, el recuerdo del Grial tallado en una esmeralda. Para los agnósticos y los ateos, tendría el color de la naturaleza renaciente.

La copa y el jarrón se comparan a menudo con el seno materno que ofrece la leche materna, la fuente de la vida. En alquimia, la leche virginal, o Agua mercurial, sustancia primordial, posee un simbolismo parecido.

Uno de los objetivos de la alquimia era la búsqueda de un elixir de larga vida que permitiera realizar la reintegración universal, es decir el retorno a la *materia prima*, el alma cósmica de las cosas.

Como la sangre, el agua simboliza la vida, la regeneración, pero posee también virtudes purificadoras. Asimismo, desde la noche de los



LA LECHE VIRGINAL
Fuente de las Damas en Besançon
Foto de Viviane Starck

El licor de vida que fluye de los senos de la sirena, es la leche virginal. Este elixir procede de dos fuentes celestes, los jugos lunares y solares que componen el Mercurio de los filósofos. El Mercurio es la Madre de los metales, y nuestra Piedra debe alimentarse con leche virginal, como un niño.

tiempos, encontramos la idea de un líquido esencial que da la vida. El agua, elemento primordial, está encarnada en un amplio panteón de divinidades en las tradiciones egipcias, griegas, chinas, celtas, aztecas o también hinduistas.

Lakshmi, por dar solo un ejemplo, es la diosa hindú de la abundancia, de la riqueza del ser, del Conocimiento. Es la imagen en filigrana del alma universal, del Gran Principio femenino divino, de la Gran diosa madre que tiene distintos nombres.

En el siglo I antes de nuestra era, se representaba de pie encima de un loto, sujetando en la mano un capullo de esta flor. Dos elefantes que llevan un jarrón en la trompa, vierten encima de ella el agua lustral, símbolo de purificación.

Lakshmi está a veces presentada como la esposa de Vishnou, a veces de Shiva, o también de Soma, el maestro de las plantas y de la germinación. El *soma* nos devuelve al concepto de elixir de inmortalidad. Un himno dedicado al dios Soma expresa esta aspiración a la vida eterna.

«Hemos bebido el *soma*, hemos llegado a la luz, hemos encontrado a los dioses. [...] Prolonga o *soma* nuestro tiempo de vida».¹³⁸

Para su admisión en los misterios de la Antigüedad, durante las ceremonias, los iniciados bebían un brebaje sagrado, con el objetivo de superarse y purificarse.

En el culto de Mitra, este brebaje era el *haoma*, equivalente del *soma* en la India védica, del *kykeón* de los recipiendarios de Eleusis, de la ambrosía para los griegos, del vino para los cristianos. Estos brebajes de los misterios de la Antigüedad proporcionaban al iniciado la embriaguez mística. Todos contenían sustancias alucinógenas, responsables de «la iluminación» del neófito.

La copa de las libaciones, presentada al recipiendario del mitraísmo, durante su iniciación, es comparable con la copa misteriosa del caballero

138 Louis Renou, *Hymnes et prières du Veda*, París, p. 77.



SAN JUAN

Catedral de San Miguel y Santa Gúdula en Bruselas

Foto de Patrice Dechamps

San Juan Evangelista está a menudo representado llevando un cáliz en el que se encuentra la serpiente, símbolo de la curación.



SAN JUAN

Iglesia de Notre-Dame du Sablon en Bruselas

Foto de Patrice Dechamps

San Juan Evangelista lleva aquí el cáliz que contiene tres serpientes. En alquimia, éstas representan los tres principios Mercurio, Azufre y Sal (ver ilustración p. 152). ¿Se podría asimilar San Juan a el Rebis, el andrógino alquímico que une los contrarios?

Kadosh, y la copa de amargura que bebe el futuro Aprendiz, hasta apurarla. Pero en francmasonería, la copa de amargura no contiene ninguna sustancia alucinógena que de la iluminación. Solo contiene agua pura que suscita simbólicamente un acceso al despertar espiritual.

La copa contiene el agua primordial, semejante al agua celestial de los alquimistas y comparable a los brebajes de inmortalidad de los misterios de la Antigüedad. Este agua permite el renacimiento del ser. Para mí es el Agua mercurial de los alquimistas, esta leche virginal que alimenta al recipiendario y que es la fuente de la transmutación de su personalidad y el acceso al Conocimiento.

La copa de Djem, antiguo rey de Persia de la dinastía aqueménida, pasaba por tener virtudes maravillosas, incluida la de adquirir el Conocimiento. Aquel que miraba el fondo de la copa, podía ver todo lo que quería saber.

El agua que bebe el recipiendario está fresca y pura. Pero no es el agua que apacigua. Es el agua de la vida la que regenera al que la bebe y que purifica el pensamiento. Al vaciar la copa, se manifiesta un sabor amargo.

La iniciación requiere una superación, y el iniciado debe vencer la amargura. Debe trascender su proyecto, lograr transmutarse si quiere percibir un día el sabor de la Sabiduría. El ritual precisa que la amargura es el símbolo del mordimiento que se instalaría en el iniciado, si incumpliese su juramento.

La amargura del brebaje representa la dificultad del camino iniciático. Se requiere valentía, perseverancia, para vencer todos los obstáculos que obstruyen el acceso a la Luz.

Para Oswald Wirth, el recipiendario bebe las aguas del Lete. El Lete es uno de los cinco ríos de los infiernos, en la mitología griega. Es el río del olvido. El postulante «olvida las injurias, ya no siente sus penas, y al persistir en su abnegación, reencuentra, en medio de los tormentos de la vida, toda su serenidad de espíritu».¹³⁹

139 Oswald Wirth, *El libro del aprendiz*.

Si quiere renacer a una nueva vida y olvidar su vida profana, abandonar lo superfluo, el recipiendario debe beber el agua del Lete, para avanzar hacia nuevas realidades, hacia el conocimiento y la creación. No borra su memoria, pero se despoja de todas las escorias que obstruyen su mente: las críticas, la maldad, las calumnias, de todos los pensamientos profanos.

En un último sorbo, el recipiendario bebe el agua de Mnemosina. Tiene la virtud de dar y conservar la memoria de todo lo que hay que recordar y ver, en el antro sagrado. El recipiendario va, de este modo, a sublimar su espíritu, y guardar solo la quintaesencia.

Asimismo, si el iniciado elige superar la amargura, la amargura podrá convertirse en Sabiduría. Oswald Wirth dice en este respecto:

«Lejos de desanimarse y de rechazar la fatídica copa, debe cogerla, decidido a vaciarla hasta apurarla».¹⁴⁰

Vaciar la copa hasta apurarla, es aceptar la vía iniciática, es entender que la conciencia está aquí para iluminar, la valentía debe encender el corazón, la voluntad debe guiar los pasos y ha de tener fe en el ser humano para poder construir el Templo de la Humanidad.

Si el iniciado quiere lograr adquirir estas cualidades, exaltar y sublimar estos nobles sentimientos, entonces será verdaderamente un francmasón, responsable ante su conciencia, hecha de conocimiento y de amor.

Vaciar la copa hasta apurarla, también es sobre todo cumplir con nuestros compromisos, juramentos, es pues amar a nuestras hermanas y hermanos. Los francmasones prestan el juramento de amar a sus hermanas y a sus hermanos. ¿Pero de qué amor se trata?

Amar a sus hermanas y a sus hermanos, no es ni lo que los antiguos griegos llamaban el *eros*, la pasión amorosa y la atracción sexual, ni la *storge*, el amor filial. Amar a sus hermanas y a sus hermanos, es la *philia*, el amor compartido, el amor fraternal, esta solidaridad que une. Vaciar la copa hasta apurarla, es atreverse a vivir la fraternidad.

¹⁴⁰ Ibid, p. 124.

La fraternidad

La fraternidad, es la aceptación incondicional de la existencia del otro. No es la amistad. La amistad es una elección. En logia, todos los miembros son hermanas y hermanos. ¡Pero no todos son amigos!

La fraternidad es un estado de espíritu, no un privilegio de la francmasonería, pero sí es un deber en ésta. La fraternidad no es condescendencia, es sin juicio, sin prejuicio, sin halagos. Implica escuchar, interesarse por cada punto de vista y, sobre todo, querer comprender al otro y aceptarlo, con sus diferencias.

La fraternidad se basa en la razón. Para vivirla, es necesario un verdadero esfuerzo de voluntad y un esfuerzo constantemente renovado. La fraternidad, no es dar lo que tenemos, es aportar lo que somos, y ver al otro como una parte de uno mismo.

Entramos en fraternidad como otros entran en religión. Nos nutrimos de fraternidad por ósmosis hasta el momento en que pasamos la puerta del Oriente eterno.

Construir la fraternidad es un deber masónico, es un acto de amor y de Luz.

Los francmaçons han prestado juramento de amar a sus hermanas y a sus hermanos, depende pues de ellos realizar el *ágape*, esta bondad sin contrapartida, este amor fraternal incondicional que sienten vibrar en ellos durante la Cadena de Unión.¹⁴¹

Querer a sus hermanas y hermanos

El francmasón aprende, ante todo, a convertirse en quien es. Porque, para querer a los demás, primero debe apreciarse a sí mismo, para lograr luego comprender y después, amar al otro. El iniciado pasa del amor del Yo, al amor y a la integración del Si-mismo.

141 La Cadena de Unión no se practica en todos los ritos. No está presente en la francmasonería inglesa y en el Rito Emulación.

Todos los seres vivos están formados por la misma *materia prima*, pero querer al otro, no es identificarse con él, es percibir su luz, tener una atención receptiva e intentar admitir las diferencias.

Lo que une a los francmasones, es su fe en el ser humano, su amor por la humanidad, el amor universal. Para el francmasón, amar a sus hermanas y a sus hermanos, es entender que han emprendido el mismo camino iniciático. Y el trabajo en logia, es decir la práctica de los símbolos y del ritual, desarrolla la relación de fraternidad, esta fuerza perceptible que une los corazones.

El acto que representa este amor universal es la Cadena de Unión. Este elemento gestual del ritual consiste en formar, durante los trabajos de la logia, una cadena cerrada, en la que las hermanas y los hermanos unen sus manos sin guantes, brazos cruzados, pies en escuadra.

¡Colocar los pies en escuadra es un gesto simbólico que nos recuerda que no debemos olvidar nunca asegurar nuestras bases, sostener nuestro razonamiento en conocimientos serios y reales! La escuadra simboliza el «Camino del Deber» y la rectitud.

Tanto en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, como en el Rito Francés, la Cadena de Unión forma parte integrante del ritual de Iniciación. Se invita al nuevo iniciado, cuando ha recibido la luz y prestado juramento, a unirse a esta Cadena de Unión que sella su pertenencia al grupo.

El Venerable Maestro dice:

«Hermanas y hermanos que acabáis de ser iniciados, uniros a nuestra Cadena, sois los eslabones que faltan. Estas manos unidas simbolizan la alianza fraternal de todos los francmasones de la Tierra. El objetivo de la francmasonería se alcanzará, cuando esta cadena una a todos los seres humanos».

La Cadena de Unión representa el principio de fraternidad y de solidaridad que une a todas las hermanas y hermanos, hasta la muerte. Simboliza la unión de todos los francmasones del universo. Es una cadena viva, a veces más larga, a veces más corta, símbolo del pasado,

del presente y del futuro, una cadena hecha de eslabones perecederos, transitorios y constantemente renovados.

La Cadena de Unión conecta, une y genera el egregor, esta percepción invisible, siempre viva y vivaz, fecunda para cada francmasón. Un egregor es este *je-ne-sais-quoi* que une, de forma constructiva y fraternal, una especie de resonancia vibratoria emitida por la psique del grupo del que los francmasones son los eslabones.¹⁴²

La Cadena de Unión es un momento mágico, en el que las manos se estrechan. Se borran las tensiones que pueden existir. Los brazos se cruzan y las manos se juntan. El cruce de los brazos forma uniones, lazos de amor. Mediante este gesto, se estrechan los cuerpos, los pensamientos y los corazones.

En muchos talleres, la Cadena de Unión también está integrada en el ritual de cierre de una tenida ordinaria. Cuando el Venerable Maestro invita a las hermanas y a los hermanos a formar la Cadena de Unión, sucede algo maravilloso, mágico, que amalgama. La Cadena de Unión representa la vida que transcurre, simboliza la eternidad de la vida fraternal.

En la Cadena de Unión, las manos están desnudas, lo que permite transmitir mejor esta energía de pensamiento nutricio que es el egregor, una comunión ente iguales. Al formar la Cadena de Unión, el francmasón toca a su hermano, su hermana. De todos nuestros sentidos, el tacto es el único voluntario. La mano expresa lo visible y lo invisible, porque está cargada de símbolos. Tiene una importancia considerable en la vida cotidiana, representa el poder espiritual y temporal, simboliza la acción, la fuerza, la protección, es la herramienta original. Gracias a la mano se estrechan las amistades, se sellan los juramentos.

La mano es lo primero que damos a una persona, también es lo último que le extendemos antes de que pase al Oriente eterno. Tocar, es sentir, comunicar, percibir al otro, encontrarlo, crear vínculos. Estrechar la mano es un símbolo de comunicación.

142 Viviane Starck, *Midi Plein*, op. cit., p. 151.

El tacto desempeña un papel particular, construye una relación más íntima con el mundo exterior. Todos sabemos que al estrechar la mano revelamos nuestro estado de ánimo. Podemos hacerlo de forma cálida, dura, blanda, fría, caliente, apasionada... Al estrechar la mano del otro, percibimos su intimidad, su bienestar, sus tensiones.

La Cadena de Unión se abre mediante una triple presión de las manos y un triple balanceo de los brazos. Este movimiento representa las ondulaciones del Uróboros, la serpiente cósmica que se muerde la cola, que se autofecunda y es responsable de su propia muerte, debido a sus colmillos clavados en su cuerpo.

El Uróboros representa la vida y la muerte, o más bien el ciclo de la vida y de la muerte, en una imagen única y dinámica del círculo, de la rueda que gira. Es el inicio y el final, el alfa y el omega, y me recuerda en cada Cadena de Unión que la iniciación implica en primer lugar morir para poder renacer.

En la Cadena de Unión, los entrelazados formados por el cruce de los brazos son nudos que se desatan fácilmente, pero que unen. Invitan a realizar la unidad. El lazo de amor es un nudo flexible, que no está fijado, está en movimiento. Se puede estrechar, alargar, es el nudo de la vida.

La Cadena de Unión forma parte de estos instantes mágicos en los que el tiempo se detiene y nos lleva al fabuloso mundo de la fraternidad y de la solidaridad, simbolizado por el lazo de amor. Representa la propia esencia de la francmasonería, es más que un símbolo, es la representación del ideal masónico de fraternidad y de solidaridad al que los iniciados aspiran. Las manos se unen, sentimos las palpitaciones del corazón del otro. El otro, tan diferente y sin embargo tan semejante...

Amar a sus hermanas y hermanos es un ideal a alcanzar, es realizar el *ágape*, el amor universal, absoluto, la bondad sin contrapartida, el amor por la humanidad, este Conocimiento de la Sabiduría del corazón. Los francmasones, quieren realizar el *ágape*, y para ello, acuden a reponer fuerzas a la logia, igual que nos calmamos en una fuente, la de la fraternidad.

Para realizar el *ágape*, el francmasón debe vaciar la Copa, hasta apurarla. Debe realizar la dimensión universal de la francmasonería, la de comprometerse por la vía de la realización y de la espiritualización.

Las religiones no tienen el monopolio de la espiritualidad, se puede ser ateo y espiritualista.

«La espiritualidad es la conducta justa, y no la creencia en supersticiones, ya sean modernas o antiguas».¹⁴³

Si la fe del francmasón, en una logia adogmática es una espiritualidad sin dios, una conciencia de ser, realizar el *ágape*, es querer concretar la armonía entre todos los seres humanos, creyentes y no creyentes.

143 R. Srinivasan, *Entretiens avec Svâmi Prajnânpad*, Éditions L'Originel / Accarias, París, 1990.

Conclusión: *Ordo ab Chao*

Vacíó asiduamente la Copa amarga hasta apurarla. Todavía me quito la sed, cada día, con esta copa del conocimiento iniciático.

Sigo fiel a todos mis juramentos y he saboreado la Copa misteriosa del caballero Kadosh.

Esta copa es para mí como el crisol de los alquimistas. El elixir que contiene permite la transmutación de los viles Metales en Oro. El caballero Kadosh bebe un Oro potable, una reducción de la Piedra filosofal en Agua mercurial. Este elixir libera el pensamiento de todo aquello que lo condiciona todavía y lo avasalla, y recuerda que la libertad interior siempre está por conquistar.

Esta Copa misteriosa, es mi Grial, el símbolo de mi búsqueda, la del Conocimiento y del misterio de la Vida, y hago mío este pensamiento de Albert Camus:

«Conozco solo un deber, y es el de amar».



HACIA LA LUZ
Pintura de Patrice Dechamps

Agradecimientos

Varios amigos me han brindado su ayuda, sus consejos y me han alentado. Quisiera agradecer en particular: Dominique Daems cuya ayuda y amistad me han sido muy valiosas. Anne-Marie De Geyndt, Dany Gouders, Jean-Charles Cabanel, Patrice Dechamps, Pierre Lucas, Pierre Pringels por su ayuda y su apoyo.

También doy todo mi agradecimiento a Irène Sweijd y Cyril K. que me han permitido reproducir sus dibujos.

Un cálido pensamiento, por fin, para la artista, pintora, Céline Lust que ha realizado la cubierta de este libro.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es

Edición no comercial

Bibliografía

- Blanc, Olivier, *Olympe de Gouges*, Syros, París, 1981
- Blavatsky, Helena, *La doctrina secreta*, Publicaciones teosóficas, 1906.
- Berthelot, Marcelin, *Les origines de l'alchimie et des sciences mystiques*, Librairie de Sciences et des Arts, París, 1885.
- Boucher, Jules, *La symbolique maçonnique*, Dervy, París, 1948.
- Boyau, Rémy, *Histoire de la Fédération française de l'Ordre maçonnique mixte international: Le Droit Humain*, Jarlet, París, 1976.
- Brault, Éliane, *La franc-maçonnerie et l'émancipation des femmes*, Dervy, París, 1953.
- Burckhardt, Titus, *Alchimie, sa signification et son image du monde*, Archè, Milán, 1979.
- Campion Léo, *Le drapeau noir et le compas*, Éditions Alternative Libértaire, Bruxelles, 1996.
- Chevalier Jean y Gheerbrant Alain, *Diccionario de los símbolos*, Herder, 2008.
- Debré Jean-Louis, *Ces femmes qui ont réveillé la France*, Fayard, París, 2013.
- Defrasne Jean, *Histoire des associations françaises*, Éditions L'Harmattan, 2004.
- De Hammer, Joseph, *Mithriaca ou les mithriaques*, Spencer Smith, París, 1833.
- Deraismes, Maria, *Eva en la Humanidad*, Fundación Maria Deraismes, Madrid, 2010.

- Deraismes, Maria, *Nos principes et nos mœurs - La polémique*, Félix Alcan, París, 1896.
- Du Breuil, Paul, *Histoire de la philosophie zoroastrienne*, Éditions du Rocher, París, 1984.
- Dupuis, Charles-François, *L'origine de tous les cultes*, Libraire anticléricale, París, 1822.
- Eliade, Mircea, *Imágenes y símbolos*, 1999, Taurus Ediciones.
- Eliade, Mircea, *Mefistófeles y el andrógino*, 2001, Editorial Kairós.
- Ferrer, Sol, en el libro dedicado a su padre: *La vie et l'œuvre de Francisco Ferrer*, Librairie Fischbacher, París, 1962.
- Findel, Joseph Gabriel, *Histoire de la franc-maçonnerie depuis son origine jusqu'à nos jours*, Librairie Internationale, París, 1866.
- Franz, Marie-Louise Von, *Alchimie, une introduction au symbolisme et à la psychologie*, La Fontaine de Pierre, París, 2000.
- Gasquet, Amédée, *Essai sur le Culte de Mithra*, Colin, París, 1898.
- Gosse et Pinet, *L'adoption ou la Maçonnerie des femmes à la Fidélité*, La Haye, 1775.
- Jung, Carl Gustav, *Psicología y alquimia*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002.
- Jung, Carl Gustav, *El hombre y sus símbolos*, Paidós Ibérica, 1995.
- Khosro, Khazai Pardis, *Les Gathas, le livre sublime de Zarathoustra*, Albin Michel, París, 2011.
- Lefranc, Jacques François, *Le voile levé pour les curieux, ou le secret de la révolution de France*, París, 1816.
- Lefrançois de Lalande, Joseph Jérôme, *Abrégé de l'histoire de la Franc-maçonnerie*, François Grasset, Lausanne, 1779.
- Leroy-Allais, Jeanne, *Les droits de l'enfant*, Montgredien et Cie, París, 1900.
- Ligou Daniel, *Constitutions d'Anderson*, Édimaf, París, 1994.
- Loisy, Alfred, *Les mystères païens et les mystères chrétiens*, Émile Noury, París, 1930.
- Loth, Anne-Marie, *Védisme et hindouisme, du divin et des dieux*, Le Bas Père et fils Éditeurs, Les Pavillons-Sous-Bois, 1981.
- Mauvillon, Jacques, *Mémoires concernant une association intime à établir dans l'Ordre des Francs-Maçons*, Éditions Ponthieu, París, 1822.

- Minois, Georges, *Dictionnaire des athées, agnostiques, sceptiques et autres mécréants*, Albin Michel, 2012.
- Nietzsche, Friedrich, *Así habló Zaratustra*, (diveras ediciones).
- Pernety, Antoine-Joseph, *Dictionnaire mytho-hermétique*, Bauche, París, 1758.
- Prat, Andrée y Lubatière, Colette, *L'Ordre maçonnique le Droit Humain*, Presses Universitaires de France, Collection Que sais-je?, París, 2013.
- Prat, Andrée, *Regards sur Maria Deraismes*, Édition Conform, París, 2010.
- Prat, Louis Charles, *Mithra et le mithriacisme*, Lacour, Nîmes, 2002.
- Preston, William, *Illustrations de la Franc-maçonnerie*, traduction de Georges Lamoine, Éditions Dervy, París, 2006.
- Ragon, Michel, *Georges et Louise*, Albin Michel, París, 2000.
- Renan, Ernest, *Marc-Aurèle et la fin du monde antique*, Calmann Lévy, París, 1882.
- Richer, Léon, *Le livre des femmes*, Librairie de la Bibliothèque démocratique, París, 1872.
- Taxil, Léo, *Confessions d'un ex-libre penseur*, Éditions Letouzey et Ané, París, 1886.
- Taxil, Léo, *Les mystères de la Franc-Maçonnerie dévoilés*, Éditions Letouzey et Ané, París, 1887.
- Turcan, Robert, *Mithra et le mithriacisme*, Les Belles Lettres, París, 1993.
- Verdon, Jean, *Le Moyen Âge, ombres et lumières*, Éditions Perrin, 2008.
- Wahlen, Auguste, *Nouveau Dictionnaire de la conversation*, Librairie Historique-Artistique, Bruxelles, 1843.
- Wirth, Oswald, *Livre de l'apprenti*, Éditions Rhéa, París, 1931.
- Wirth, Oswald, *La Franc-Maçonnerie rendue intelligible à ses adeptes. Le Compagnon*, Éditions Le Symbolisme, Laval, 1962.
- Wirth, Oswald, *La Franc-Maçonnerie rendue intelligible à ses adeptes. L'apprenti*, Dervy, París, 2003.

Revistas:

Liga Antimasónica, *Bulletin Antimaçonnique*, 1911-1913.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es

Edición no comercial

Índice

Prólogo	7
---------	---

I. Breve mirada sobre la antimasonería

La antimasonería en el siglo XVIII	11
Génesis de un conflicto	11
La sospecha de herejía	13
El secreto sellado por un juramento	17
El motivo oculto	19
La antimasonería en el siglo XIX	23
Oposición de la Fe y de la Razón	23
León XIII y Léo Taxil	29
Luciferismo	32
¿Y si habláramos de Lucifer?	37
La antimasonería en el siglo XX	43
Protocolos de los sabios de Sion	43
La Liga antimasónica	43
El caso Ferrer	45
La antimasonería fascista	46
Incremento de la antimasonería	52
¿Hacia la resolución de un conflicto?	56

II. De las tinieblas a la Luz

Nacimiento de la francmasonería especulativa	63
La francmasonería y las mujeres	67
Empecemos por el comienzo	67
Las Constituciones de Anderson y la mujer	72
La francmasonería de adopción	74
El Derecho Humano	77
Otras obediencias	83
La Gran Logia Simbólica Escocesa	83
La Gran Logia Femenina	87
Diversas obediencias	87
<i>Post tenebras lux</i>	88

III. El Arte real

Francmasonería y Arte Real	93
Alquimistas	94
La alquimia espiritual	96
Objetivos alquímicos y masónicos	97
El ideal masónico	99
El método masónico	103
El rito y el ritual	104
La logia	111
Los símbolos	113
Símbolos procedentes del Arte de la construcción	115
Símbolos judeocristianos	118
Símbolos paganos	119
Ishtar	119
Mitra védico y Mithra avéstico	120
Zoroastrismo	122
Mitraísmo	127
Símbolos alquímicos	144

La cámara de reflexión	145
La <i>nox profunda</i>	145
La <i>caput mortuum</i>	147
El rocío celeste	147
La <i>aurora consurgens</i>	148
El reloj de arena	150
El gallo	150
El Mercurio	151
El Azufre	151
La Sal	151
La filacteria	155
La guadaña	155
V.I.T.R.I.O.L.	155
Los metales	156
Los viajes iniciáticos	157
El sello de Salomón	160
Los tres puntos	160
La Piedra filosofal	161

IV. La copa amarga

Un plus en la existencia	165
El deber	168
El secreto	169
El compromiso	172
La copa de amargura	174
La fraternidad	182
Querer a sus hermanas y hermanos	182
Conclusión: <i>Ordo ab Chao</i>	187

Agradecimientos	189
Bibliografía	191

Fundación María Deraismes - España - fmd.es

Edición no comercial

Madrid,
diciembre de 2016

—
Editado por
Fundación María Deraismes

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

fmd

Fundación María Deraismes

fmd.es

ISBN: 978-84-939370-3-4